

Amantes Célebres de la Pantalla



(Fotos Fox).



JOSE MOJICA.—Alto, 5 pies 9 pulgadas de estatura; triguño, pelo negro y ondulado, ojos castaños, nacido en San Gabriel, cerca de la capital de México; cuenta 26 años, es soltero. Tenor lírico de brillantes facultades, ha ofrecido innumerables conciertos en los Estados Unidos, si e n d o contratado por ocho años por la Compañía de Opera de Chicago. Es expresivo, interpreta los papeles románticos y tiene apostura. Pesa 172 libras. Hace sports.



MONA MARIS. — Estatura normal, blanca, pelo negro, ojos pardos, nacida en Buenos Aires, Argentina, cuenta 23 años, es soltera, tiene un cuerpo de bellas líneas estatuarias. Canta discretamente y baila con admirable perfección, igual clásico que típico español y argentino. Se inició en el cine trabajando para la UFA. Ha efectuado tournées artísticas por toda Europa. Su voz es de mezzo soprano. Tiene un gran temperamento y trabaja con naturalidad.



COMO AMAN.—Parece obvio explicar que el amor de esta pareja cineástica es fogosamente temperamental, un amor típico latino. Ella sabe amar, pero su plenitud no se traduce en una fácil entrega. Es el tipo de amor

que aún dando el beso, parece negarlo por un prurito de vanidosa rebeldía. El impone por fin su dominio con esa autoritaria fascinación que confunde el amor puro y sentido con cierto petulante cinismo. . . El beso en este caso tiene cualidades explosivas . . .

Un Hombre de Ayer

por Maurice J. Beam y Robert Leslie Bellem

"**T**RABARON" a Sonny Williams por medio de uno de los ardides, por medio de una de las seducciones más viejas del mundo: una mujer.

Sonny no sabía que ella era la mujer de Chain O'Neill. Quizás el muchacho fuera un poco lelo. La joven lo dejó que la visitara cuatro o cinco veces. De pronto, una noche, a eso de las nueve, le telefonó:

pegaban contra el pavimento y la pared de ladrillos de la casa que quedaba detrás de Sonny Williams; y luego el repugnante y ominoso *zud-zud-zud* de las balas que se abrían paso en el pecho y el estómago de Sonny Williams.

Sonny quiso gritar al caer; pero le ahogó la voz el repentino fluir de sangre que manó de sus labios entreabiertos. Cayó apretando la mano sobre la culata de la auto-

lo para interrogarlo, pero no podremos achacárselo, claro está. Tendrá una coartada formidable.

—Sí—convino cínicamente McLean.—¿Qué importa, después de todo? Williams no tenía derecho a meterse en el territorio de O'Neill. Pronto se lo traigo.

Cuando el sargento de detectives salió, un ordenanza de la policía merió la cabeza por la puerta.

—Ahí lo busca un individuo llamado Gilles, teniente.

—¿Qué desea? ¿Quién es?

—No sé. Es un viejo que lleva un sombrero grande como de *cow-boy*.

de policía le atrae. Y eso ¿por qué?

El viejo sonrió picarescamente.

—Hombre, verá. Yo mismo he sido funcionario policiaco durante cincuenta años en el Territorio Indio, es decir, perdone, en Oklahoma.

—¿Durante cincuenta años? Pero si usted parece que tiene...

—Tengo setenta. He sido *sheriff* durante treinta años.—sonrió reminiscentemente y con cierto aire de dignidad.—Y antes fui rural por espacio de quince años. También ayudé a organizar los Vigilantes—añadió; continuando después:—me gusta tratar a la policía moderna siempre que puedo para mantenerme al tanto de los últimos adelantos.

—Síéntese—indicóle Romney.—Es usted un verdadero hombre de ayer.

El viejo se sonrió. En aquél momento se abrió la puerta para dar paso al sargento McLean, seguido de dos individuos entecos, de ojos relucientes y vestidos a la última moda.

—No tuve que ir muy lejos para encontrarlos, teniente—dijo el sargento.—Estaban esperando abajo.

El más bajito de los dos que habían entrado con McLean se sonrió con insolencia.

—Sí, pensé que usted nos iba a buscar a mí y a "Conejo", teniente. Siempre que cualquier hijo de tal por cual recibe un balazo en esta población, usted procura echarle la culpa a Chain O'Neill.

Romney se le quedó mirando con severidad.

—¿Y qué te hizo pensar que yo podría necesitarte esta mañana, Chain?

—Hombre, el asesinato de Sonny Williams, ¿qué otra cosa?—dijo el hampón.

—¿Y cómo sabes tú que asesina ron a Williams?

El hampón cambió de postura.

—¡Vaya qué pregunta! ¿Acaso no puede uno leer los periódicos?

Romney se puso en pie de repente.

—Pues precisamente no hemos dejado que ningún periódico publi que esa noticia.

(Continúa en la pág. 70)



"¡A las tres!—aulló, por encima de la confusión el viejo, y como por arte de magia apareció en su mano el anticuado revólver calibre 44... Aquella arma de otro tiempo lanzó de repente un formidable rugido..."

—¿Puedes esperarme en la esquina de Roble y Quince dentro de diez minutos? Tengo que verte—le dijo con voz de desesperación.

—¡Cómo no!—replicó Sonny y se puso el sombrero y el abrigo.

La esquina de Roble y Quince era muy oscura. No había más que un foquito vacilante que parpadeaba lanzando sombras grotescas. Sonny pagó al chofer y se paró en la acera a esperar.

A poco vio venir un automóvil oscuro, con las cortinas echadas. Cuando se acercó a la esquina, una de las cortinas se levantó como una pulgada y por ella asomó el hocico feo de una ametralladora. Se oyó un traqueteo confuso, una sucesión de llamitas color naranja surgió del cañón del arma, resonaron una docena o más de ecos metálicos a medida que las *dun dun*

mática que llevaba debajo del brazo. Con la última chispa de vida apuntó la pistola contra la máquina que iba ya en retirada. Pero antes de poder apretar el gatillo se acercó un segundo automóvil, apuntándole con una segunda ametralladora y una segunda fusilada estalló contra la masa informe que había sido en vida Sonny Williams. Su cuerpo danzó un macabro rigodón sobre el pavimento bajo el impacto de aquella nueva lluvia de plomo. Luego todo quedó en silencio.

Cuando la policía lo halló, el torso de Williams tenía cuarenta y nueve agujeros de bala.

El teniente de policía Romney se volvió hacia el sargento de detectives McLean.

—Esto es cosa de Chain O'Neill—dijo.—Más vale buscarlo y traer-

—Está bien, que pase.

El visitante entró. Era un hombre alto, más bien delgado, que aparentaba unos 50 años de edad. Tenía el pelo blanco y las mejillas rubicundas y tostadas por el sol. Su paso sugería que estaba acostumbrado a andar por lugares abiertos y no por las calles de la ciudad.

—¿El teniente Romney?—preguntó con voz agradable.—Espero me perdonará esta intromisión, señor, pero he venido casualmente a la ciudad. Aquí está mi muchacho y me escribió que se iba a casar. Quise asistir a la ceremonia; pero la estación de policía me atrae. Soy Bart Gilles.

Romney estrechó la mano que el viejo le tendía.

—Encantado de conocerlo, señor Gilles. Dice usted que la estación

Actualidad Extranjera



MADRID, España.—Un grupo de la familia Real española en el Palacio de la Magdalena. Aparecen en la fotografía, rodeando al REY y a la REINA, las Infantas CRISTINA y BEATRIZ, los Infantes Don JAIME, Don JUAN y Don GONZALO, el Duque de ALBA y otros altos personajes de la Corte.



OAKLAND, Cal., Estados Unidos.—La señora Gunnar FREMMEN, actual Secretaria de Educación Pública de Nicaragua, y la única mujer, en la historia de ese país, que ha formado parte de un Gabinete de Gobierno, se halla actualmente en los Estados Unidos en viaje de recreo.



BERLIN, Alemania.—En todas partes "cuccecen habas". He aquí de qué modo, en Alemania, la policía trata a un camarero o fotógrafo de películas, empujando en fotografiar al Rey FEISAL, de Iraq, que actualmente es huésped de la tierra del Rin.

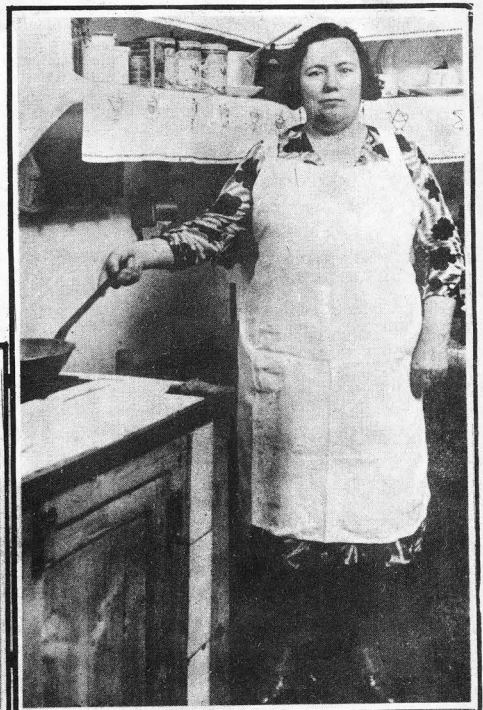
(Fotos Underwood & Underwood).



DELHI, India Inglesa.—He aquí cómo los partidarios de Mahatma Gandhi prosiguen su campaña y su labor de propaganda en toda la India. El Gobierno inglés prohibió la colocación de pizarras con noticias sobre el desarrollo de la campaña de desobediencia civil. Y ellos escriben ahora sus noticias con un yeso sobre las aceras y en la propia vía pública.



PARIS, Francia.—De izquierda a derecha, la esposa del aviador Diosdado Coste, el señor Clifford HARMON, Presidente de la Liga Internacional de Aviación, y la esposa del aviador Bellonte, reunidos en el acto de presentación del Trofeo Internacional que esos dos intrépidos pilotos conquistaron al hacer el vuelo sin escalas de Paris a New York.



MADRID, España.—De cocinera a literata. He ahí el caso de Concepción G. ARMIÑAN, que por mucho tiempo sazónó los guisos del ilustre crítico y novelista Don Ramón Pérez de Ayala, y que acaba de elevarse al plano del sensacionalismo con la publicación de sus obras "El amigo traicionado" y "Las niñas del Hotel", que la crítica elogia. Conchita aparece con su mandil y su sartén, en plena jaena culinaria, y también con la pluma, en la ardua y difícil elaboración del estilo.

La Esperanza del Mundo

POR ANTONIO PENICHER

ECOS DE NUESTRA LABOR

Sr. Antonio Penicher.
Redacción de CARTELES.—Ciudad.

Estimado señor Penicher:

Al terminar de leer su artículo titulado "¿Son proletarios los maestros?", no he podido resistir la tentación de escribirle unas líneas, deseoso de exponerle mi parecer sobre nuestro deber que, como hombres, tenemos—los maestros,—la responsabilidad máxima, cual es la de ser los orientadores, los educadores de toda esa falange de seres que comienzan a vivir: la niñez cubana. ¿Son proletarios los maestros? Sí, Penicher; si algún profesional debe sentirse proletario es el maestro, por causas múltiples de todas conocidas, pues son tan visibles que no sé cómo tildar a aquellos que no las hayan advertido ya. Proletarios, sí, por motivos varios que le hacen comprender al maestro la responsabilidad que tiene, por constituir él uno de los factores primarios en la tarea de la forja del porvenir.

Para mí una de las causas principales por las que debemos sentirnos proletarios es porque somos explotados como nuestros compañeros los trabajadores manuales. Porque somos "esclavos del salario", tal cual usted dice acertadamente. Pero si esto para algunos maestros no bastara para sentirse proletarios, ¿qué maestro al acudir diariamente al aula y ver retratada la miseria en los rostros de sus compañeros los alumnos, podrá no pensar en proletario? De ninguna manera. Y sólo no pensará en proletario aquel que no haya sido o no haya querido extirpar de su espíritu los prejuicios y convencionalismos sociales que ha recibido del medio en que se desenvuelve. ¿Dejará de sentirse proletario un maestro que advierta que un alumno suyo no asiste a clase por no tener zapatos o uniforme? Creo que no.

Quien palpe esta realidad de nuestro ambiente educacional—yo la palpo diariamente, Penicher,—necesariamente tiene que sentirse proletario; quien sienta hondamente los dolores humanos, al contemplar el estado actual de los escolares cubanos, hijos de proletarios en su inmensa mayoría, debe y tiene que sentirse proletario.

Y si ha de suponerse en los maestros, por su significación social y la nobleza de su misión humana, una gran capacidad de simpatía y aún de entusiasmo por toda causa justa, ¿cómo no creer necesario y natural que se solidaricen con la causa del proletariado, que es la más justa de las causas? Así lo han entendido los maestros chilenos y argentinos principalmente, y grupos de otras repúblicas de nuestra América, desarrollando una labor de defensa de los trabajadores manuales, padres de sus alumnos, futuros proletarios también, en cada caso en que la injusticia social ha hecho presa en ellos. Usted no desconocerá la labor eminentemente revolucionaria de la YMA (Internacional del magisterio Americano). ¡Qué bella obra la de esos maestros chilenos!; cuánto espíritu de sacrificio tuvieron y tienen para soportar las crueldades de un régimen dictatorial semejante a los que existen en todas las latitudes de América, los cuales mientras más cerca están de su ignominioso fin más luchan por eliminar brutalmente a cuantos hombres dignos combaten sus latrocinios y tiranía; inútilmente, porque eso no evitará su fatal caída, si hemos de creer en la frase del maestro Martí: "La tiranía fomenta las virtudes que la matan".

Es imprescindible decir que a pesar de haber habido asesinatos, confinamientos, muertes por hambre en el destierro a que los condenó la tiranía imperante, los que quedaron han proseguido la dura y noble tarea de unificar el magisterio continental sufriendo nuevas persecuciones, vejámenes y toda clase de martirios de quienes son los únicos culpables de la miseria e injusticia en nuestra América: los dictadores o tiranos.

En Latinoamérica, cuyos países están constituidos por masas proletarias, la acción del magisterio se ha de basar en los ideales de aquellas. Y siendo el maestro el intelectual que tiene más facilidad para organizarse, es el que tiene el deber de orientar a nuestros pueblos, ya que están, más que ninguna otra clase de intelectuales, en contacto con los sufrimientos de las masas oprimidas. Además, la acción del magisterio tenderá asimismo a extirpar los residuos coloniales que perduran en el seno de nuestras repúblicas: las tiranías unipersonales y oligárquicas, el virus religioso y la política personalista y ambiciosa, aparte de las restantes lacras, menores que las mencionadas, que han supervivido a nuestra independencia de España. También la labor del magisterio organizado habrá de obstaculizar que se intensifique más la ingerencia del imperialismo yanqui en nuestra economía y nuestra política, sin olvidar al imperialismo inglés, aunque tiene menos fuerza, sobre todo en los países antillanos.

No quiero extender demasiado la presente carta, puntualizando la labor que concierne desarrollar en ese sentido al magisterio cubano, una vez haya cumplido su deber de organizarse. Ese tema será motivo de otra epístola, que tendré el gusto de dirigirla prontamente. En esa oportunidad le hablaré sobre el magisterio con más claridad y será prolijo en mis manifestaciones, pues el asunto lo exige.

Quedo de usted, todo un proletario,
AURELIO MASIQUES LANDETA, (Maestro Normal).

NOTA.—Quedamos esperando con impaciencia, por considerarla importantísima, la otra epístola que nos anuncia el autor de las anteriores líneas, tan elocuentes.

LA frase inmortal de Martí: "Los niños son la esperanza del mundo", hiera la imaginación y obliga a meditar. ¿A qué mundo se refería Martí, cuando lanzó la bien construida frase? Seguramente se referiría al mundo que su cerebro concebía, en contraposición a la visión real que contemplaba; visión de maldad, de injusticia, de privilegio, de errores y fanatismos, destructores todos de la personalidad humana, obligada a prosternarse ante fetiches creados por la imaginación perversa de los tergiversadores de la vida y forjadores de la moral que sufrimos, adaptada a una modalidad económica sin sentido racional. ¡La esperanza del mundo! Esto es, los constructores de un nuevo mundo, de una nueva modalidad social. A eso debió referirse el hombre extraordinario, cuyo nombre se pronuncia por todos los labios, pero cuya obra generalmente se elude, porque significa un compromiso de agresividad contra el régimen, que no todos desean combatir.

Sí, los niños constituyen una esperanza; pero esta esperanza la interpreta cada mentalidad a su manera. Y de ahí que sea necesario transformar el ambiente, para que entonces, viviendo el individuo adulto otra clase de vida, el niño pueda encontrar otras oportunidades a su desenvolvimiento. ¿Quién no ama a los niños? Sin embargo, con qué indiferencia se acepta el antagonismo de clase en ellos y por consecuencia todo el injusto resultado de la misma. Ni igualdad de oportunidad para vestirse, alimentarse, divertirse, cultivar su mentalidad, ¡nadá! Violentamente se pone al niño ante un panorama de desigualdades que lo moldean en tal forma, que luego él, cuando llega a adulto, comete iguales errores de interpretación que sus progenitores, considerándolo todo como cosa inherente a la propia vida. El actual escenario le brinda la oportunidad de conocer las cárceles, los campos de batalla, los talleres, los hospitales, los manicomios, los cuarteles, los conventos, las escuelas, los

hogares, los cabarets, los alambiques, etc., y en cambio se le evita conocer los detalles de su existencia, el origen de su vida. Así comienza a conocer los caminos que seguirá cuando llegue a la edad adulta. Será magistrado o verdugo, carnicero o general, salteador o traficante, industrial u obrero, soldado o presidiario, catedrático o analfabeto, maestro de escuela o saltimbanqui. Con cualquiera de estos elementos, actualmente, se forja al ciudadano. ¿Puede aceptarse tal solución, al trascendental acontecimiento de la vida? De ninguna manera. El niño no debe ser un juguete. Ante él debemos sentir serias preocupaciones y considerar que no es materia únicamente propia de "copiarnos", copiando en nosotros los horrores del régimen. Hay que enseñarles el lenguaje de la verdad y herir su imaginación con un panorama como el que seguramente divisaba Martí, cuando pronunció sus palabras confortadoras: "los niños son la esperanza del mundo". En las arterias de la sociedad hay que inyectar nueva sangre. Y desde el hogar y la escuela, que se complementan, debe "construirse la nueva mentalidad". Ahora en ambos lugares, que son como la matriz de la mentalidad, al niño se prepara usando el mismo molde, siguiendo la tradicional costumbre del régimen. Y el resultado lógico ha ser un adulto exactamente igual a los anteriores. Por eso los trabajadores ya estudian seriamente la cuestión y tratan de "controlar" al niño "suyo", al niño obrero, para "amoldarlo" a sus necesidades y aspiraciones. Y el problema de la organización abarca no solo al adulto de ambos sexos, sino que se inicia en el niño relacionándolo con sus futuras necesidades y relaciones como obrero. Es consecuencia esto de la ruda lucha entablada entre los que sostienen el régimen capitalista y los que golpean en sus bases, para derribarlo. La realidad es esa: si al niño se le lleva a los talleres, sustrayéndole generalmente de las escuelas antes de tiempo (muchos ni siquiera conocen las escuelas)

(Continúa en la pág. 72.)



©
ALTA
S.F.
E28

INVOCACION
(Estudio artistico por Alta Studios).

CERVEZA
Polaris



CLARA
ESPECIAL
Cada dia mas.
Cada dia mejor.

Desde París

Motivos del Estío

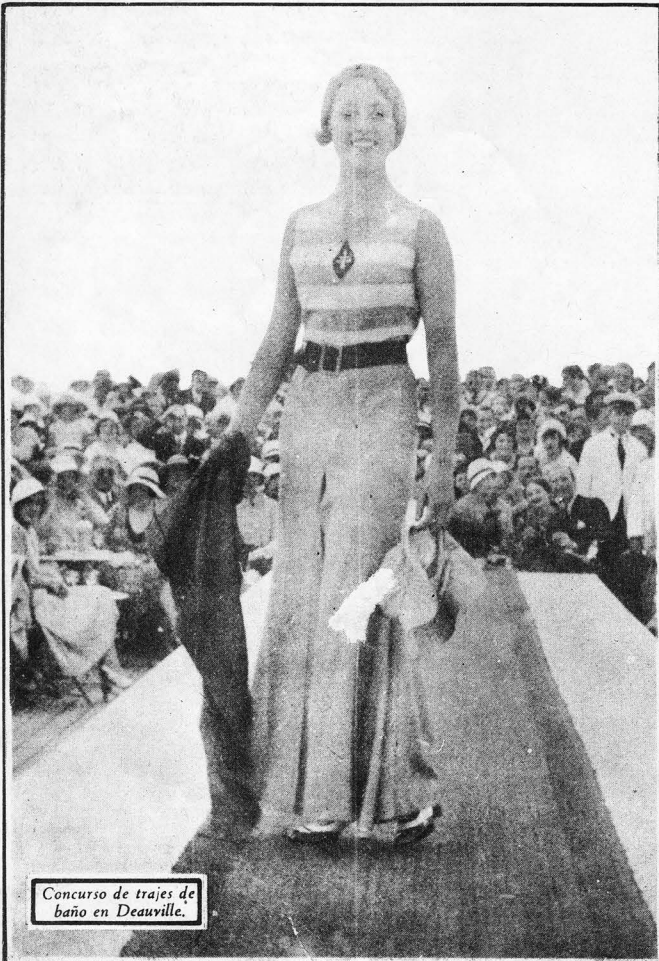
por Alejo Carpentier

La fiebre del veraneo.—Deauville, o la negación del reposo.—El dragón de Lido.—Los alrededores de París.—Bretaña y un concierto sacro.—Los "nudistas" del Sena.

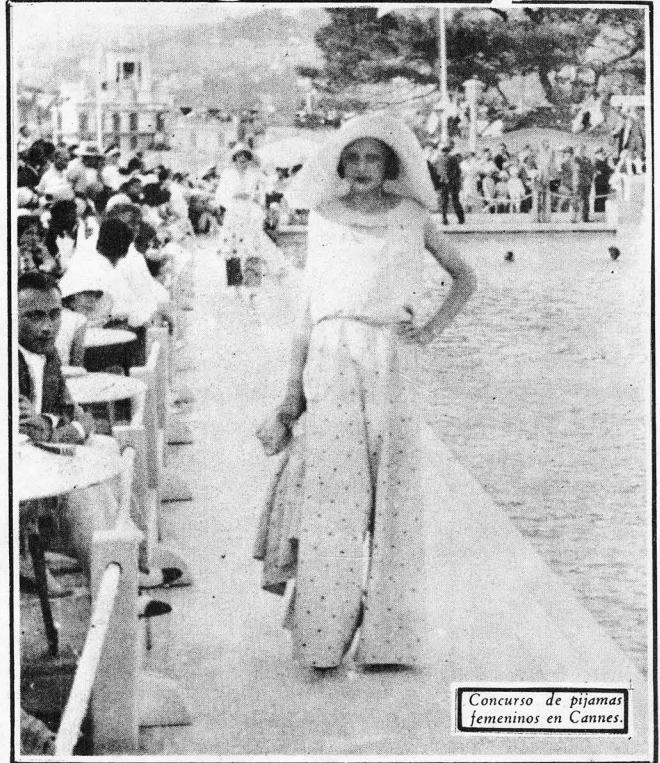
PARA mí, hombre del Trópico y adorador del sol, París solo está realmente bien en verano. Por esa época puede olvidarse momentáneamente la existencia de esos horrores de indumentaria que se llaman "bufandas", "abrigos", "guetres", etc., etc., y se puede pasear sin sombrero por los muelles provincianos y encantadores de la Isla San Luis, cuyos árboles se reflejan en un Sena más limpio que de costumbre. Sin embargo, todos los parisienses emigran de su capital durante los días hermosos. Las vacaciones anuales constituyen una tradición celosamente mantenida y respetada. Desde los primeros días de julio, hasta el momento simbólico del *Grand Prix*, que determina el principio del éxodo en masa, la misma pregunta corre de boca en

boca: "¿A dónde pasará usted sus vacaciones?" No hay francés por humilde que sea—camarero de hotel, empleado del *metro*, ínfimo dependiente de almacén comercial—que no se arregle para pasar por lo menos diez días en el campo. En lo que se refiere a intelectuales, artistas, músicos y gente de fortuna, todos abandonan la ciudad por dos o tres meses. No puede esperarse escuchar un concierto decente o asistir a una sola exposición importante, en la época comprendida entre mediados de julio y los primeros días de octubre. Mien-

des, se les brindarán concursos de pijamas femeninos y de trajes de baños, en los cuales el boxeador Young Stribbling no tendrá escrupulos en desfilarse también mostrando sus piernas arqueadas y su cogot



Concurso de trajes de baño en Deauville.



Concurso de pijamas femeninos en Cannes.

tras tanto, los verdaderos habitantes de Lutecia se ven suplantados por turistas de gorra y *nickerbockers*.

Pero hay vacaciones y vacaciones. En principio, casi nadie piensa en descansar—aunque debiera ser así, lógicamente—durante los meses privilegiados. Los que eligen lugares como Deauville, para pasar los claros días estivales, saben que serán literalmente esclavizados por una vida intensísima, que comenzará a las diez de la mañana, y no les dejará un instante de tregua hasta la madrugada siguiente. En la playa, verán al ególatra de Pierre Frondaie, haciendo reclamo a sus libros, con sus batas tornasoladas. Después aparecerá Mistinguett, lúciendo sus recuerdos físicos de pasadas glorias, en un *maillot* cuidadosamente apuntalado y sostenido por el interior. En las tar-

te de buey. Por la noche, verán el alado Maurice Rostand perdiendo cuartos en la *boule* y en las mesas de *baccarat*, a no ser que los temporadistas terminen la noche en algún *dancing*, después de asistir, en el teatro del casino, a representaciones de cosas tan nuevas como *Madame Butterfly* o *El Conde de Luxemburgo*. Es este el programa propuesto, a menos que el clima inconstante de Normandía se ponga de mal humor, y el *Bar de soleil*, pulverizado por la tormenta, ofrezca el aspecto de desolación postciclónica que pudo contemplar irónicamente nuestro Massaguer, el año pasado, mientras invocaba, con razón, los esplendores de Varadero.

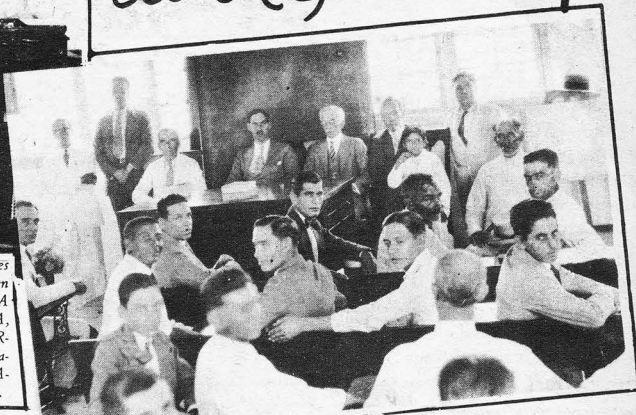
Este verano, como siempre, la Costa de Azur se vé invadida por los pintores. En Cagnes, al amparo de la villa de Picabia, surgen here-

(Continúa en la pág. 70)

A Través de la República



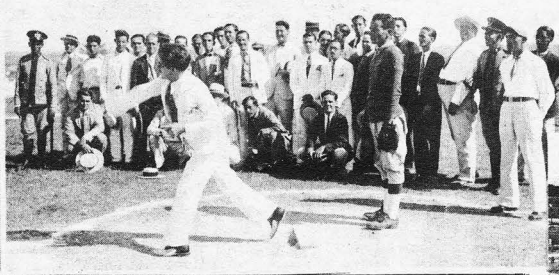
MATANZAS.—Profesores y alumnos graduados, pertenecientes al Instituto Mercantil "Mercurio", de esta ciudad. Aparecen en la foto, entre otras personas, Carolina RALLO, Rosa GARCIA TAVARES, Adauto GARCIA, Angela LOPEZ QUINTELA, Eugenio TAPANES, Rafael QUINONES, Angela M. FERNANDEZ, Andrés GONZALEZ, Filiberto ALVAREZ, Mariana DE LA RED SOTOLONGO y María de los Angeles TAPANES. (Fotos Enriquez).



COLON.—Grupo de Profesores de la Granja Escuela "Alvaro Reinoso" y algunos alumnos de la misma, en la sesión de clausura del Cursillo agrícola, celebrado en esa localidad recientemente.



MATANZAS.—Kid PELUSIN, boxeador de peso liviano que representa con honor en los rings de la República el pabellón deportivo matancero.



MATANZAS.—El doctor Mario HAEDO, Secretario de la Administración Municipal, lanzando la primera bola en el desafío de base ball celebrado en el Parque "General Machado", entre los teams "Tropical" y "Casa Cueto".

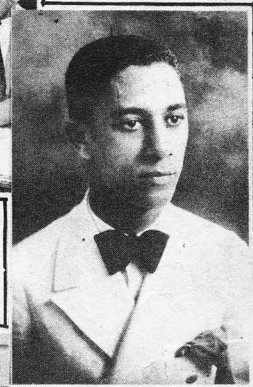


MANGUITO.—El nuevo parque de esta localidad, inaugurado el día 14 de septiembre y que lleva el nombre del Gobernador Gronlier. (Foto Fernández y Valladares).

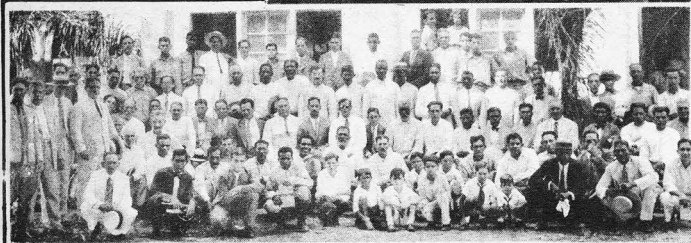


MATANZAS.—Grupo de alumnos y visitantes que asistieron al Instituto Nacional Mercantil "Mercurio", el día en que se efectuaron los ejercicios de examen de ese plantel.

(Foto Sánchez).

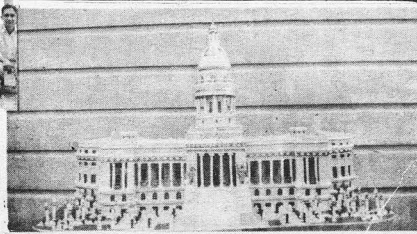


PUNTA ALEGRE.—Dr. Rau AMARAL AGRAMONTE, que está haciendo activísimas gestiones para obtener una rápida reparación del camino que una a este Central con el vecino pueblo de Chambas. (Foto Gispert).



COLON.—Concurrencia, profesores y alumnos congregados en la Granja Escuela "Alvaro Reinoso", al clausurarse el cursillo agrícola que en la misma se venía ofreciendo. (Fotos Russis).

SANTA LUCIA.—Juan FERNANDEZ, obrero de este Central, ha construido sin herramientas, con una simple cuchilla, este Cabitolo en miniatura, idéntico al original, que sólo ha visto en fotografías. La madera que utilizó ha sido el jobo.



LA EVOLUCIÓN DEL TRAJE EN LA ANTIGÜEDAD

POR A. L. VAN TENERA.

Aunque la hoja de parra de la historia bíblica ocupa el primer lugar en nuestra imaginación como el primero de todos los artículos que ha servido al hombre para vestirse o adornarse, podemos presumir, sin temor a equivocarnos, que desde muy temprano el hombre ideó materiales más sustantivos para cubrirse el cuerpo. No se necesitó mucho ingenio para concebir la idea de entretejer hojas y largas briznas de yerba con el propósito de obtener una protección más eficaz para la piel. Los primeros humanos debieron de haber aprendido esta lección de las aves, que desde el principio de su existencia entrelazan yerbas para construirse un nido.

El indumento vegetal, empero, fué pronto reemplazado por pieles de animales, adelanto natural y autosugestivo. Pero las pieles se adaptaban mal a las necesidades de aquellos pueblos que se habían trasladado al sur, a climas más cálidos, donde la civilización extendió primeramente sus alas. No hay duda de que la idea de utilizar los materiales que aún se emplean en las fábricas textiles de hoy, nació en fecha muy remota. Plinio la atribuye a los egipcios, pero en la poesía sánscrita (quince siglos antes de nuestra era), se hace referencia al vestido hecho de pelo de cabra. La idea de hacer hilaza de pelo animal y de tejlarla hasta convertirla en una cubierta análoga a la de las hojas y yerba, no hay duda de que es antiquísima.



Este grupo revela la simplicidad de los trajes en el Egipto antiguo. Nótese el uso de los turbantes y de las túnicas largas para protegerse de los rayos del sol.

El desarrollo del traje desde sus primeros principios, comprendiendo todo lo que respecta a vestidos y modas, ofrece un tema digno de extensísimos esfuerzos de investigación y estudio. Gracias a la diligencia y el celo de los sabios alemanes y franceses ha acopiado enorme cantidad de material interesante. Es como un pomposo desfile de cultura seguir la historia del traje a través de los tiempos, a través de las fases variables sujetas a causas naturales o sociales, al clima y al medio, a las revoluciones políticas y a los caprichosos secretos de la moda, entre todas las naciones del mundo en su progreso del barbarismo a las formas más elevadas de la vida civilizada.

Claro está que es imposible en los límites de un artículo breve, tomar en consideración sino las más salientes de estas influencias y sus efectos. Apenas nos es posible tocar detalle secundario, a no ser cuando sean necesarios para com-

prender el giro de los períodos que describimos.

Aunque nada digno del nombre de traje puede decirse que existiera antes de la invención de las artes de trenzar, tejer, teñir, cardar y trabajar en metal, sin embargo, los dsemayados comienzos del traje pueden discernirse en las pruebas prehistóricas que tenemos de la costumbre de cubrir y ornamentar el cuerpo. A medida que se esparcía sobre la tierra la civilización, a medida que el genio inventivo del hombre hallaba medios y arbitrios para cambiar los cueros crudos en cueros curtidos, la lana del carne-

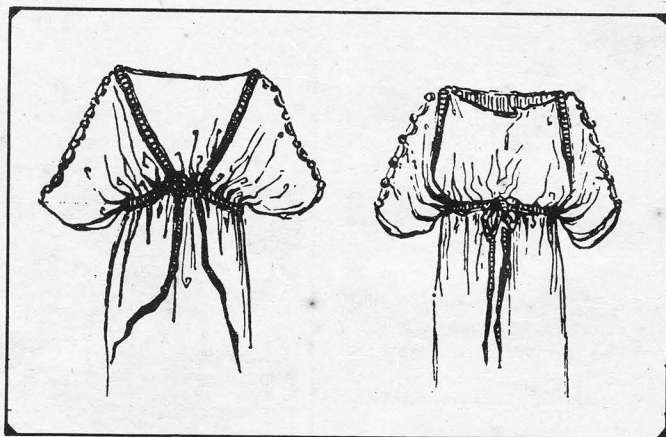
PRIMERAS NOTICIAS QUE SE TIENEN DEL TRAJE

Para encontrar los primeros anales que nos hablan del traje hay que volver la vista a Egipto, cuna de la civilización.

Nuestras fuentes de información sobre el traje de los egipcios son en muchos respectos tan concretas como los modernos figurines de moda. Las pinturas de la vida en el Egipto antiguo que todavía se encuentran en los muros de las tumbas, los templos y los monumentos todos, nos dan un relato fiel y realista de cada una de las

ses elevadas muy poca. Gradualmente el indumento se hizo más general, y en la quinta dinastía (2700-2500 A. de J.), el cinturón o taparrabo formaba el atavío principal de los labriegos, en tanto que una especie de falda o delantal se había puesto en boga entre las clases superiores. Los materiales empleados, gruesos y burdos, hacíanse probablemente de lino, que se cultivaba con abundancia en Egipto, especialmente en las tierras bajas del-Nilo. Durante las primeras dinastías (2550-1530 A. de J.), apenas se diferenciaban los trajes de ambos sexos. El vestido característico para los dos consistía en una larga túnica recta, que llegaba desde el busto a los tobillos, pero dejando el pecho y los hombros al descubierto. Manteníasela en su lugar con estrechas tiras que pasaban sobre los hombros. Estas túnicas eran en extremo ligeras y tan pegadas al cuerpo que en ellas no aparece siquiera la sugerencia de un pliegue.

Más tarde los hombres de las clases altas dieron en usar una falda corta y sencilla, que formó la base de las demás modas posterior-



Trajes para muchachas, estilo jónico, con ajuste y cinturón de entalle alto.

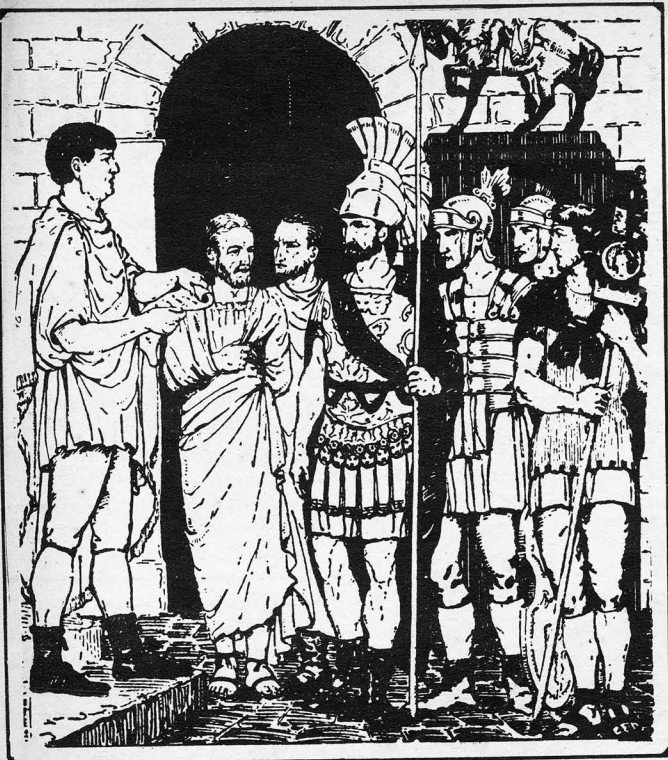
ro y el copo de algodón en tela, el lino en hilo y los capullos de los gusanos de seda y aprendía a extraer de yerbas, flores, maderas, minerales e insectos, tintes y pinturas que rivalizaban con el arciris en la riqueza y variedad de colores, el uso de estos inventos y descubrimientos se desarrolló particularmente para la comodidad y el adorno personal.

piezas de ropa que se usaban en tan remotos tiempos. Allí vemos al obrero, al mercader, al rey, al richón, al pobre, cada uno ataviado con el traje correspondiente a su clase.

Estos anales egipcios nos muestran que las clases inferiores especialmente en la época que va del 2900 al 2350 antes de Jesucristo, no vestían ropa ninguna, y las cla-



Un rey de Egipto y una princesa egipcia, ataviados con sus trajes de corte.



El Emperador Romano con traje militar y paludamento. Este manto, siendo más corto que la toga, fué más favorecido por el uso. Las otras figuras muestran los trajes que usaban los ciudadanos y soldados de Roma.

res. Dicha falda, por regla general un pedazo recto de algún material blanco, envolvía el cuerpo de derecha a izquierda en tal forma que el borde viniera a parar en el centro de la parte anterior. Luego hízose más larga y más amplia, aunque reteniendo el mismo ancho. En ocasiones festivas, los grandes señores del Egipto llevaban una falda corta, parecidas a las del tipo antiguo, decoradas con adornos de oro y una hebilla de oro que unía el ceñidor de dos piezas. La falda del rey era de forma parecida, salvo que en la espalda se le añadía un delantal como símbolo de su realeza; esto no hay duda que reemplazó a la cola del león que en las primeras dinastías llevaban los monarcas para simbolizar su exaltada posición.

En los siglos siguientes, ocurrieron muchos cambios en el traje debido, en gran parte, a las nuevas relaciones emprendidas por el Egipto con Asia y a los intereses comerciales del país que llegaban muy lejos. El cambio más marcado estaba en cubrir la parte posterior del cuerpo y adoptar una falda corta, abierta al lado derecho, apareciendo también una manga corta a través de la cual pasa el brazo izquierdo. El atavío femenino de esta época se parece al de los hombres, pero más tarde se añade un manto largo recogido a veces deba-

jo de un brazo y arrojado sobre el otro. Un poco más tarde ese manto se convirtió en mantilla corta, precursora del chal de nuestra época.

EL PEINADO EGIPCIO

El peinado de los antiguos egipcios revela un desarrollo maravilloso en el arte de hacer pelucas. Parece raro que un peinado tan caliente hubiera sido adoptado en clima tan cálido como el del asoleado Egipto. Estas cubiertas, empero, usadas tanto por los hombres como por las mujeres, inventáronse en realidad para mantener la cabeza fresca, sirviendo para lo mismo que el turbante posterior. Las egipcias solían llevar el pelo corto y los hombres siempre se afeitaban la cabeza. La peluca, hecha sobre una base en forma de red, permitía al calor de la cabeza escapar por los intersticios y al mismo tiempo protegía la testa misma.

La extensión de la influencia cultural que ejercieron los egipcios en otras naciones con las que entraron en contacto, ya por conquista, ya extendiendo sus relaciones comerciales, afectaron el traje de dichas naciones, algunas de las cuales adoptaron, con solo muy leves modificaciones el aspecto del traje egipcio. El traje de la antigua Grecia parece estar muy estrechamente

relacionado con el de Egipto, sobre todo en sus épocas primitivas.

EL TRAJE EN LA GRECIA ANTIGUA

En la literatura griega, y en las representaciones de la vida griega que poseemos en las esculturas y pinturas clásicas, tenemos un fondo auténtico y completo para nuestro estudio del traje de esta nación en sus épocas más notables.

La pieza más característica del traje griego en los tiempos antiguos era el *pallum* o palio. Esta pieza de ropa, de forma un poco parecida a la capa en boga a mediados del siglo pasado, era muy ancha y larga, permitiendo sus amplias dimensiones que se le dieran varias vueltas alrededor del cuerpo. Sus bordes soltábanse a veces de modo que hicieran el efecto de flecos u orlas. El *pallum* no tenía cuello, y se llavaba sobre la clámide, siendo ésta una pieza de ropa acerca de la cual difieren notablemente las distintas autoridades en la materia. Unos afirman que se parecía a la toga romana, pero muchos investigadores son de opinión de que en realidad era una modificación de la túnica egipcia, salvo que tenía más capacidad y cerraba sobre los hombros con un broche. A los colgantes pliegues de esta túnica, llamada también

chitón, debemos mucho de la belleza de la estatuaria griega.

El *stophicon*, precursor del corset, usado por las mujeres, se componía de tres bandas; la primera abarcaba las caderas, la más alta pasaba por debajo y sostenía el busto, mientras que la tercera definía la línea normal de la cintura.

El *phelone* mencionado con frecuencia por los escritores griegos, difería de la clámide solo por el material de que estaba hecho, utilizándose en el primero generalmente alguna tela grosera, para uso vulgar. El *exomidi* era una túnica sin mangas, que generalmente llevaban los criados y con frecuencia también los filósofos, sobre todo en tiempos de los sofistas quienes, para expresar su desdén por el lujo en el traje, solían presentarse en público vistiendo el atavío más inadecuado.

El *calaciris* era otro tipo de túnica hecha de hilo con orla en la parte inferior. Los ricos hacían estas ropas de seda y las llevaban con un ceñidor o cinturón alrededor de la cintura para mantenerlas en su lugar.

La pieza que encima de todas llevaba la mujer griega y que era como una especie de capa ligera, llamábase el *ampechone*. El *peplos* o velo estaba hecho de un material muy ténue y su longitud era has-

(Continúa en la pág. 53)



Los trajes que muestran estas figuras, se usaban en los actos funerales de la Roma antigua.

Diversiones

por BRUNO LESSING



La sugestiva LETTY.

ITZIK Kalman pasábase la mayor parte del tiempo entre los dorados esplendores de su lujoso departamento, sentado tranquilamente junto a la ventana, sumido en honda meditación. Su tío, Samuel, había muerto. Lo mismo la mujer de Samuel. Ambos habían congeniado siempre con el viejo Itzik, quien con gusto dedicábase a levantar cada vez más su negocio de seda, sobre todo, por ellos. Ahora no quedaba de aquella familia sino David, el hijo de Samuel. David tenía veinte años y no congeniaba con su abuelo.

Pero los lazos de la sangre son fuertes, y abuelo y nieto vivían juntos, rodeados de criados, en armonía externa pero con una alta muralla invisible entre ambos.

Itzik tenía por costumbre, cuan-



MACKENZIE interrogó al viejo KALMAN si se divertía, y el viejo replicó, sonriendo:—Mucho, ¿y tú?.

do descansaba en su acostumbrado asiento, reirse solo, por lo bajo, de vez en cuando. "Una chochez tonta", era el calificativo que tenía David para aquel hábito. El nieto desempeñaba un cargo secundario en los almacenes del abuelo. El viejo había resuelto que el muchacho aprendiera el negocio desde el principio.

Todas las mañanas, después que el muchacho marchaba al trabajo, el viejo salía a dar un paseo en su

automóvil. David nunca pudo averiguar donde iba. Itzik tenía una costumbre curiosa: cuando alguien le hacía una pregunta directa, solía contar algún cuento de su juventud, que no venía al caso.

—¿A dónde vas todas las mañanas, abuelo?—le preguntó un día David.

—A pasear—replicó el anciano con una risita.

—No seas bobo—dijo David.—¿Vas a dar un paseo por el parque o es que llevas una doble vida?

Itzik estuvo sonriendo en silencio por un rato y luego comenzó:

—Un amigo mío, un tal Rosnofsky, vino de Rusia conmigo. De eso hace muchos años. Es un hombre muy inteligente. ¡Cómo han cambiado los tiempos! El tenía por costumbre...

—Perdóname, abuelo—dijo David.—Pero tengo una cita. Cuéntame eso otro día. ¿Tienes ahí diez pesos sueltos?

El abuelo siempre comenzaba algún cuento sobre su antiguo amigo

trabajaba con David en la tienda de Itzik, sabía todo lo relacionado con Letty. Y faltaban tres días para el 4 de julio.

—Eres un tonto de capirote—dijo Mackenzie a su amigo.—Letty llamó en tu ausencia y me dijo que ibas a darle una fiestecita el día 4, para celebrar su cumpleaños. Quiere que yo vaya porque tiene una amiga de la que está segura me voy



ALICIA

a enamorar. ¿Por qué no me lo has dicho antes?

—Me parece que se agió la fiesta—replicó David con tono molesto.—Estás bruja, ¿verdad?

—Hombre, claro—declaró alegremente Mackenzie.

—Pues yo también. Quise darle una picada al viejo esta mañana, pero estaba de mirame y no me toques y nada.

—¡Jum! ¡Malo! Déjame pensar.

—Bueno,—preguntó David, a la hora del cierre.—¿Ha producido algo la calabaza que tienes sobre los hombros?

—Y bien; voy a acompañarte a tu casa.

—¿Qué te propones?

—Nada. Más tarde te lo diré. Y dime tú, la amiga de Letty ¿es rubia o trigueña?

Itzik reconoció a Mackenzie como uno de sus empleados y fué él quien lo invitó a que se quedara a comer. David estaba nervioso. No tenía la menor idea de lo que se proponía, su amigo.

—Señor Kalman—preguntó Mackenzie, en un momento inesperado—¿se divierte usted mucho en la vida?

David abrió la boca azorado. "¿Y a usted que le importa, joven?" era la respuesta que estuvo

esperando un segundo. Pero para sorpresa suya el anciano sonrió y miró a Mackenzie por encima de sus espejuelos.

—Muchísimo—respondió.—¿Y usted?

—Hombre, verá—replicó Mackenzie, con estudiada cortedad.—Yo, un poco, es decir, David y yo, pero siempre tropezamos con alguna dificultad, pues cuando llega el verdadero momento de divertirse, casi siempre estamos arrancados. Por ejemplo, ya tenemos encima el 4 de julio, fiesta nacional, que a David y a mí nos gustaría celebrar, pero no podemos, y por eso tenemos que renunciar a divertirnos ese día. La razón de mi pregunta fué que como sé que usted puede permitirse lo que quiera y divertirse cuanto quiera, se me ocurrió si efectivamente, con sus medios, se divertía mucho o nada.

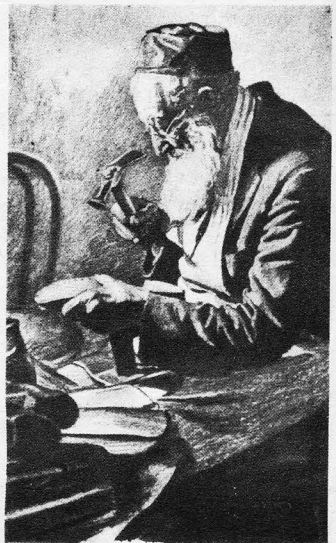
El viejo parpadeó, y miró alternativamente para el rostro jocundo de Mackenzie y la faz torva de su nieto.

—Tengo un amigo—comenzó—que se llama Rosnofsky. Tenía por costumbre...

—Vamos, abuelo—interrumpió David.—Ya que no a mí, libra de esa lata a Mack. ¿Por qué no respondes a sus preguntas? ¿Qué clase de diversión sacas tú de la vida?

—Oyer, chico—terció Mackenzie.—Si yo fuera tu abuelo te daba

(Continúa en la pág. 67)



ROSNOFSKY, el zapatero remendón.

Bellezas Nicaragüenses

(Fotos Menéndez).



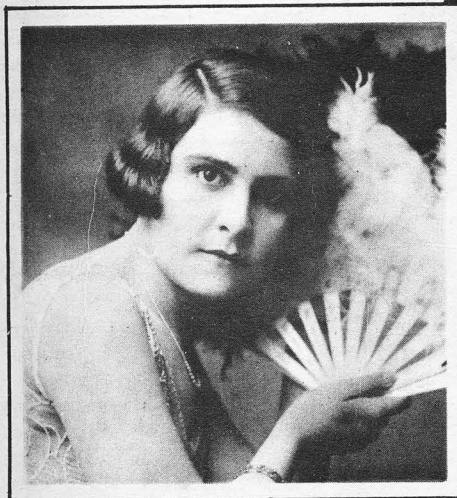
Srta. Lolita HOFFMAN.



Srta. María Josefa MORALES.



Srta. Alina SOLANO.



Srta. Inés MIRANDA.



Srta. Amanda LACAYO.



Srta. Elena GUTIERREZ.

Desde Granada, bella ciudad de la tierra prócer, que vió nacer al inmenso Darío, nos llega este gentil ramillete de bellezas femeninas, pertenecientes a la más selecta y distinguida sociedad nicara-

güense. CARTELES las acoge gustosamente en sus páginas y rinde así un sentido homenaje de admiración a la mujer de esa heroica y próspera República hermana.

Srta. Margarita BARILLAS.



Srta. Julia HURTADO

CHAMORRO.



Srta. Aida BENDAÑA.

Cartas a Helen — — — por Mary M. Spaulding Florence Richardson, la Reina del Jazz

Las muchachas en traje de Eva en "Hollywood Gardens"... Quinientos Dólares de multa cada noche y sigue la Función

DE una cosa al menos estoy segura: la población neoyorquina no morirá nunca víctima de endocarditis... Porque si tuviera la más mínima propensión a afectarse del corazón por las emociones fuertes, ya la población en masa, como una monstruosa paloma, hubiese caído muerta de repente...

¡Las cosas que se ven en esta ciudad!... Yo creía que Hollywood no tenía rival en esto de espectáculos emocionantes; pero ¡vaya si lo tiene!

Hace algunas noches me encontraba en un "party" en el famoso "Hollywood Restaurant" y a parte de que la comida es excelente y que la ley seca la cumple solamente el que quiere, puesto que nadie va a prohibirle al prójimo que lleve un frasquito aplastado en el bolsillo trasero del pantalón... el vaudeville que tiene lugar mientras los asistentes al delicioso *Hall* le hacen honor a Lúculo, es algo que quita el sueño.

Cuarenta muchachas calificadas como las más bellas de los Estados Unidos, luciendo apenas una trusita del tamaño de un sello de correo, y algunas ni siquiera la trusa, pues hay velos discretos que suplen a ésta. Y nada de siete velos como Salomé. Uno es aquí más de lo que el público aguanta. Estas son conocidas como las "muchachas de N. T. G.," tres letras que nadie sabe lo que significan; aunque si vamos a ser maliciosos y traducirlas al inglés podrían significar



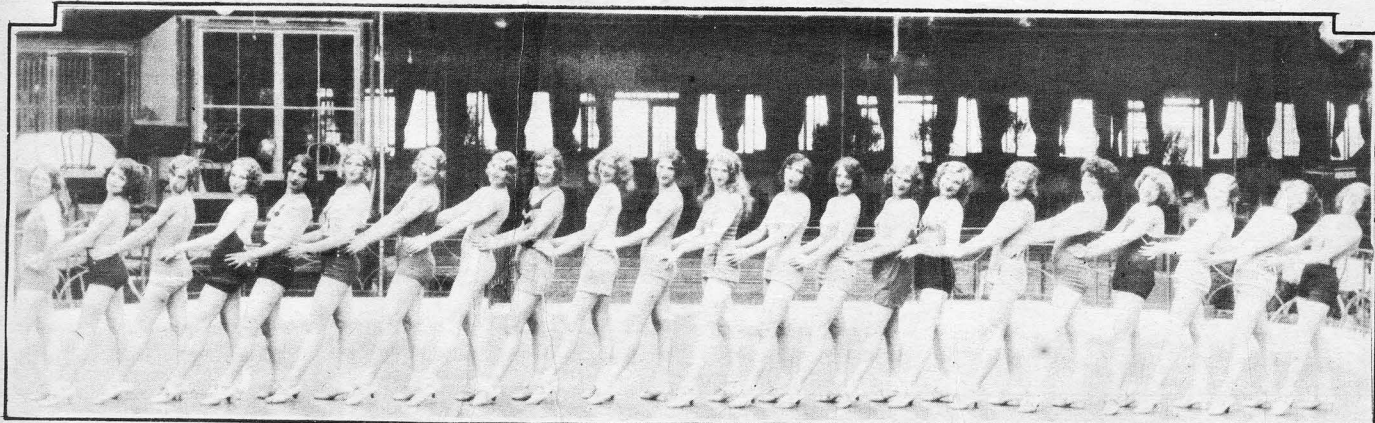
Paul WHITEMAN, "El Rey del Jazz", entregando a Florence RICHARDSON la batuta con que dirige a su orquesta de hombres.

"Not Too Good"... (No muy buenas). Hay que admitir ahora que el manager, jefe, maestro de ceremonia, etc., de estas bellezas femeninas, se nombra asimismo "N. T. G." y ¡qué formidable es el aventajado señor!... ¡Los bailes y las cosas que inventa para sus

cuarenta muchachas son cosas maravillosas! Hay *paradas* de mamarachos; desfiles orientales; hula-hula; apaches... en fin, cuanto se pueda dar para divertir a los que llegan al lugar, atraídos por el nombre fabuloso de "Hollywood". Y cuando la fiesta llegó a su apogeo,

en un escenario al fondo del Restaurant se abren poco a poco unas cortinas de damasco, hasta que se presenta a los ojos atónitos de los que no están familiarizados con estas "revistas" newyorquinas, un cuadro plástico de mujeres en pleno traje de Eva: excepto la hoja de Parra a causa del profundo calor que se ha deíado sentir en esta ciudad últimamente...

¿Que estos espectáculos son indecentes, inmorales y que por qué concurren a él gentes que se estimen y respeten?... ¡Bah, acabaríamos por no poder ir a casi ningún espectáculo! A los espíritus tímidos, a los que aún tienen ciertas ideas "atrasadas", las *panteras* teatrales les dicen, señalándoles con el dedo índice hasta atemorizarlos por su ignorancia: "Esto es arte. ¿Han visto ustedes alguna vez a una estatua con ropas?... Y si llevan túnicas van pegadas al cuerpo; marcando cada línea y cada curva; flotando como gasas etéreas... en fin, así como se las presentamos a ustedes, imbéciles, sin apenas cobrarles por tan suntuosa lección artística"... Y añaden para acabar de convencer a los pusilánimes: "En tiempos de Roma, de aquella Roma famosa por sus fiestas y sus orgías, los pobres no podían gozar de nada. Aquí en Norte América no hay distinciones; y desde el que gana diez mil dólares semanales hasta el jornalero que solamente tiene veinte y cinco, pueden recrearse la vista en las obras (Continúa en la pág. 50)



Grupo de muchachas "Not Too Good" en "Hollywood Gardens" donde se celebran orgias que dejan pálidas a las fiestas paganas de Roma. (Foto "Too Good").



Joan CRAWFORD
pensativa... ¿Qué pre-
ocupación enturbia la
diafanidad de sus pupi-
las luminosas? La bella
actriz, amada por sus
admiradores, admira y
ama a su vez... Y, ya
lo dijo el poeta: no exis-
te amor sin celos...
(Foto Hurrel).



La señora Pearl Leonora CURREN, de San Luis, médium amateur por la cual se ha manifestado el "Mérito Paciente", escribiendo sus maravillosas novelas y poemas.

Un Espíritu que Dicta Novelas

POR John L. Spivak

¿Será cierto que del Más Allá ha vuelto una joven impertinente, de cabello rojo, para confundir a los más grandes sabios con su ingenio, su sabiduría y su sarcasmo? He aquí un relato completo del misterio de "Paciencia Worth", que ha intrigado al mundo entero.

DE lo Desconocido emergió un nombre extraño —Paciencia Worth— y los concurrentes se miraron asombrados unos a otros. En los años subsiguientes este nombre había de convertirse en lo que un profesor universitario ha llamado "el fenómeno más asombroso de la época"—un espíritu que dicta novelas aceptadas por los críticos como perfectas representaciones de las épocas que retratan, poemas que se tienen por iguales a algunos de los mejor escritos en lengua inglesa; proverbios mordaces por su sabiduría y su ingenio.

De lo Desconocido ha surgido esta fantástica inundación de literatura—a través de una mujer normal que vive en St. Louis, Missouri, y que posee poco o ningún conocimiento de la literatura clásica—frases que aún hoy constituyen un enigma para los eruditos y los sabios que buscan resolver el más grande misterio psíquico con que jamás se han enfrentado; que prueban, escarban e investigan, solo para encogerse de hombros en irremediable pasmo y declarar: "No podemos comprenderlo. Ningún ser humano de carne y hueso podría hacer lo que hace Paciencia Worth."

En la noche del 8 de junio de 1913, la señora Pearl Leonora Curran y su marido servían de anfitriones a un grupo de amigos, en su hogar de St. Louis. Entre los presentes se hallaban las señoras Emely G. Hutchings, Mary E. Pollard y varios vecinos que habían venido a pasar allí la velada.

En la noche mencionada la señora Curran, mujer feliz y mediocre, sentóse con la señora Hutchings a manipular la tablilla *ouija* mientras otros del grupo sentados o en pie en derredor de ellas se reían y las acicateaban con frases adecuadas.

A medida que el señalador pasa-

ba de una letra a otra con las señoras Curran y Hutchings tocando levemente con los dedos la tablilla triangular, la señora Pollard anotaba el "mensaje".

De repente vinieron estas palabras en una ortografía extraña y arcaica: *Vivi hace muchas lunas. Vuelvo otra vez.—Mi nombre es Paciencia Worth.*

Estas frases fueron acogidas con grandes risas. Las dos manipuladoras se embromaban alegremente. La señora Curran políticamente echó



Edgar LEE MASTERS, uno de los más famosos autores de habla inglesa, y que ha admitido que ninguna persona viva ha podido hacer lo que el "Mérito Paciente" ha hecho.

en cara a Mrs. Hutchings el querer jugarle una broma mientras que la señora Hutchings riendo le hacía idéntica acusación a Mrs. Curran.

—Paciencia, ¿dónde vivías?, -- preguntó Mrs. Hutchings.

El señalador corrió de letra en letra deletreando estas palabras: *Al otro lado del mar.*

—¿En qué ciudad o país?

Y Mrs. Hutchings miró maliciosamente a Mrs. Curran, que a su vez contemplaba asombrada a su compañera.

De mí queréis saber mucho. El ayer ha muerto. Que vuestra mente no se preocupe del pasado.

Mrs. Curran y Mrs. Hutchings quitaron los dedos de la tablilla y se miraron.

Es necesario explicar que la ortografía en que eran deletreadas las frases anteriores pertenecía al inglés de hace unos 300 años, que desconocían ambas señoras. En vez de seguir bromeando sobre el particular se dieron a especular y a maravillarse sobre este fenómeno que les era imposible comprender y frente al cual veíanse de modo tan inesperado.

Más tarde, cuando las dos mujeres y los otros espectadores se habían acostumbrado a recibir dichos mensajes, la desconocida que decía llamarse Paciencia Worth venía con regularidad sesión tras sesión, deletreando sus comunicaciones, y pronunciando frases y palabras desconocidas para las intermediarias. A veces una de éstas era Mrs. Hutchings; otras cualquier otra dama; pero los mensajes solo ocurrían cuando una de las dos manipuladoras era la señora Curran.

Numerosas amistades vinieron a presenciar pasmosas comunicaciones espíritas. Los periódicos se apoderaron de los hechos, y enviaron sus reporters a las sesiones. Estos observaban y se marchaban intrigados, seguros de que alguien estaba practicando un truco gigantesco. Pero de todos modos era una buena información.

Después de un año de tales mensajes, que eran anotados y conservados por el esposo de Mrs. Curran, el espíritu literario llegó a ser tan conocido que su fama se extendió de costa a costa. Muchos investigadores de fenómenos psíquicos que vivían en St. Louis o en sus alrededores vinieron primero con ánimo de observar y "desenmascarar otro fraude espiritista". Vinie-

ron a burlarse y se fueron asombrados, intrigados como lo están todavía.

La mayor parte de las frases que transmitía la desconocida eran poéticas, pero tardóse un año o dos en reconocer esta particularidad. La conversación del espíritu era aguda, ingeniosa, brillante, muchas veces iluminada por una chispa de extraordinaria sabiduría. Los investigadores no obstante, se inclinaban a pensar que estos mensajes no eran más que invenciones de Mrs. Curran, a quien, para entonces, acusábase de una gigantesca mixtificación. Y esta opinión prevaleció hasta que el transcurso de los años e investigaciones profundas y completas, junto con pruebas que ningún ser humano podría pasar, convencieron a los sabios de que no había tal.

Un día la tablilla *ouija*, en presencia de muchos profesores que habían ido con el objeto de estudiar el fenómeno—profesores de psicología, fisiología y literatura—así



Walter FRANKLIN PRINCE, visto por el caricaturista Lew Aiello.

como de periodistas y miembros de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Boston deletreó el siguiente poema en verso libre:

*Ayer tarde escuchaba la canción ponentina
Y la música dulce que le daba su ritmo. (Continúa en la pág. 60)*

La indiscreción del fotógrafo ha penetrado en la intimidad del cuarto de toilette de estas artistas madrileñas que, actualmente, constituyen la elite de la incipiente cinematografía española. No con, sin duda, los tipos que privan en el criterio estandarizado de los Directores de Hollywood, pero acaso esta plenitud de hermosura halle adeptos entre los fanáticos de la latinidad

(Fotos Underwood & Underwood).



Marina TORREZ, con su perrito mascota, que le sirve de esponja durante sus abluciones matinales. Si el perrito fuera de carne y hueso y la hubiera mordido, el fotógrafo hubiera realizado una instantánea... mucho más real... Porque no se concibe que una estrella se bañe con ropas...

Aurea AZCARRA GO, después de su baño matinal en agua tibia y perfumada, envuelve su cuerpo en una túnica de seda y se empolva liberalmente el rostro satinado.



de los familiares de Cirilo su secretario, y que reñanta perfidia se en... aventurero rege... al de conquistar la Cuba. mbre de 1851, de la guarni... lanada que... de San... de tan...



Elisa RUIZ ROMERO, más conocida como "La Romerito", otra estrella del "screen", en su cuarto de baño, lujosamente decorado con porcelanas y vitrales representando Nin-fas...

La Hora del Baño



Aurora ROMERO, hermana de la famosa "Romerito", lista para el baño... Falta el agua, es cierto, pero ella está abriendo los grifos. La capa que la cubre cayó después, cuando el fotógrafo se había marchado... Es una lástima.

La ruta de Narciso López

Merminio Portell Vilá

RESUMEN DE LOS ARTICULOS ANTERIORES

El día 12 de agosto de 1851 desembarcaron en Playitas (Pinar del Río), Narciso López y unos pocos centenares de expedicionarios para iniciar la revolución por la independencia de Cuba. Al día siguiente derrotaron a las tropas españolas del general Enna en Las Pozas, y la columna invasora se internó en la Vuelta Abajo por Pinalillo, Cacarajicara, La Unión, La Ceiba, Frías, El Jura, El Brujo, Candelaria del Aguacate y El Rosario, donde se dispersó. Antes de esa dispersión, con infinitas penalidades, perseguidos con feroces perros de presa por los guajirós, y combatidos por estos mismos y por las tropas, atravesaron ríos, bosques y montañas y desiertos. En La Ceiba derrotaron a la ronda de Cayajabos, y en el Cafetal de Frías, el 17 de agosto, sostuvieron reñido combate contra una fuerte columna al mando del general Enna, obteniendo la victoria e infligiendo grandes pérdidas a los españoles, cuyo jefe pereció a consecuencia de las heridas recibidas en la acción. No volvieron a combatir hasta el día 17, en la Candelaria del Aguacate, donde, sin municiones y batidos por un furioso temporal, se retiraron a los bosques, sufriendo las torturas del hambre durante varios días, mientras el ciclón hacía suspender las operaciones. El 24 de agosto fué la derrota definitiva de los expedicionarios, macheteados sin piedad no obstante que no tenían con qué defenderse. López, con unos pocos fieles, fué arrastrado en la desbandada y se encaminó al Pinar de Rangel, en cuyas cercanías vivía su amigo y compadre José Antonio de los Santos Castañeda, canario, al que había protegido y de quien esperaba ayuda para refugiarse en el ingenio "La Vigía del Aguacate" y aguardar una oportunidad de pasar al extranjero. Castañeda habló a López el 28 de agosto y se comprometió a volver al día siguiente con todo lo necesario a fin de que el caudillo y sus acompañantes pudiesen eludir la persecución.

CAPITULO VI

(Continuación).

La mañana del viernes 29 de agosto de 1851 encontró a Narciso López con sus fieles compañeros junto al manantial que hoy, en memoria suya, lleva el nombre de Aguada de López. Sentado

estaba el caudillo sobre el tronco de un árbol caído; ¡el también, árbol caído!, y en torno suyo estaban los demás, todos en espera de Castañeda con sus cabalgaduras y equipos, que les permitirían llegar sanos y salvos al refugio del ingenio de don Manuel Quiñones, para esperar allí la oportunidad de pasar al extranjero.

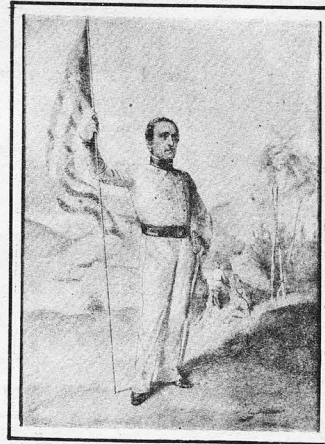
Ya bien entrado el día, sorprendidos

los dos centinelas y puestos fuera de combate, Castañeda y sus secuaces, miembros todos de la ronda de Santa Cruz, armados hasta los dientes, irrumpieron de pronto en el campamento, intimando la rendición de aquellos desdichados, que estaban sin armas de fuego, mientras les apuntaban con sus fusiles.

La sorpresa fué terrible, el desengaño mortal. Mientras los amenazados quedaban sobrecogidos, López se levantó nerviosamente y encarándose con el traidor exclamó: "¡Esto es lo que me quedaba por ver!"

¡Y era cierto! El se sabía perseguido por los mismos cubanos de los campos; sabía del abandono de los que le habían llamado; había comprobado que los campesinos huían ante él quitándole medios de vida; había llegado al convencimiento de que los informes que se le daban muchas veces eran falsos y de perversa intención y de que, en cambio, las tropas españolas conocían sus más mínimos movimientos, pero que fuese traicionado por un protegido suyo que se había comprometido a salvarlo... ¡era lo que le faltaba ver!

La ronda de Santa Cruz estaba formada por vecinos, cubanos y españoles, y en el momento de la traidora sorpresa la integraban los siguientes individuos que al cabo de 79 años merecen esta triste celebridad de ver publicados con re-



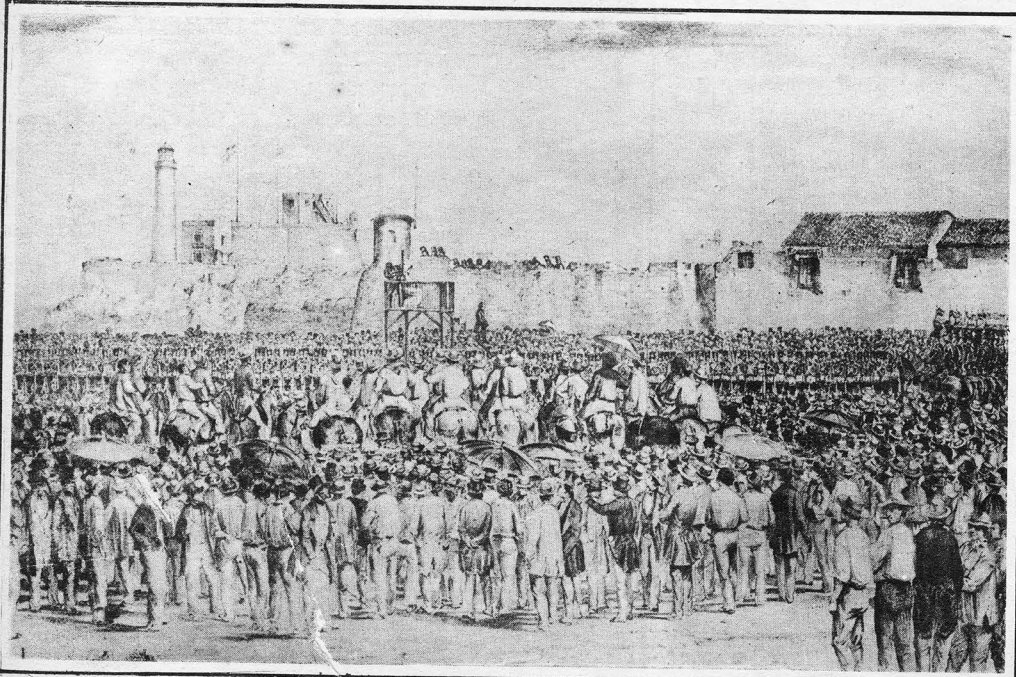
Narciso LOPEZ desembarcando en Playitas.

(De una litografía).

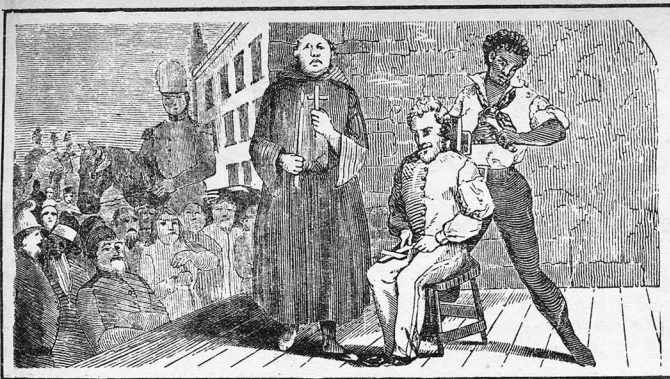
probación sus nombres: José Antonio Castañeda, Francisco Cía, Nicolás Amorena, Clemente Rodríguez, Luis González, Valentín Tosca, Telésforo y Ceferino Amores, Antonio Sánchez, Miguel Oyoa, Vicente Valdés, Joaquín Morales, Juan Asumendi, Domingo Cordeiro, José Cuba y Rafael Morales.

Pidió López que se respetase la vida de sus compañeros, a quienes amparaba el indulto concedido por Concha, y después, rendida su privilegiada naturaleza a tantos sufrimientos morales y físicos, a tantos días de penalidades espantosas, cayó en un mutismo absoluto y una indiferencia mortal. Todavía bajo la amenaza de diez fusiles, el último grupo expedicionario fué escrupulosamente despojado de sus armas y objetos, y después se les amarró a conciencia, con proterva intención, utilizando al efecto las cuerdas traídas y que tan bien hubiesen servido para colgar a aquellos infames de una guásima.

Con López tomaron precauciones extraordinarias. Conocían Castañeda y sus dignos compañeros las hercúleas fuerzas del caudillo, y una vez maniatado temieron su reacción, a pesar de que estaba postrado por la debilidad y el dolor, y para ase-



Un aspecto de la ejecución de Narciso López, según un grabado español de la época.



Ejecución de Narciso LOPEZ frente a la antigua Cárcel.
(De un grabado norteamericano de 1851, propiedad del doctor Francisco de P. Coronado).

gurarle agregaron a su cuello una cuerda con un nudo corredizo, cuyo extremo sujetaba el propio Castañeda. Igual que el Caupolicán de Ercilla, como él bravo, arrogante y membrudo, el luchador por la independencia en tierras de Cuba llevaba como el campeón de la libertad del valle de Arauco

“...una sogá al cuello, y grueso nudo de la cual el verdugo iba tirando”.

A las cuatro de la tarde, el coronel don Ramón Lago tuvo informes de la captura de López, y poco después estaba éste con sus infortunados compañeros en poder de las tropas españolas, más benignas en su tratamiento que lo habían sido sus abyectos captores. Se dirigían a San Cristóbal, pero al saber que “...la noticia había puesto en movimiento a todo el país, y que de todas partes acudían numerosas gentes para salir al encuentro de los presos...” tomaron el camino de Candelaria.

Al día siguiente era llevado López a Guanajay. Nadie podrá mejorar la pintura que de la llegada del caudillo prisionero a esa ciudad dejó aquel varón austero y nobilísimo que fué don Joaquín Néstor Aramburu. Un español, don Manuel Bustamante, amigo y protegido de López, acudió a atenderle, le facilitó ropas, le obsequió su mejor jipijapa, hasta lo hizo acicalarse con el barbero. Bustamante era español... pero la turba que pocas horas más tarde escarneció por las calles de Guanajay al ilustre vencido, llenándole de impropiedades e insultos, hasta que la tropa la dispersó a planazos, no era cubana ni española, aunque muchos de ellos hubiesen nacido en la Isla y en la Península: ¡eran unos desgraciados sin patria ni dignidad! Eran los mismos que después aplaudieron a Pedro Díaz y persiguieron a los españoles; los mismos que recibieron

en triunfo a Pino Guerra y hostilizaron a los moderados en desgracia; los mismos que al cabo de los años, no en Guanajay, en toda Cuba, como con vicidencia tenía Aramburu en 1907, tendrían “...victores y flores, cánticos y adulaciones, para cualquier tirano que el destino nos reserve, llámese Mourawieff o Estrada Cabrera”.

De Guanajay fué López llevado a Mariel, y el crucero Pizarro, que en vano le había perseguido en sus dos expediciones, lo tomó a su bordo. La Marina española, siempre más respetuosa del valor y más humanitaria que el Ejército en las guerras de Cuba, quitó a López las cuerdas y le dejó en libertad en el buque, a cambio de su palabra. Mandaba el crucero un hidalgo español, don Ignacio de Arellano, y fueron tales sus atenciones y sus halagos al caído adalid que, al llegar a La Habana, antes de ser internado en la prisión, López, para despedirse, hubo de decirle: “Arellano, ¿me permite usted abrazarle?” Y los dos hombres sellaron su amistad con aquel abrazo que era ya en los umbrales de la eternidad.

El mismo día 31 se dispuso la ejecución de Narciso López, aprobando la sentencia el general Concha, aunque en ella se disponía que aquel valiente, que había sido jefe suyo y que era un verdadero militar que moría por una causa noble, tuviese la muerte infamante de los criminales, en el garrote, en vez de ser fusilado. No esperaba tal la víctima, e intentó pedir que se le colocase ante el piquete homicida de sus antiguos compañeros de armas, pero después reflexionó hasta decir: “Para el hombre que tiene su conciencia limpia, lo mismo da morir en garrote vil que de fiebre inflamatoria”.

Dos personas únicamente tuvieron autorización para entrevistarse con Narciso López. Una, su confesor, un sacerdote cubano; la otra,

don Francisco de Frías, conde de Pozos Dulces, cuñado del caudillo. A éste encomendó sus últimas disposiciones y le hizo partícipe de sus experiencias, sin un reproche para él y los conspiradores habaneros que le habían conducido a aquella situación, dejándolo abandonado a sus propias fuerzas.

No fueron más los que intentaron ver al héroe en desgracia: los conspiradores de opereta quedaban en sus casas, en una prudente indiferencia cuando no censurando duramente a aquél a quien habían perdido, para ganar el perdón del vencedor.

Pozos Dulces fué portador del encargo de López a su gran amigo y favorecedor Lawrence J. Sigur, depositario de sus papeles y efectos, para que incinerase todo lo que tuviese carácter político. No se puede precisar si ese último deseo fué cumplido, pero es de dudarse, ya que en mi poder obran no pocos de los papeles privados de López, ad-

quiridos de los familiares de Cirilo Villaverde, su secretario, y que revelan con cuánta perfidia se enfrentó aquel noble aventurero regenerado por el ideal de conquistar la independencia de Cuba.

El 1º de septiembre de 1851, ante las fuerzas todas de la guarnición, reunidas en la explanada que se extiende ante el castillo de San Salvador de la Punta, teatro de tantos horrores, quedó levantado el cadalso para Narciso López.

Un público inmenso, el mismo que había presenciado la ejecución de Gracialiano Montes de Oca, que presenciara aquella, y asistiría a la de Facciolo, de Estrampes, de Pintó, de los mártires del 71 y de otros muchos, se congregó en la vasta planicie. A puñetazos habría podido dispersar a la tropa, pero si no supo hacerlo el 27 de noviembre de 1871, era mucho esperar que veinte años antes se atreviese a intentarlo siquiera.

(Continúa en la pág. 49)

HABITANTES DE LA ISLA DE CUBA.

El día de hoy, 20 de Mayo de 1850 no ha sido un día como los demás. Hoy se presenta el llamamiento de Cuba a por un solo latido (y que ocasion pudo ofrecerse: ma proposita). El corruipcion de los Gabinetes y el progreso de las leyes, han dispuesto entre los Espanoles Peninsulares las maximas ideas de desconfianza de Rey y de Monarquía. Trosos que parecen los mas firmes han caido (hubiendose) fuera sus cimientos al embate de las convulsiones populares; e las Maxarquias Europeas, desdientadas toditas, desovanen en sus proyectos de influir en los gobiernos de América. Por el contrario el Góbio del Nuevo Mundo, la República de los Estados Unidos grande y poderoso porque deseara en la libertad del género humano, presenta el espectáculo del íctico gobierno cuyo porvenir este libro de los azares de una revolución. A su seguridad y bienestar interesan: nuestra Independencia y la libertad de nuestros instituciones: sucesos, nuevos, importantes y graves, que debe decidir nuestro destino. De sus vicinas playas acendrán mil miradas, desde los primeros instantes vital de nuestra naciente República: colchados en los oserosos que sufrimos e romper las cadenas, compartan con nosotros aquel amor a la libertad que arde en los tisonas, que simboliza el sereno y fidelidad de los pueblos que han elevado su Nación a la cumbre resplandeciente de gloria, desde donde vuela y dirige la marcha sabida de la humanidad.

CUBANOS—El 10 de Mayo de 1850 no ha sido un día como los demás. Hoy se presenta el llamamiento de Cuba a por un solo latido (y que ocasion pudo ofrecerse: ma proposita). El corruipcion de los Gabinetes y el progreso de las leyes, han dispuesto entre los Espanoles Peninsulares las maximas ideas de desconfianza de Rey y de Monarquía. Trosos que parecen los mas firmes han caido (hubiendose) fuera sus cimientos al embate de las convulsiones populares; e las Maxarquias Europeas, desdientadas toditas, desovanen en sus proyectos de influir en los gobiernos de América. Por el contrario el Góbio del Nuevo Mundo, la República de los Estados Unidos grande y poderoso porque deseara en la libertad del género humano, presenta el espectáculo del íctico gobierno cuyo porvenir este libro de los azares de una revolución. A su seguridad y bienestar interesan: nuestra Independencia y la libertad de nuestros instituciones: sucesos, nuevos, importantes y graves, que debe decidir nuestro destino. De sus vicinas playas acendrán mil miradas, desde los primeros instantes vital de nuestra naciente República: colchados en los oserosos que sufrimos e romper las cadenas, compartan con nosotros aquel amor a la libertad que arde en los tisonas, que simboliza el sereno y fidelidad de los pueblos que han elevado su Nación a la cumbre resplandeciente de gloria, desde donde vuela y dirige la marcha sabida de la humanidad.

CUBANOS—El 10 de Mayo de 1850 no ha sido un día como los demás. Hoy se presenta el llamamiento de Cuba a por un solo latido (y que ocasion pudo ofrecerse: ma proposita). El corruipcion de los Gabinetes y el progreso de las leyes, han dispuesto entre los Espanoles Peninsulares las maximas ideas de desconfianza de Rey y de Monarquía. Trosos que parecen los mas firmes han caido (hubiendose) fuera sus cimientos al embate de las convulsiones populares; e las Maxarquias Europeas, desdientadas toditas, desovanen en sus proyectos de influir en los gobiernos de América. Por el contrario el Góbio del Nuevo Mundo, la República de los Estados Unidos grande y poderoso porque deseara en la libertad del género humano, presenta el espectáculo del íctico gobierno cuyo porvenir este libro de los azares de una revolución. A su seguridad y bienestar interesan: nuestra Independencia y la libertad de nuestros instituciones: sucesos, nuevos, importantes y graves, que debe decidir nuestro destino. De sus vicinas playas acendrán mil miradas, desde los primeros instantes vital de nuestra naciente República: colchados en los oserosos que sufrimos e romper las cadenas, compartan con nosotros aquel amor a la libertad que arde en los tisonas, que simboliza el sereno y fidelidad de los pueblos que han elevado su Nación a la cumbre resplandeciente de gloria, desde donde vuela y dirige la marcha sabida de la humanidad.

CUBANOS—El 10 de Mayo de 1850 no ha sido un día como los demás. Hoy se presenta el llamamiento de Cuba a por un solo latido (y que ocasion pudo ofrecerse: ma proposita). El corruipcion de los Gabinetes y el progreso de las leyes, han dispuesto entre los Espanoles Peninsulares las maximas ideas de desconfianza de Rey y de Monarquía. Trosos que parecen los mas firmes han caido (hubiendose) fuera sus cimientos al embate de las convulsiones populares; e las Maxarquias Europeas, desdientadas toditas, desovanen en sus proyectos de influir en los gobiernos de América. Por el contrario el Góbio del Nuevo Mundo, la República de los Estados Unidos grande y poderoso porque deseara en la libertad del género humano, presenta el espectáculo del íctico gobierno cuyo porvenir este libro de los azares de una revolución. A su seguridad y bienestar interesan: nuestra Independencia y la libertad de nuestros instituciones: sucesos, nuevos, importantes y graves, que debe decidir nuestro destino. De sus vicinas playas acendrán mil miradas, desde los primeros instantes vital de nuestra naciente República: colchados en los oserosos que sufrimos e romper las cadenas, compartan con nosotros aquel amor a la libertad que arde en los tisonas, que simboliza el sereno y fidelidad de los pueblos que han elevado su Nación a la cumbre resplandeciente de gloria, desde donde vuela y dirige la marcha sabida de la humanidad.

CUBANOS—El 10 de Mayo de 1850 no ha sido un día como los demás. Hoy se presenta el llamamiento de Cuba a por un solo latido (y que ocasion pudo ofrecerse: ma proposita). El corruipcion de los Gabinetes y el progreso de las leyes, han dispuesto entre los Espanoles Peninsulares las maximas ideas de desconfianza de Rey y de Monarquía. Trosos que parecen los mas firmes han caido (hubiendose) fuera sus cimientos al embate de las convulsiones populares; e las Maxarquias Europeas, desdientadas toditas, desovanen en sus proyectos de influir en los gobiernos de América. Por el contrario el Góbio del Nuevo Mundo, la República de los Estados Unidos grande y poderoso porque deseara en la libertad del género humano, presenta el espectáculo del íctico gobierno cuyo porvenir este libro de los azares de una revolución. A su seguridad y bienestar interesan: nuestra Independencia y la libertad de nuestros instituciones: sucesos, nuevos, importantes y graves, que debe decidir nuestro destino. De sus vicinas playas acendrán mil miradas, desde los primeros instantes vital de nuestra naciente República: colchados en los oserosos que sufrimos e romper las cadenas, compartan con nosotros aquel amor a la libertad que arde en los tisonas, que simboliza el sereno y fidelidad de los pueblos que han elevado su Nación a la cumbre resplandeciente de gloria, desde donde vuela y dirige la marcha sabida de la humanidad.

Realidad Feminista

por Mariblanca Sabas Alomá

VOLVAMOS al discurso pronunciado por Dulce María Borrero de Luján en la fiesta ofrecida recientemente en el "Auditorium" por la "Unión Laborista de Mujeres", esa pujante institución que, presidida por Ofelia Domínguez, mantiene en sus manos el cetro de las más interesantes y altas manifestaciones del feminismo cubano. Será bueno que digamos que, a nuestro entender, la "Unión Laborista de Mujeres" realiza el programa "izquierdista" más trascendental de cuantos—por sociedades de hombres o de mujeres—han sido confeccionados en Cuba. En Cuba y—según nuestros conocimientos—en todo el Continente americano, los Estados Unidos inclusive. Este discurso de Dulce María Borrero corrobora mi aserto.

Se ha hablado mucho en estos días acerca de la validez moral que podríamos atribuir las mujeres al derecho de sufragio que nos fuera concedido por los políticos "del momento", culpables, salvo contadas excepciones, de la situación atrozmente desconcertante por que atraviesa el país. Escritoras distinguidas como Ofelia Rodríguez Acosta y Flora Díaz Parrado han abundado en estos días en los puntos de vista sostenidos por mí cuando por primera vez en Cuba un órgano de publicidad de la importancia de CARTELES estableció una sección fija de Feminismo y Cuestiones Sociales, encargándome de servirla. Mis palabras de entonces han dado su fruto. Las de Ofelia Rodríguez Acosta y Flora Díaz Parrado habrán de darlo también.

No la mujer exclusivamente, sino el pueblo cubano en general nos exigen a quienes en una forma u otra creamos estados de conciencia colectivos y orientamos la opinión pública, un examen severo de las realidades del momento y una preocupación desprovista de literaturismos por la creación e implantación de nuevas formas de vida social. Yo no censuro, por mi parte, a los "literatos" más o menos geniales que se dedican,—como las mujeres de antes a "las labores propias de su sexo"—a una labor ca-

lificada por ellos mismos de "realización de alta cultura". No tengo vocación de sabio; pero sí una gran tolerancia, y a veces hasta una gran simpatía, para los eruditos campeones del "gay saber". Me parece que al pueblo de Cuba le sucede lo mismo.

Mi devoción más absoluta y mi entusiasmo más sincero estarán siempre al lado de una preocupación social fecunda en resultados prácticos, más que al lado de bellezas literarias y alardes de "alta cultura" que aquí en Cuba parecen ser patrimonio exclusivo de una reducida "elite". "Elite" de la cual, naturalmente, ni formo parte ni aspiro a formar parte yo, no porque reniegue de ella, sino porque pienso que los dos o tres escritores responsables que nos preocupamos por la cuestión social en Cuba no tenemos mucho tiempo que dedicar al cultivo de la literatura pura. Habría que ver a Emilito Roig dejando a los dictadores en paz y escribiendo poemas vanguardistas. (¿Se me objetará, acaso, que "oposición a la Dictadura" y "poemas vanguardistas" no son términos antagónicos o actividades incompatibles?)

Pero no dejemos de la mano el discurso de Dulce María. "El voto vendrá para nosotras—dice—no como dádiva circunstancial, sino como presea del progreso". Es contra esa dádiva circunstancial que me he pronunciado yo una y otra vez, y, conmigo, la definitiva mayoría de los cubanos conscientes que saben perfectamente a qué atenerse con respecto a la capacidad moral e incapacidad legal del 75% de los hombres que manejan "la cosa pública" de unos años a esta parte. Dulce María Borrero se pronunció siempre—probablemente fué la primera mujer americana que lo hizo basándose en estos puntos de vista—en contra de la concesión del derecho de sufragio a individuos—hombres o mujeres—que no estuviesen conscientemente preparados para ejercitarlo. Así, dice con voz donde la verdad desnuda pone su admonición definitiva:

¿Existe en nuestros hombres, enhiesto y vivo, el espíritu de ciuda-

danía? Los hombres cubanos tienen el voto. ¿De qué les sirve? ¿Lo ejercitan? ¿Podemos asegurar que en la República de Cuba, democrática y libre, el pueblo masculino cumple su más alto deber ciudadano, que es a un tiempo su más amplio derecho: el de darse a sí mismo, por medio del voto, gobierno y leyes acordes con su tradición y sus tendencias? ¿Cuántos son los que han comprendido el valor precioso de esa arma del derecho popular que se llama el sufragio?

A la primera pregunta de este párrafo del discurso, tenemos, a fuer de sinceros, que contestar que no, ni en nuestros hombres ni en nuestras mujeres. Hay excepciones, pero las excepciones, según el dicho popular, siempre confirman la regla. En algunas de nuestras mujeres—en Dulce María, en Ofelia Domínguez, en Ofelia Rodríguez Acosta, en cien más, en mí,— existe, enhiesto y vivo, el espíritu de ciudadanía. En algunos hombres,—con Enrique José Varona a la cabeza—también. Sin embargo, la realidad nos dice que "nuestros hombres" no han comprendido todavía el valor precioso de esa arma del derecho popular que se llama el sufragio. Cuando se piensa a la ligera, o no se piensa, esto no tiene importancia. Cuando se quiere a Cuba y se tiene "responsabilidad social", sí.

En el precario concierto (precario en cantidad, no en calidad) de voces no contaminadas por la impureza ambiente, la de una mujer se levanta y dice estas palabras que serán recogidas por la posteridad:

En otras partes del mundo, en otras naciones donde la civilización ha hincado ya más hondo su aguda reja, deshaciendo el terrón de los prejuicios para que abra y se cuaje la simiente de una nueva concepción de la vida y de los destinos del hombre, quizás fuera juicioso apurar la conquista del voto político, por el que la mujer ha de ir a influir con sus innatas virtudes tutelares sobre la marcha armoniosa de la vida nacional, y, posiblemente, traspasando sus límites, de la vida internacional, cuyo acuerdo es un mito; pero aquí, ahora,

cuando Cuba vive una hora tan confusa, tan turbia, tan amarga, cuando la esponja de una funesta política eliminadora borra y destruye todo cuanto no sea un signo servil, de acatamiento a su poder, nos parece que si más lento, ha de ser más seguro crear al ciudadano, nuevo desde el principio, pero poniendo en él las virtudes antiguas que animaban y mantenían enhiesto el carácter peculiar del cubano, hoy dolorosamente deshecho, despreciado y postrado en la cómoda cama de su abulia mortal.

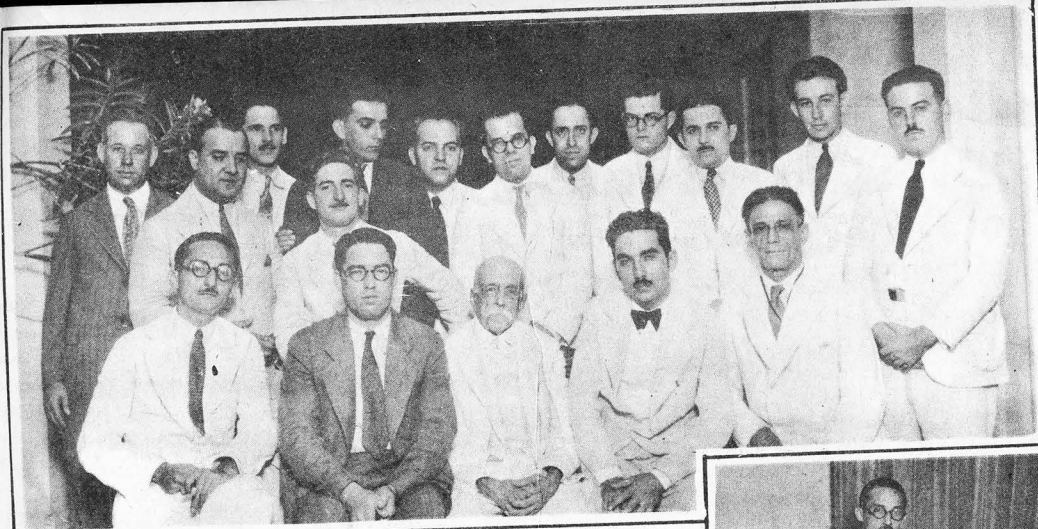
Si yo tuviera la seguridad,—la sospecha siquiera—de que las señoras que integran las Directivas de casi todas las asociaciones feministas de Cuba, me leen, les haría, en este punto, un llamamiento: no basta leer este jugoso párrafo del discurso de Dulce María Borrero de Luján; hay que releerlo, pensarlo, meditarlo y tratar, por todos los medios posibles, de llevar a la práctica el principio fundamental que lo informa: *crear al nuevo ciudadano cubano.*

Esto, naturalmente, no podrá ser posible mientras la realidad sombría de nuestro feminismo continúa nutriéndose de pequeñas envidias, críticas corrosivas, arrivismos, "delirios de figurao", guerra continua y falta ostensible de comprensión y de generosidad. Mientras el peor enemigo de la mujer continúe siendo la otra mujer.

No queremos ni que nos den el voto los actuales hombres ni que nos lo den a las actuales mujeres. Repetiré aquí que las excepciones no cuentan. Hablo de un estado social, colectivo, cuya realidad tangible no puede ser destruida por el hecho real de que en el gobierno actual haya personas decentes y forme legión el número de mujeres responsables que milita—activa o pasivamente—en las filas del feminismo cubano.

Quizás en mi artículo próximo vuelva sobre el tema. En este discurso de Dulce María (los adjetivos huelgan para calificar a esta mujer excepcional) hay, como vulgarmente se dice: "mucho tela por donde cortar".

del momento

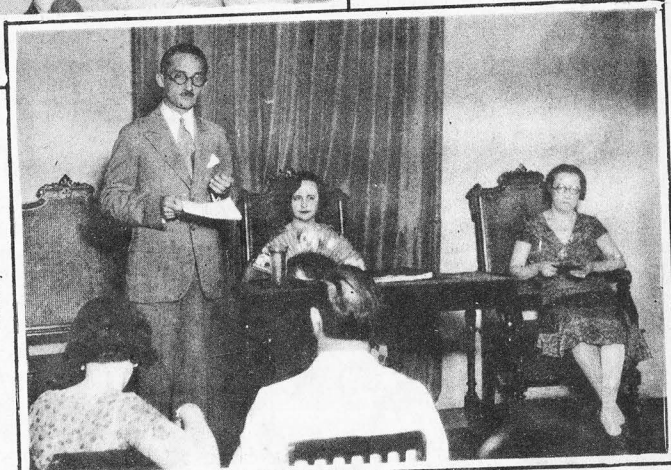


El maestro de la juventud cubana, el insigne filósofo doctor Enrique José VARRONA, rodeado de los doctores MARNELLO, MANACH, PORTELL VILA, ANTIGA, ALDEREGUIA, ENRIALGO, ROIG DE LEUCHSENING, TORRIENTE y SALAZAR, y de los señores TALLET, PENICHER, MASSAGUER, VALDES RODRIGUEZ, ROA, SABIN Y PRIOS, que forman la Comisión organizadora del homenaje nacional que se le ofrecerá en el "Nuevo Frontón", el nueve de octubre del presente año.

(Foto Villas).



Srta. Irma SEVILLA, que en los exámenes de oposición, recientemente celebrados, para el ingreso en la Escuela Normal de Kindergarten, obtuvo el número uno en las calificaciones discernidas en Camagüey.



El doctor MAÑACH pronuncia su conferencia sobre el pintor Gabriel García Maroto en el "Lyceum". Presidieron el acto la señora de MARTINEZ MARQUEZ y la señorita Dulce María CASTELLANOS.



Pegudo apesó en su lente este interesante grupo de intelectuales y de artistas: señores MARIANO, ICHASO y MANACH, señoras de SAN JUAN y de ICHASO, y señoritas FREYRE, RODRIGUEZ, CASTELLANOS, MAZA y PORSET, tomado en el "Lyceum", al ser inaugurada la exposición del primero.



Dr. José Antonio TABOADA-DELA, ilustre médico cubano, publicista y conferenciante que ha hecho amplia labor de divulgación científica y que tomará parte en nuestro ciclo de conferencias "Pro Cultura Popular".

(Foto American Photo).

A. CANETTI, profesor de Cultura Física y entusiasta propagandista de las teorías naturalistas, un experto en Helioterapia, que se ha ofrecido a dictar varias conferencias sobre esa especialidad trascendente en nuestros actos "Pro Cultura Popular".



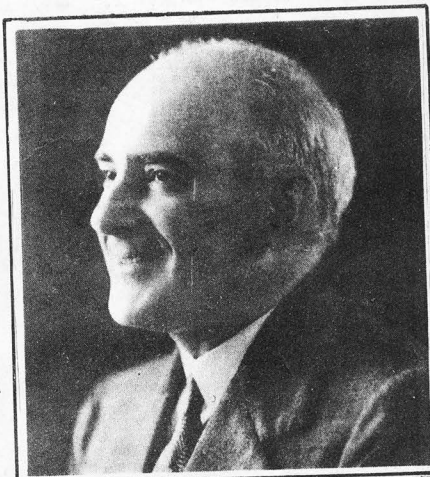
Srta. Zoila GALVEZ, notable cantante cubana, la más bella voz lírica de Cuba, que ha brindado su valioso concurso a nuestra iniciativa "Pro Cultura Popular" y que tomará parte en uno de nuestros iniciales conciertos.

(Foto Encanto).

(Foto Galerías).



(Foto Galerías).



Sr. Francisco FERNANDEZ DOMINICIS, notable tenor cubano, que acaba de regresar a La Habana después de haber conquistado en Italia resonantes triunfos durante los varios años que en la patria del arte permaneció, y el que en una función organizada en su honor, se presentará ante el público de La Habana desde el escenario de uno de nuestros principales coliseos.

Sra. Edelmira ZAYAS DE VILLAR, eminente soprano cubana, que tomará parte en el concierto que el tenor Fernández Dominicis ofrecerá en breve al público capitalino.



Celebrense o no se Celebrense

por Roig de Seuchsenring

SE celebrarán! ¡No se celebrarán!—son en estos días los gritos de guerra, respectivamente, de gobernantes y opositoristas cubanos.

Lo que unos y otros mantienen y proclaman que ha de tener lugar o no, son las próximas elecciones parciales de primero de noviembre, para cubrir, por siete años, 58 puestos de Representantes que cesan el primer lunes de abril de 1931, y 24 plazas—18 por 10 años y 6 por 4 años—de Senadores, doce que cesan en esa fecha y doce nuevas plazas, todo según lo establecido en la quinta disposición transitoria de la Constitución reformada en 1928.

¿Por qué se ha elevado este problema electoral próximo a punto vital de defensa y ataque del gobierno y la oposición, a lema y bandera de las campañas políticas de ambos bandos?

¿Está en la celebración o suspensión de esas elecciones circunscrito el futuro de Cuba, la clave para resolver o remediar los más difíciles problemas que sufre la República en la hora presente?

Para contestar a esas preguntas expliquemos primero qué antecedentes y significación tienen esas elecciones; quiénes, candidatos y electores, han de participar en ellas, y en qué forma van a celebrarse.

Lo primero que ha de llamar la atención al observador curioso es que las fechas y detalles de esa elección aparezcan en la Constitución, siendo ello materia completamente ajena a la Carta Fundamental de un Estado.

¿Por qué se hizo eso por los Constituyentes de 1928?

No hay que olvidar que esa Constitución es... la de la prórroga; es la tristemente famosa Constitución contra la cual nosotros publicamos en estas mismas páginas, semanas tras semanas, más de cuarenta trabajos, estudiando y criticando defectos e inconvenientes, y sobre todo, haciendo resaltar un día tras otro, cómo aquel proyecto de reforma constitucional tenía por finalidad exclusiva no el realizar útiles y necesarias modificaciones, recomendadas por la experiencia y el tiempo, en la Constitución

de 1901, sino el conseguir que todos los funcionarios electivos se prorrogaran sus poderes por varios años, sin elección o mediante una elección sólo de nombre, en realidad burla y escarnio a la voluntad del pueblo.

Por eso y para eso se inició y se llevó a cabo la reforma constitucional. Las modificaciones fundamentales introducidas en la Constitución de 1901 tendían a esos propósitos. Otras modificaciones también realizadas sólo sirvieron de *camouflage* para cubrir y disimular los propósitos prorroguistas.

Siendo la prórroga de poderes a los funcionarios electivos el motivo y fundamento de la reforma constitucional, se quiso rodear esta prórroga de las mayores seguridades, y por ello, no se fijaron, como debía haberse hecho, las fechas y detalles de las elecciones sucesivas en una ley, sino que se establecieron y determinaron en la propia Constitución, de manera de poder alegar, como ahora se alega, que sería *inconstitucional* la supresión de las elecciones. ¡A buena hora se acuerdan de no violar la Constitución los señores prorroguistas!

Conviene no olvidar tampoco que ese proyecto de reforma de la Constitución, además de ser, de por sí, prórroga, en su discusión y aprobación concurren con estos interesantes y profusos detalles:

A. Se presentó y aprobó en la Cámara en una noche, sin conocer su texto, prácticamente, ninguno de los representantes.

B. Para la elección de los Miembros a la Convención Constituyente sólo se permitió que concurren a ella los tres partidos prorroguistas, de manera que los contrarios a la prórroga no tenían forma alguna de emitir su voto ni de elegir constituyentes opositoristas a esa reforma.

C. La Convención Constituyente violó abiertamente el Artículo 115 de la Constitución de 1901, ya que no se limitó "a aprobar o rechazar la reforma votada por los cuerpos colegisladores", sino que, extralimitándose en sus funciones, *legisló, alterando, enmendando, agregando y suprimiendo* el texto aprobado por la Cámara y el Sena-

do. Algunas de esas modificaciones tenían por finalidad *umentar* los períodos prorrogados de funcionarios electivos, entre otros el Presidente, al que de dos años, se le aumentó a cuatro más, y seis, su período prorrogado.

Desde que la Convención Constituyente aprobó así la reforma constitucional, se ha celebrado ya una llamada *elección* presidencial, el 1º de noviembre de 1928, con todos los defectos que concurren para las elecciones de delegados a la Convención Constituyente, ya que por la Ley de Emergencia Electoral de 20 de julio de 1928, votada expresamente para esa elección y para la que ahora se pretende realizar en 1º de noviembre de 1930, se prohibió por completo la reorganización de los partidos existentes y la formación de otros nuevos y se autorizó a los Comités ejecutivos de aquellos para hacer las postulaciones.

De manera que tanto en la elección presidencial, como en las de representantes y senadores que ahora se quieren celebrar, se prescinde por completo de la voluntad popular, lo mismo en las postulaciones de candidatos como en la elección de estos.

O sea, refiriéndonos ya a las próximas elecciones, que los candidatos a Senadores y Representantes, ni siquiera han sido postulados por los tres partidos—Liberal, Conservador y Popular—porque estos tres partidos *no existen*, sino solamente sus Comités Ejecutivos, camarillas que se arrojan desde hace años una representación que no tienen porque no dimana del voto de los respectivos correligionarios. En esos Comités Ejecutivos, no reorganizados, dominan y gobiernan los funcionarios electivos, los mismos, que año tras año, se auto reeligen para continuar indefinidamente en sus puestos, a espaldas de la voluntad de sus correligionarios, primero, del cuerpo electoral, después.

A estas próximas elecciones no se ha permitido, tampoco, concurrir nuevos partidos ni grupos, de modo que los ciudadanos contrarios al gobierno y a esos tres Comités Ejecutivos gubernamentales, ni han podido postular sus candidatos ni

podrán votar en contra de los candidatos gubernamentales, únicos que aparecerán en la boleta electoral.

Así es que, ahora, como en las elecciones para Delegados a la Convención Constituyente y en la presidencial de 1928, los ciudadanos contrarios a esos hombres y esa política, los adversarios del gobierno, *no pueden emitir su opinión*, no pueden hacer uso del derecho de sufragio que garantiza el artículo 38 de la Constitución, uno de los básicos del Estado Cubano, uno de los que le dan a éste el carácter democrático y republicano, carácter que por esas violaciones constitucionales está anulado desde que se dió el golpe de Estado de la reforma constitucional con prórroga de poderes.

Los auto candidatos a Senadores y Representantes de los tres Comités ejecutivos de los tres partidos no reorganizados, van a hacer el doble papel de candidatos y... ¡de electores! La lucha electoral estará circunscrita a la lucha de unos candidatos contra otros, con exclusión del pueblo.

Tan es ello así, que no conformes con lograr su autopostulación, en la forma que hemos visto, se proponen salir *electos*, los de mayor influencia política gubernamental o los más ricos, aliados en *piñas* y mediante fraudes, combinaciones y artimañas de todas clases.

Una de estas martingalas consiste en inscripciones fraudulentas de electores realizadas por los agentes de los candidatos de las distintas *piñas* existentes en las provincias.

Estas inscripciones falsas de electores llegaron a realizarse de tan escandalosa manera que la Junta Central Electoral, y las juntas provinciales se han visto obligadas a intervenir. Y, al efecto, descubrieron y comprobaron esos fraudes, y los han podido anular en parte, solamente; pero esa parte alcanza proporciones asombrosas.

Por datos que juzgamos fidedignos, existentes en las Juntas Provinciales Electorales, y que no se han publicado hasta ahora, el número de tachas hechas por dichas Juntas, arroja el siguiente resultado:

(Continúa en la pág. 46)

Dentro y fuera de Palacio



En la aguda crisis política por que atraviesa en estos momentos la República, se destacan, con relieve excepcional, dos generales y un coronel. El General Gerardo Machado, presidente actual, en virtud de la reforma constitucional y prórroga de poderes, contra el que se ha formado ya un frente único, no sólo de descontento y oposición populares, sino también formada por figuras prominentes y representativas de la política, los veteranos, la intelectualidad, la industria, el comercio. Entre todos esos "ases" opositoristas descuellan, de un lado, el Coronel Carlos Mendieta, jefe de la Agrupación "Unión Naciona-



lista" y caudillo máximo de las rebeldías anti-gubernamentales; y del otro, el General Mario G. Menocal, expresidente de la República y "leader" de los conservadores no cooperativistas, que en sensacional entrevista con el Coronel Mendieta, se ha pronunciado abiertamente en pro del cambio radical que el país pide en sistemas y procedimientos políticos y gubernamentales, contra la celebración de las próximas elecciones y por una inmediata formación de censo electoral, reorganización de los partidos, libertad para formar otros nuevos y amplio disfrute de libertades políticas e individuales.



El General MACHADO parece querer escrutar lo que el mañana le reserva.

El General Mario G. MENOVAL, con la serenidad que dan los años y la experiencia, decidido y firme, analiza y critica la crisis política actual y se decide a intervenir en ella para contribuir a preparar el mañana.

El Coronel Carlos MENDIETA, sonríe satisfecho, al plar la reacción que ya se ha verificado en el país, y al brar un futuro en el que él ha de ser valor impres-



(Fotos Pegado).

El Divino Arte de Olvidar

Por el DR. JUAN ANTIGA

POSEER una buena memoria es facultad excelente y envidiable, pero ella, aunque necesidad del espíritu y andamiaje del conocimiento, no se puede comparar en ventajas y satisfacciones, al poseer la preciosa condición del olvido, como arte, como recurso salvador, bálsamo de consuelo después de haber sufrido amargas experiencias, en muchos y precisos momentos, como lógico y natural corolario en la resolución de los múltiples problemas de la vida.

Hasta hace poco tiempo, la posesión de una memoria supernormal —porque tenerla buena no es nada extraordinario, toda vez que los que se quejan de su debilidad, no son sino víctimas de su falta de atención o interés—era objeto de estímulos, elogios y alabanzas; y cuántas veces se ha consagrado con los laureles del éxito a vulgares repetidores de párrafos o enciclopedias de ideas ajenas. Tal parecía que el desarrollo de la memoria se consideraba por los pedagogos como el resultado feliz de un sistema. Acumular datos suponía vencer grandes obstáculos, para refrenar la tiranía en la ignorancia y suministrar elementos para el sano juicio. Afortunadamente, los modernos métodos de enseñanza han tomado rumbos muy distintos y la memoria ha vuelto a ser colocada en el justo lugar que le correspondía, es decir, como un auxiliar conveniente, útil siempre, si se sabe manejar con disciplina mental, pernicioso y en ocasiones contraproducente si se sale de sus límites naturales, pretendiendo sustituir a la poderosa y noble facultad del razonamiento.

Si es cierto que como facultad natural, es maravillosa en casos excepcionales, y sistematizada, cumple su misión, nutriendo al intelecto de materiales para su función, ¿que esfuerzo tan gigantesco no se requiere para realizar la labor contraria? Cuesta, no hay duda, para muchos, aprender y retener, y a pesar nuestro, acumulamos conceptos conscientes o sin darnos cuenta en los inagotables archivos de la subconsciencia, pero ¿qué valor no tendrá en el curso de la vida, el desenvolvimiento de una función antagó-

nica?, es decir, dejar que se pierda en la oscuridad, se esfume gradual y sucesivamente, todo cuanto nos haya sido enojoso y desagradable, trivial y sin valor, para conservar a nuestra disposición y a merced de la propia voluntad, cuanto nos sea grato, lo que nos interesa, lo que estimamos digno de recordar y en ello de nuevo contemplarnos.

El mito siempre perseguido de conseguir la felicidad se aleja de nosotros, porque la memoria, con refinada crueldad, nos presenta cuadros retrospectivos o establece y ayuda a formar cuadros comparativos de carácter pesimista, con su secuela de arrepentimientos, promesas de enmienda, rectificaciones etc. Las religiones positivas han tenido en cuenta esta circunstancia de orden psicológico, para dominar las conciencias de los pretensos pecadores, obligándoles al recuento de sus pecados, para obtener el perdón y hacer partícipe a sus dioses del conocimiento de las transgresiones, pintándoles como símbolos de rememoración absoluta, para quienes nada se oculta y a los cuales no es posible engañar. Pero, el sentido práctico de la época, la mayor cultura y por tanto, la disminución de la fe y de la aceptación de muchos mitos, ha producido un efecto contradictorio, porque ya la generalidad de las personas están convencidas que para lograr el derecho a la relativa felicidad que nos sea dable gozar en la tierra, el primer requisito deberá ser la capacidad para olvidar, mejor dicho, nadie puede ser feliz si su mente está saturada de ingratos recuerdos, llevando siempre con nosotros como un índice de equivocaciones, fracasos y amarguras.

En una revista de Norte América leíamos hace tiempo la descripción de un caso que puede servir de ejemplo para ratificar lo antes expuesto. Una señora de elevada posición social y económica, sufría desde hacía más de ocho años de parálisis de ambas piernas y los médicos después de haber agotado diferentes tratamientos, la consideraron incurable. Un notable especialista en Psicología fué llamado y tratando de investigar las causas

de la enfermedad, dicha señora declaró que no había nada de particular en sus antecedentes salvo su condición de nerviosidad y de inquietud mental. Decepcionado el profesional, le dijo que la única esperanza que existía, para formarse una idea de su afección, consistía en la exposición franca y sincera de su estado moral, o el tendría que abandonar el tratamiento. La señora después de una intensa lucha, confesó que ella era ferviente religiosa y como consecuencia de profundas decepciones amorosas, ocultas relaciones y serios remordimientos, se consideraba en pecado mortal, no atreviéndose a confesarse con el sacerdote y en consecuencia se consideraba fatalmente condenada al infierno. El resultado del choque psíquico, persistente como una obsesión, amargó su vida y la clavó en el lecho agravándose de año en año. Aquel psicólogo tuvo que combatir aquellos malignos recuerdos, fijados y estereotipados en las células cerebrales. Hubo que razonar y vencerla de que había sido ya suficientemente castigada, que su caso era muy frecuente y repetido, que Dios la había ya perdonado y sustituir en aquella mentalidad adormecida y momificada, los pensamientos tristes y depresivos por otros de alientos y esperanza. La luz se hizo, disipando memorias funestas y en un breve plazo de pocas semanas aquella señora recuperó por completo el uso de sus miembros y la paz y serenidad de su espíritu.

Yo he conocido en la práctica de mi profesión, ejemplos dolorosos de personas que han sufrido intensa pena, por la pérdida de un ser querido, que se han considerado infortunados para toda su vida futura y en realidad inconsolables. En muchas de ellas, por lo general indiferentes en religión, han querido buscar en ella alivio o mitigación al pesar, pero por desgracia, o bien el egoísmo o indiferencia de los encargados o intermediarios de sus dioses, la propia esterilidad del servicio o la banalidad y simpleza de los consejos, nada han logrado, para amortiguar o disipar la desesperación del recuerdo.

Y sin embargo, un sencillo razonamiento, la lectura de una obra de espiritismo, la concurrencia a una sesión en la cual actúen mediums sinceros y formales, desinteresados y nobles, han determinado una gran reacción y normalizado situaciones que en otra forma no se puede predecir hasta donde se hubiera llegado. Verdad o mentira, sin pretender analizar el fenómeno, cierto, evidente, o informal, experimenta un bienestar delicioso aquel que sufre por la pérdida del ser amado y cree que le habla o sencillamente se lo figura. Por esa dura puerta del dolor, se entra para conocer el templo de la espiritualidad y aquel que se inicia en esa forma, jamás abandona la esperanza y aunque se sienta lleno el corazón de dudas, continúa sus investigaciones, ahogando el recuerdo para dar cabida a las nuevas doctrinas que le han de hacer cambiar por completo su apreciación de la vida presente y sus consideraciones sobre la vida futura. Admitir ya, aunque sea en suposiciones, que el ser amado continúa su existencia en otros planos más superiores, que la vida es eterna, universal, ininterrumpida, es delicia de la mente que ninguna otra forma del conocimiento humano puede reemplazar o sustituir. Queremos con esto significar, que lo que se busca en estos enfermos mentales del dolor, es enseñarles a olvidar el hecho pasado, fatal, necesario, para ajustar sus pensamientos y su vida a nuevos conceptos de paz, belleza, caridad, servicio y sobre todo amor hacia todo cuanto existe.

Es también otro signo de debilidad mental, de cobardía y de falsa compasión para sí mismo, lamentarse de continuo por sus pasados fracasos. ¡Quién no los ha conocido! Es bien axiomático que el éxito avanza por los rieles que los errores le van colocando. Pero hay que admitir todos estos, como enseñanzas, incentivos para nuevos ensayos y rectificaciones, a fin de que se matieralicen todas las aspiraciones y sean realidades en el futuro las intuiciones y visualizaciones del presente. Para poder lle-

(Continúa en la pág. 47)

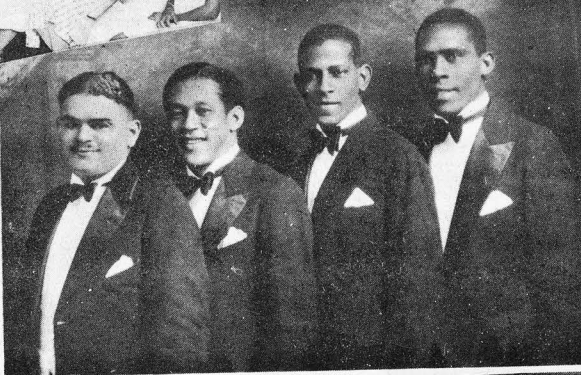
Gráficas



Directivos, asociados y miembros de la nueva Sección de Recreo de la Sociedad "Liceo de Gran Canaria", con un grupo de bellas damitas concurrentes a la toma de posesión de la misma. (Foto Pegudo).



Dr. Tomás R. YANES, oftalmólogo del Hospital Militar de Columbia, Director de la "Revista Cubana de Oftalmología", y actualmente en viaje de estudios por Norte América, acaba de ser designado miembro de la Sociedad Francesa de Oftalmología, presentado por los doctores Cantonnet y Lagrange, de París, en mérito a su capacidad científica. (Foto Chilosá).



Cuarteto Machin, de trovadores cubano s, que en la tournée que realizan actualmente por New York, están cosechando éxitos económicos y artísticos. (Foto Ignotú).



Dr. Heriberto ORTEGA, Profesor de la Escuela Normal de La Habana, y que acaba de ser nombrado Instructor de Higiene Escolar por la Escuela de Pedagogía de la Universidad Nacional. (Foto Núñez Otero).



Señor Oscar LORIE, joven y popular pianista oriental que se presentó recientemente ante nuestro público. (Foto R. Testar).



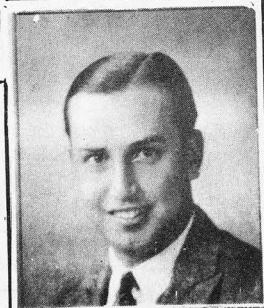
Niño de 12 años de edad José REY DE LA TORRE, discípulo del maestro Severino López, que ofreció un notable concierto de guitarra, recientemente, en la Sala Espadero. (Foto Encanto).



Aspecto de la concurrencia al recibo ofrecido por la Sociedad Deportiva de Comunicaciones, en el que se exhibieron interesantes películas, terminando el acto con una bella fiesta bailable. (Foto N. S. S.)



Señor Pedro F. GOTAY, distinguido periodista de combate portorriqueño, director del semanario crítico "J'Accuse". (Foto Gil).



Dr. Carlos M. CALVET Y ECHEMENDIA, a quien acaban de nombrar Secretario de la Compañía de Acueductos de Cuba. (Foto American Photo Studios).

Nuestras Entrevistas

HABLANDO CON LYDIA DE RIVERA

por Arturo Alfonso Roselló

El contraste alucinador de una boca clara y de unas pupilas sombrías.—Música de Sindo Garay.—Lo que el público quiere saber del artista.—Su primer concierto.—Viaje a Europa y estudios iniciales.—La Escuela Italiana y la opinión de la hija de Matilde Marchese.—La música cubana en París.—Fascinación de nuestros ritmos.—El Amor vs. Arte.—Su próximo concierto en el "Teatro Nacional".

I
UNOS ojos dominadores y sombríos... Una boca que se da entera en risas claras... Y enmarcando tales contrastes de expresión, un casco de ébano, plenitud de negrura, cubriendo la noble frente pensadora...

Lydia de Rivera tiene, a más de su arte, un prestigio de fascinación que subyuga. Una suerte de comunicativa simpatía, de influjo fatal en el que quedan presas las devociones más reacias. Para el espectador su silueta se esfuma, queda desvaída ante el magnético y brujo encanto de sus ojos, rasgados y transversos, que envían dardos peligrosamente certeros, a través de sus pestañas vibrátiles... Y esta

rara mujer, que así impone el predominio de su mirada oscura, ¡qué franca, y noble y sencilla es, en la intimidad, fuera del marco del proscenio, entre los suyos, con su juvenil alegría y esa su añorada expresión que da a su arte un tono de precocidad iluminada!

En la standarización de filiaciones del Hollywood cinesco, Lydia sería un intérprete incomparable de la mujer fatal... De cerca impone el suave encanto de su gracia, de su finura, de su sensibilidad delicada...

En el estudio de la artista el maestro Ankermann interpreta un bolero de Sindo Garay. Las notas fluyen melancólicamente. Y Lydia va cantando, con su linda voz de oro—"voz plausible" como los técnicos afirman,—el tema melódico de una



Lydia de RIVERA ensaya un bello bolero de Sindo Garay, acompañada por el Maestro ANKERMANN.

infinita sugerencia y dulzura...

Singular caso el de Sindo Garay. Músico de intuición prodigiosa, tiene acerca de semifusas y corcheas, la misma noción que sobre los problemas de Euclides. Y sin embargo, ¡qué facultad creadora, qué viva y rica savia de inspiración, qué innato dominio de todos los problemas armónicos!

Lydia de Rivera hace un férvido elogio de Sindo y de su arte... Y yo contemplo, más que oigo, la gracia rítmica de su mano enjovada...

II

—De nuevo aquí,—me dice—y lista para embarcar en breve fecha... posiblemente — añade luego, como rectificando el énfasis de la afirmación absoluta...

¡Una entrevista! ¿Qué preguntar a Lydia? Yo eludo siempre las actitudes trascendentes. Al hablar de un artista lo que interesa al público,—cosa paradójal por ser a un tiempo mismo injusta y coherente,—no es su arte: es su vida. Su arte va a contemplarlo, a oírlo... La vida es la que se le oculta en secreto. Si yo escribiera, laboriosamente, con probidad crítica, un ensayo solemne sobre su registro vocal, sobre su cuadratura, salpicándolo de tecnicismos eruditos, citando a los clásicos, poniéndole un reparo a su

modalidad de impostación, encareciendo el mérito de su coloratura, el lector, que es un señor atareado, que lee de prisa, volvería la hoja con fastidio. Decir, en cambio, que esta chiquilla de fina sensibilidad llora frente a un espejo, que uno de sus manjares predilectos es la "frita", y que en una ocasión viajando hacia París, perdió cuatro maletas, encanta al público para el que estos subalternos detalles asumen las proporciones de un atisbo de intimidad regocijada e indiscreta.

III

—¿Cuándo empecé a cantar?— expresa Lydia, entornando los párpados en un esfuerzo de rememoración.—Tenía unos 7 años. Fué en un concierto que organizó Dulce María Pérez Ricart de Sánchez de Fuentes... Una fiesta benéfica. Dirigió un conjunto de 7 u 8 chiquillas a las que sometí a un rigor de ensayo para los números bailables. Yo cantaba y ellas hacían evoluciones... Mi vocación al canto era tan firme que intervine después en casi todas las fiestas de esa índole, organizadas con fines benéficos. Luego fui a Europa y comencé mis estudios con ahinco. Año y medio de disciplina ruda, de aplicación constante y apasionada y luego

(Continúa en la pág. 46)

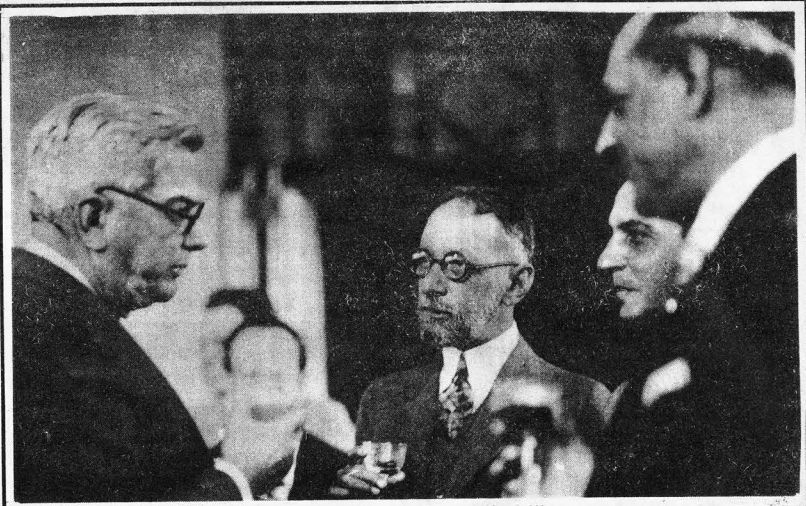


La gentil cantante Lydia de RIVERA habla de su Arte y de su vida con nuestro compañero A. A. ROSELLO.

CRISIS EN NUESTRO WALL STREET



Señor Laureano LOPEZ, vicepresidente, también del Banco del Comercio, institución de crédito que, al suspender sus pagos, creó un pánico en nuestro mundo financiero.



En este grupo aparecen, de derecha a izquierda, los banqueros Jacinto PEDROSO y Frank SEIGLIE, vicepresidente este último del Banco del Comercio, cuando, en días mejores, brindaban en unión de los dos generales, entonces amigos y hoy separados por antagónicos principios... La mirada serena del ex-Presidente, no parecía prever los acontecimientos actuales: Seigle es el segundo a la derecha.



Señor José Emilio OBREGON yerno del Presidente de la República y Presidente del Clearing House. (Foto Stieglitz).

(Fotos Pegudo).



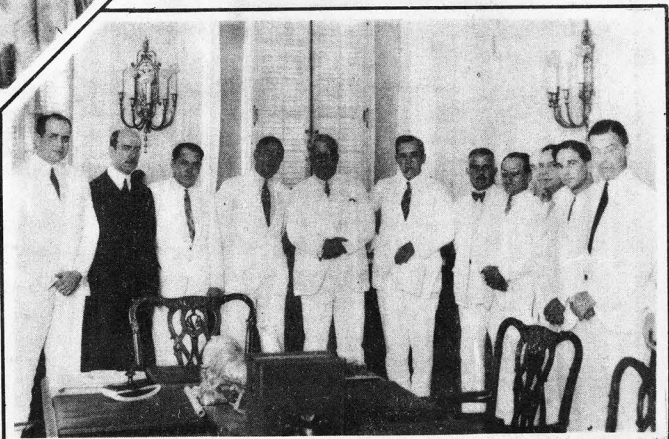
La suspensión de pagos del Banco del Comercio determinó un pánico bancario que afectó, primordialmente, a la casa de Demetrio Córdova y al Banco Comercial de Cuba, a este último por la similitud de nombres. Véase al público invadiendo el Banco Comercial, que resistió la crisis.



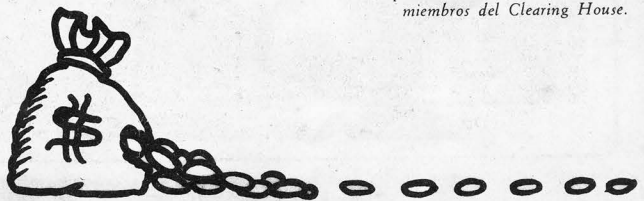
Señor Bernardo SOLIS, gerente-fundador de "El Encanto" y Presidente del Banco del Comercio, que suspendió sus pagos al abrir sus operaciones el último sábado. (Foto Encanto).



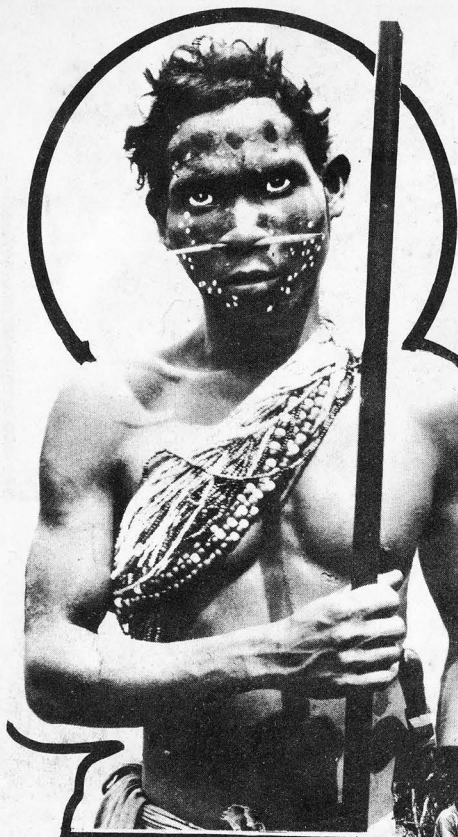
La puerta principal del Banco del Comercio, en su oficina central de Aguilar y Obrapia, con el aviso de suspensión de pagos y los vigilantes de la Policía Nacional que impidieron el acceso del público al mismo. El de albo uniforme es el popular portero de la institución.



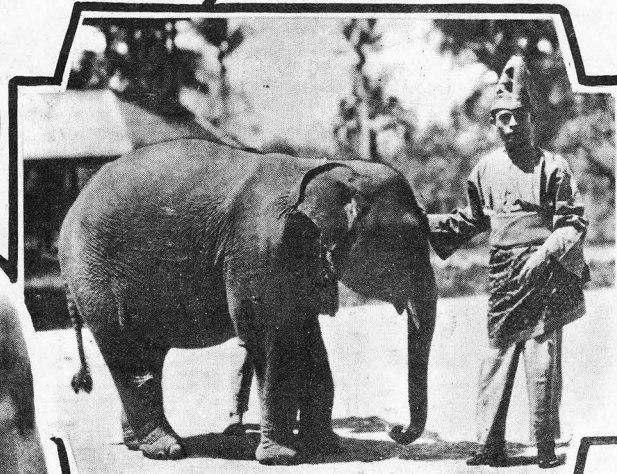
Una fotografía oportuna en la que aparecen reunidos en Palacio los miembros del Clearing House.



Expedición a las Selvas



Una pose característica de un enano cazador de Dyak, con su escopeta de aire y sus raros y peculiares adornos faciales.



El Sultán de PERAK en los jardines de su residencia con el pequeño elefante que ha criado. El Sultán es un graduado de Oxford, y está apoyado por el Gobierno inglés.



Una mujer criolla comiendo con una hoja de la muy usada pasta de la selva. La suntuosa en limón, se enrolla, mascarando como el clásico "gum" americano.



En el corazón de la selva del Borneo. Esta "jungla" extremadamente densa, está infestada de peligros. La peste, los insectos, las fieras, los reptiles venenosos, todo conspira contra la audacia del blanco que quiere desgarrar sus millenarios secretos...



La piel de esta boa enorme, capturada por los expedicionarios, mide treinta pies de largo. Este reptil, después de alimentarse, se enrolla en un árbol y dormita por una semana. Su mordedura no es venenosa, pero la serpiente boa mata por estrangulación...



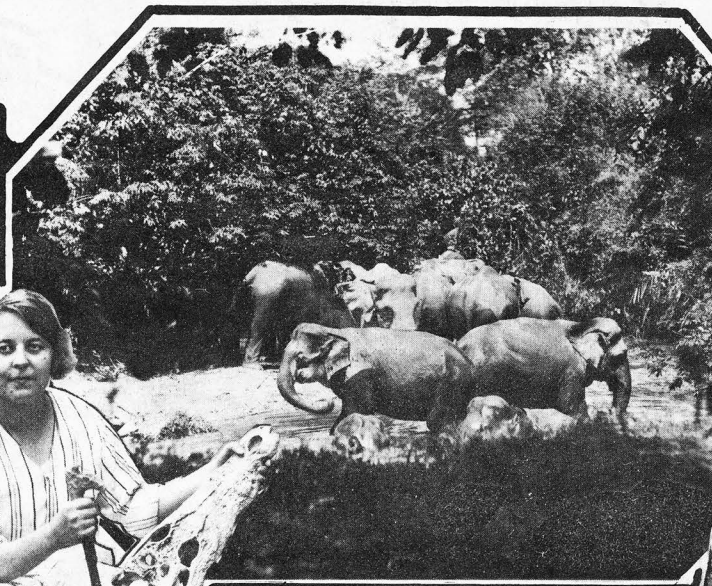
(Fotos Underwood & Underwood).



El señor Lou HUTT y su esposa en plena selva, con los compañeros de expedición, preparando una trampa con un alambre y un arpon colocado en un árbol de 25 pies de altura.

La marcha a través de las selvas del Borneo son difíciles. Millares de mosquitos, moscas y demás insectos voraces, las emanaciones mortíferas de los pantanos y el calor tórrido que sofoca a los viajeros, obliga a éstos a utilizar las sencillas piraguas para transportarse. Así descansan y sufren menos el calor.

Elmas del Borneo

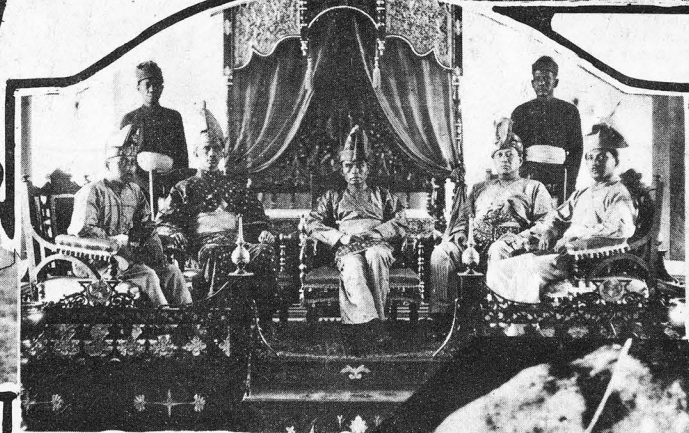


Un rebaño de elefantes, fotografiado con lentes telescópicos por la expedición de Lou Hutt, corriendo hacia los pantanos para refrescarse en el agua, por el sofocante calor del medio día.



Una de las bailarinas del Sultán de Perak. Estas muchachas cuentan de 15 a 18 años, y son iniciadas con devoción en todos los secretos del ritmo. Sus trajes son excesivamente ornamentales, las cubren de la cabeza hasta los pies y en ellos predomina el oro sólido.

lla, prepara de a cada...
sta de mas...
La hoja se...
expirne y...
ndose luego...
"Cherang...
icano."



El Sultán de PERAK, un graduado de la Universidad de Oxford, sentado en su trono con sus Rajahs, en la cámara real de Opop, en el Estado Federal Malayo. El Gobierno inglés lo retiene en el mando de más de cien tribus diferentes.

La generación juvenil de los pigmeos de Dyak, fuman desde la temprana edad de cuatro años. A cambio de cigarrillos, los expedicionarios lograron la ayuda de los nativos y la obtención de reliquias históricas. Aquí aparece la señora Lou HUTT, mostrando huesos de animales que se suponían míticos.

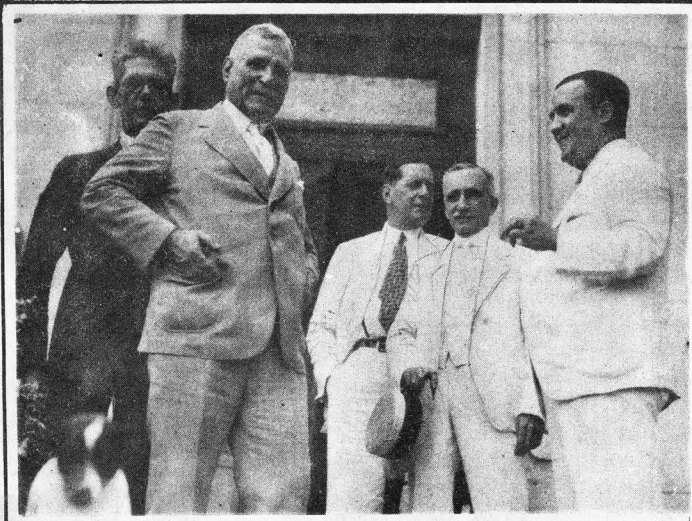


Este inmenso paquidermo fué atrapado por la expedición de Hutt en los hilos férreos de una trampa. Véase cómo se debate estérilmente en el afán de libertarse.



El Sultán de PERAK obsequió a los expedicionarios, antes de su marcha a través de la selva, con una ceremonia típica de inusitado esplendor. Las muchachas malayas, bailarinas de la corte, danzaron de modo perfecto, ataviadas con sus trajes de gala recamados de oro macizo y puro.

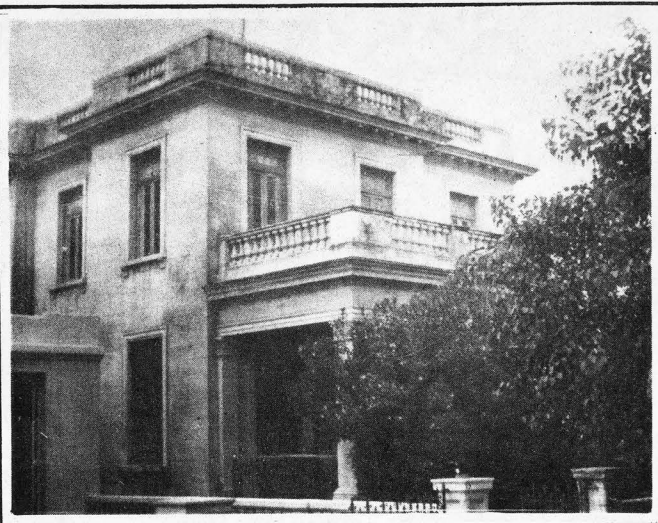
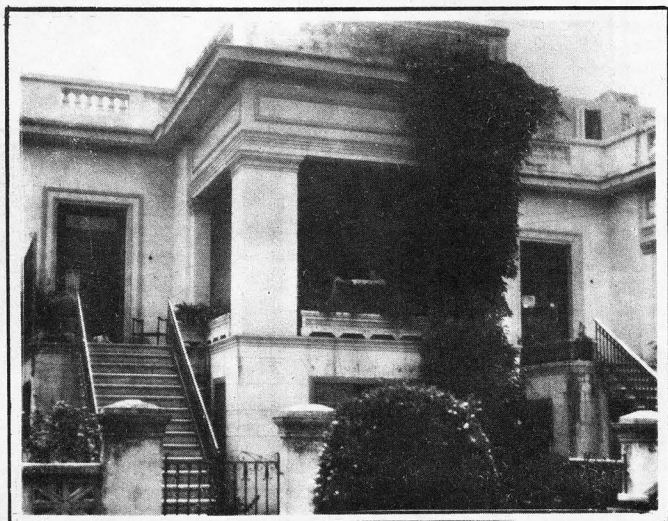
DEL MOMENTO



El Coronel y Doctor MENDIETA, aparece aquí en el portal de su casa con los Coroneles COLLAZO y HEVIA y nuestro Director Artístico. La "sombra" de Mendieta es el doctor Otto BLUHME, el químico que busca una "fórmula" salvadora para la República.



En el jardín del doctor Mendieta sorprendió nuestro Pegudo al Coronel Aurelio HEVIA, figura destacada del "Nacionalismo", en cuya casa se celebró la entrevista Mendieta-Menocal.

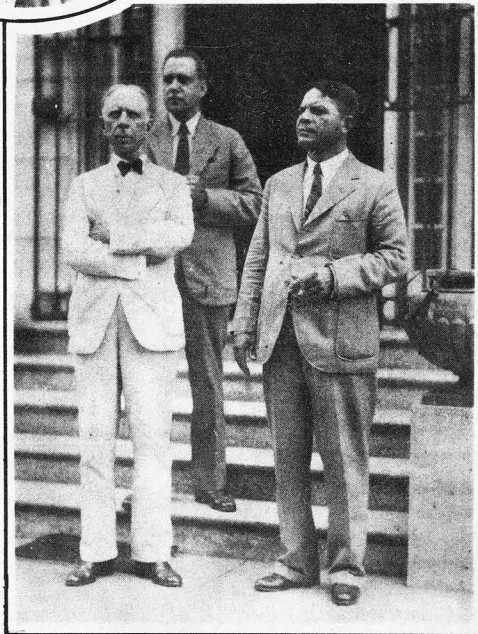


La casita del Maestro Varona, en el tranquilo Vedado, teatro hace poco de las iras del Jefe de Policía, Pablo Mendieta y sus secuaces. Se halla situada en la calle 8 casi esquina a la de Linea.



(Fotos Pegudo).

El ex-gobernador Comandante Herryman, en casa del General Menocal. Este veterano y político representaba allí el descontento de los conservadores pinareños, ante los "pactos" ya conocidos entre los leaders políticos que mangonean aquella infortunada provincia.



En el pórtico del pabellón-oficina del General Menocal, en su casa del Vedado, hemos "captado" a los señores Miguel COYULA y Aurelio ALVAREZ, dos figuras de la situación política del momento. Detrás, el señor SOUZA, el amable y eficiente secretario del Caudillo de Victoria de las Tunas.

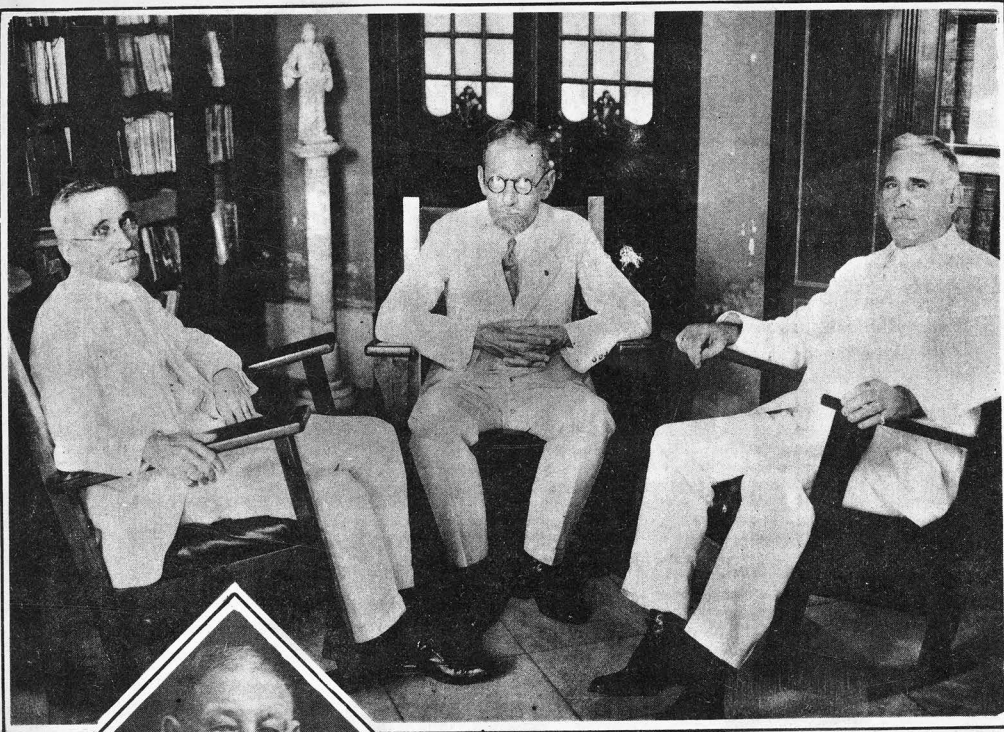
Nuestro fotógrafo, con una actividad de mono (y conste que esto no es alusión al doctor Cuéllar del Cuchillo), ha estado de salto en salto, cámara en ristre. Las casas de los doctores Mendieta, Hevia y Varona, la oficina del General Menocal y otros lugares han sido teatro de importantes entrevistas, que quizás tengan gran repercusión histórica...

El chalet de la calle 15, donde vive frugalmente el popularísimo Coronel Mendieta y donde se entrevistan diariamente las figuras más salientes del país.

CULMINANTE

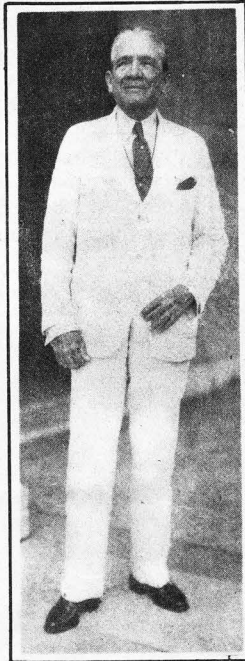
EL FRENT ÚNICO

En esta semana última han expresado públicamente su oposición a la política seguida por el Gobierno del General Machado, las más destacadas figuras representativas de nuestra República, uniéndose en un frente único a la campaña antigubernamental que desde hace años viene realizando el Coronel Carlos Mendieta como jefe de la Agrupación "Unión Nacionalista". Algunas de las principales personalidades que hoy constituyen ese frente único de oposición, aparecen en esta página. En nuestro número próximo continuaremos ofreciendo análogas informaciones gráficas sobre el momento político cubano.



Doctor y General Domingo MENÉDIZ CAPOTE, presidente de la Convención Constituyente de 1901 y exvicepresidente de la República.

pública, que ha hecho trascendentales declaraciones, reveladoras de la actitud francamente antigubernamental en que hoy se encuentra.



El fotógrafo ha sorprendido en interesantísima fotografía, al General Mario G. MENOICAL y al Coronel Carlos MENDIETA, mientras celebraban en casa del Coronel Hevia su sensacional entrevista, en la que ambos máximos caudillos políticos olvidaron antiguas diferencias, para laborar unidos en pro del futuro de la República.



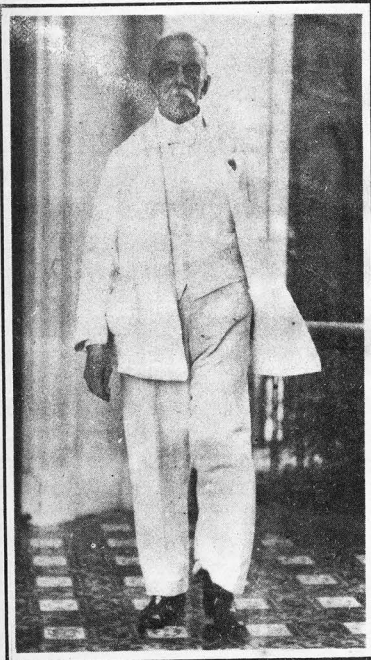
Ldo. Alfredo ZAYAS, presidente de la República, que no obstante haber contribuido decisivamente a la elección del General Machado, se ha

unido a la oposición, censurando la reforma constitucional y prórroga de poderes y calificando los actuales "partidos" políticos de simples "partidas".



Dr. Pablo DESVERNINE, ex secretario de Estado en el Gobierno del General Menocal y excatedrático de la Universidad, que también ha expresado su opinión en favor de la suspensión de las elecciones como paso previo para llegar a una aceptable solución de la crisis política y económica actual.

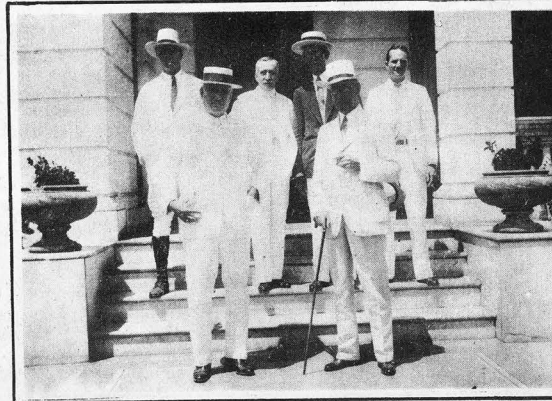
(Fotos Pegudo).



El doctor Enrique José VARONA, la máxima figura intelectual cubana de la hora presente, maestro de decoro cívico para nuestra juventud, que con su actitud de resuelta oposición a los procedimientos políticos actuales, ha sido factor primordial en la reacción popular hoy existente en la República.

Dr. Ricardo DOLZ, Senador y Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad, que se ha manifestado contra la celebración de las elecciones próximas y por un completo cambio en la vida política y gubernamental.

En la residencia del Coronel Aurelio Hevia, figura prominente de la Agrupación "Unión Nacionalista", tuvo lugar la conferencia entre el Coronel Carlos MENDIETA y el General Mario G. MENOICAL. Al primero lo acompañó el doctor Otto BLUHME, y al segundo, su hijo MAYLITO. Figuran en esta foto, además, el Coronel HEVIA y su hijo.



Historial de un Referee:

Entrevista con Fernando Ríos

POR Jess Losada

EN estos momentos en que se debate en New York la calidad de los arbitros y se le concede importancia por primera vez al puesto de referee, creo oportuno levantar del polvoriento rincón de la indiferencia al mejor referee que tiene Cuba. No puede ser otro que Fernando Ríos.

Los cronistas neoyorquinos se quejan de las malas decisiones que a diario se escuchan en los rings de la Meca del pugilismo. Las peleas son pobremente arbitradas y campeonatos mundiales han cambiado de dueño por decisiones insólitas. Unicamente se escuchan buenas decisiones cuando los jueces votan "in sólido". Los cronistas americanos, entre ellos Nat Fleisher, pretenden encontrar el remedio en el nombramiento de un referee instructor que enseñe a los novatos. Idea peregrina que acusa un gran caudal de ingenuidad. Claro que la enseñanza puede obviar muchos defectos, pero ¿por qué no se va al fondo de la cuestión? El verdadero mal está en la calidad de los arbitros, y la calidad tan pobre se

debe a la pésima retribución. Resulta verdaderamente extraño que un arbitro, que lleva al ring toda la responsabilidad del combate y de cuya actuación depende no solamente el resultado de la pelea sino el éxito del espectáculo, sea retribuido con una suma más baja que la pagada a un preliminarista cualquiera. Y esto es decididamente singular en un país que se jacta de pagar bien un buen servicio. La tarifa neoyorquina es ridículamente baja y como lógico corolario los hombres que solicitan licencias de referees son personas atosigadas por la necesidad, que recurren al arbitraje como tabla de salvación. Un Benny Leonard, un Jim Corbett, no pueden rebajarse a aceptar miserables estipendios por subir al ring de referee, sencillamente porque en otras facetas del deporte pueden ganar más dinero, y claro que el boxeo neoyorquino no puede contar con hombres de esa talla, mientras se afere a su actual tarifa. La legión de "punch drunks" que actúan de arbitros en los Estados Unidos se encuentran demasiado atrofiados para que puedan

asimilar lección alguna ni se les pueda extirpar los prejuicios que gobiernan sus actos en el ring.

Ríos fué referee por más de catorce años. Elevó el nivel del arbitro a alturas jamás soñadas por sus compañeros del mundo entero. Su acrisolada honradez, su energía y sus conocimientos lo hacían insustituible. Luego vino la decadencia del boxeo en Cuba, se comenzó a pagar al referee por una tarifa muy baja y Ríos encontró en otras actividades la justa recompensa de sus habilidades y su personalidad. Al frente de La Playa de Marianao y como Jefe de Seguridad del Hipódromo y el Casino Nacional, Fernando Ríos no ha tenido que humillarse y ver caer al suelo el puesto oficial porque él tanto luchó. Ríos había decidido alejarse del ring para siempre y a mí me cabe el honor de haberlo hecho cambiar de opinión. Ríos, confiado en que yo, como referee, sabré ayudarlo a levantar y mantener el nivel de nuestro puesto, ha decidido vestir nuevamente el uniforme de arbitro de boxeo.

Lo ví en La Playa de Marianao,

eje de su actual actividad. Allí estaba con su rostro carminado, de benedictino satisfecho, dando instrucciones a dos policías del balneario. Después de algunas frases triviales nos sentamos en una mesa sobre la fina arena y dimos comienzo a nuestra plática.

Respondió a mi pregunta inicial: "Tengo 38 años, sin olvidar ninguno, y nací en Manzanillo, sintiéndome orgulloso de ser oriental".—Y ahora comprendo por qué Ríos, siendo un hombre serio y austero baila tan bien el son.

Habla el inglés impecablemente. Cinco años en los Estados Unidos y su constante relación con los americanos le han dado un puro acento inglés.

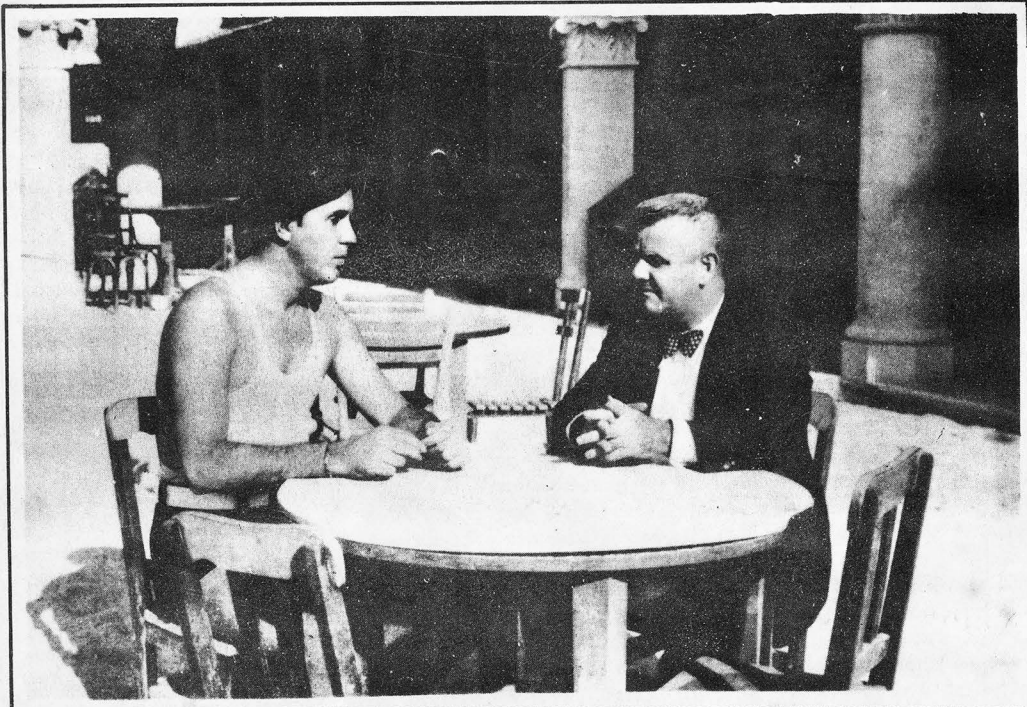
Sus actividades deportivas comenzaron en el año 1911. Ingresó en el Club Atlético de Cuba y jugó foot ball, base ball y boxeo.

Brilló en el deporte de los puños, conquistando el título de campeón nacional amateur de peso ligero, noqueando a Febles en un round, lanzándolo a través de las sogas. Un año más tarde abandonaba el ring por el base ball, donde obtuvo resonantes triunfos.

Como manager y capitán del team del Club Atlético de Cuba y como "coach" profesional del team Almendares, su nombre está vinculado a la historia contemporánea de nuestro base ball con caracteres grandes.

Es difícil sacarle los datos. Ríos se ruboriza como una doncella al hablar de sí mismo. Insistimos y nuestra paciencia recibe justa recompensa. Su debut como referee aconteció en el año 1912. Un torneo de boxeo organizado por Sotolongo y Juan Larrouse en el Club Atlético, fué prestigiado por la presencia de Ríos en el ring como tercer hombre.

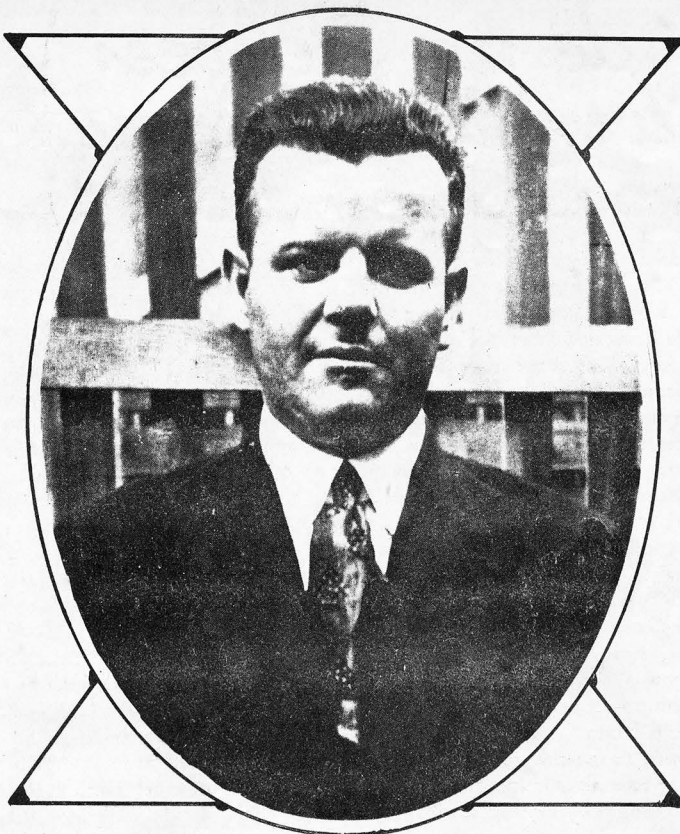
Luego vino ese período embrionario de nuestro boxeo profesional que fué animado por Bernardino San Martín, el cronista deportivo del periódico "Cuba", uno de los más tenaces luchadores que tuvo el boxeo cubano. San Martín hizo sociedad con Vicente Cubillas y alquilaron la Arena Colón, entonces propiedad de Santos y Artigas, pa-



Jess LOSADA, nuestro cronista deportivo y referee, entrevistando a su compañero Fernando RÍOS, a quien él considera el mejor referee de Cuba, en la Playa de Marianao

ra dar peleas profesionales. En aquella época los cronistas deportivos se ocupaban muy poco del boxeo y San Martín, desde sus páginas del "Cuba" reinaba supremo, nombrando campeones y firmando peleas a su antojo. No existía entonces nuestra augusta Comisión de Boxeo y todo se hacía al capricho de los promotores. Desviándome un poco de mi entrevista que ro dar a conocer dos anécdotas muy graciosas, hasta ahora inéditas, que ofrecerán una idea del ambiente pugilístico en que se inició Fernando Ríos como referee. Yo había llegado de los Estados Unidos en 1917 y San Martín me había hecho debutar en el ring del "Cuba". San Martín se hizo muy amigo mío, y cada vez que lo llevaba a pasear e ingería dos o tres copas de vino, se tornaba locuaz y pródigo, proclamándome campeón de Cuba de alguna división después de la cena. Al día siguiente, me asombraba de leer en el "Cuba" que yo había sido proclamado campeón de Cuba de peso mediano. La prodigiosidad de San Martín no tuvo límites. ¡En un mes me proclamó campeón de peso mediano, ligero-completo y completo! Pasaron algunos años y yo ya había olvidado mis títulos, cuando surgió la pelea entre Luis Smith y Kid Cárdenas, en la Arena Polar. Fué en el año 1920. La propaganda se hizo a base de la discusión del campeonato nacional de peso ligero-completo. Como la pelea había despertado interés, fuí a la Arena Polar a ver a San Martín y felicitarlo por adelantado, y cual no sería mi sorpresa, cuando veo a San Martín, nervioso e inquieto que me lleva a un rincón de la Arena Colón y me dice las siguientes palabras: "Losada, yo no he consultado contigo este asunto, pero lo he hecho contando con la gran amistad que nos une. Yo he cogido tu título de campeón ligero-completo prestado nada más para darle interés a esta pelea. Cuando tú quieras te lo devuelvo sin necesidad de que pelées y además te quedan dos títulos, el mediano y el completo. Me estuve riendo más de una hora y un amigo mío que le conté el episodio, se negó a creerlo.

La otra anécdota es también notable. Cubillas, que además de promotor era el anunciador de sus peleas, solía arengar a boxeadores y fanáticos con largos discursos donde el patriotismo y el valor y la vergüenza tenían su lugarcito. Una noche dos boxeadores preliminaristas que no sabían ni como colocar-



Fernando RÍOS, cuando era más joven y más lleno de ilusiones. Retrato tomado por Argüelles en la antigua "Arena Colón" hace siete años.

se en guardia estaban dando una pelea muy monótona. El público comenzó a chiflar y Cubillas, indignado, subió al ring, suspendió la pelea y se dirigió al público en estas frases: "Respetable público, me he creído en el deber de suspender este "bout" por la pésima actuación de estos boxeadores sin civismo ni vergüenza y como justo castigo no les pagaré un solo centavo por su labor. Los ingenuos apiudieron el "noble" gesto de Cubillas y éste se embolsilló el dinero de los infelices preliminaristas".

Luchando en este ambiente su honradez contra los prejuicios y la ignorancia de este período embrionario de nuestro pugilismo, Ríos triunfó de manera decisiva. Muchas veces, los promotores se alzaban con los fondos; otras, perdían dinero y dejaban de pagar a los boxeadores y al referee, que actuaba en seis o siete peleas, sin percibir un solo centavo.

La creación de la Comisión Nacional de Boxeo vino a poner coto a todas estas inmoralidades, pero mucho tuvo que luchar la Comisión para colocar al boxeo en el nivel que hoy ocupa. Surgían promotores sin escrúpulos que daban peleas "a pecho", y dentro de la misma Comisión cundió la inmoralidad. Es únicamente desde que el Co-

mandante Enrique Recio ocupó la presidencia de la Comisión de Boxeo que han cesado las inmoralidades dentro del pugilismo. Otros achaques son los que aquejan a nuestro máximo organismo en la actualidad, pero la honradez acrisolada es el espejo de todos sus actos.

Ríos fué el que logró hacer del referee un oficial respetado, garantizado por la Comisión de Boxeo y con amplias facultades para imponer su criterio.

Seguimos indagando en el historial de Fernando Ríos, en busca de sensacionalismo. Su pelea más dura, nos dice, fué la de Hilario Martínez contra Young Manuel. Un derecho contra un zurdo, que significa dificultad para manejarlos. Había mucho partidatismo en esta pelea y tuvo que mostrarse firme contra las protestas de ambos lados.

Los boxeadores que más trabajo le dieron fueron Casala, el uruguayo y el Mocho Joe Gans. Ambos usaban infinidad de triquiñuelas y había que vigilarlos constantemente. Casala era un favorito del público, y cuando Fernando lo requería por alguna infracción de las reglas, los fanáticos protestaban ruidosamente. Ríos, impertérrito, no hacía caso al público y cumplía con su deber.

Después de ciertas peleas, recibía amenazas de muerte, de estropeaduras y de cuantas torturas existen. Nunca cristalizó la amenaza, pero sí se ha visto obligado en muchas ocasiones a "noquear" a algún exaltado atrevido. Cierta vez un oficial del ejército trató de imponer su criterio en el ring, y Ríos lo mandó a retirar; como éste se negaba, le dijo unas cuantas palabras gruesas, el oficial acudió a un policía y juntos fueron a la estación. Allí Ríos, repitió ante el oficial de guardia las mismas palabras que había proferido en la Arena. En la Corte, Ríos pagó una multa de pequeño montante y el oficial sufrió una afrenta que jamás borrará la pequeña multa pagada por Ríos. Pero el remedio fué radical, el oficial en cuestión se eliminó del boxeo.

Ríos cree que los mejores boxeadores que ha producido Cuba son Kid Charol y Kid Chocolate. Soldado Díaz, en su estimación fué el más fajador y más sensacional en su estilo y Antonio Valdés el más científico.

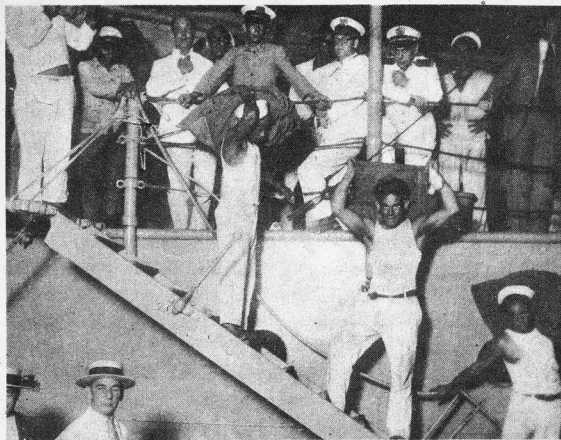
Recuerda Ríos el jab de Santiago Esparraguera—discípulo mío— y considera que el jab del ex-cabo fué el más duro que registra la historia del ring. También recuerda a Eladio Herrera, que era un prodigio en los cuerpo-a-cuerpo.

¿De los boxeadores españoles? Está de acuerdo conmigo en declarar a Ara el mejor boxeador que ha producido España en todos los tiempos.

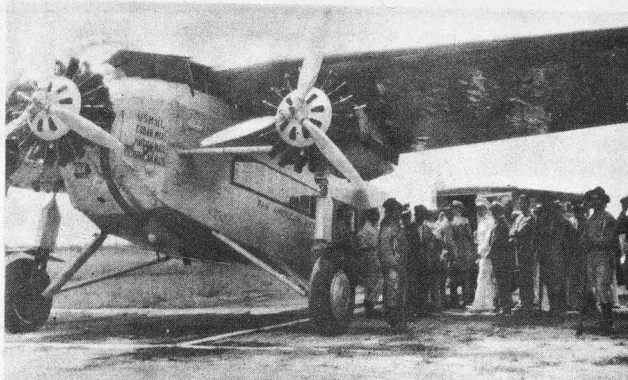
Ha sido referee en más de dos mil peleas y en ninguna ha tenido el más mínimo tropiezo. Considera a Young Wallace el boxeador que más se ha burlado del público cubano. Las grandes simpatías de que gozaba Wallace le permitían cometer toda clase de abusos con el público.

El incidente más movido de su vida como referee fué la noche de la pelea entre Kid Cárdenas y Santiago Esparraguera, cuando el ex-cabo le pegó un foul al Kid. Esparraguera estaba acostumbrado a ganarle siempre a Cárdenas, pero aquella noche perdió la cabeza y le pegó en el suelo. Ríos, de acuerdo con las reglas, lo descalificó y se formó la "tángana" en la Arena Polar. Los soldados que estaban en legión en el "ringside", no se mostraron de acuerdo con la descalificación de su ídolo, e irrumpieron en el ring. A los pocos segundos se llenó el ring de soldados y paisanos. Entró la policía a imponer el

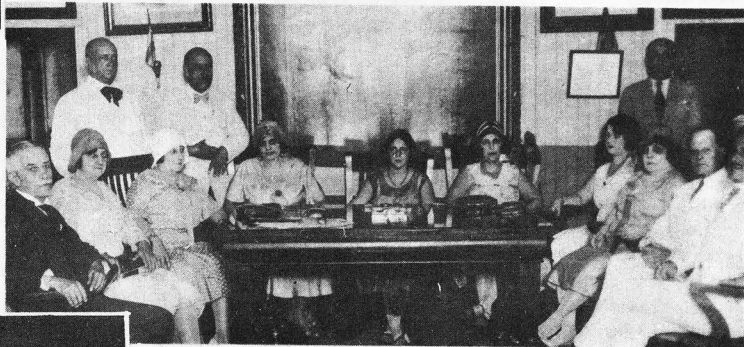
(Continúa en la pág. 47)



Por aire y por mar, Cuba ha recibido del Federal Reserve Bank of Atlanta, el dinero necesario para afrontar su crisis bancaria. Por tren expreso, de Atlanta a Key West, y en el crucero "Cuba", de Key West a La Habana, llegaron 25 millones de pesos. Y en un avión, por correo aéreo, 5 millones más. Pegudo apesó en su lente los dos desembarcos de metálico



La ACTUALIDAD



El Comité Pro Damnificados de la República Dominicana, se reunió en los salones de la Asociación Nacional de Emigrados revolucionarios, para recabar fondos con que auxiliar a esa nación hermana. Aparecen en la foto, entre otras personas, la señora Marta Paulina de ALVAREZ, que presidió el acto, y las señoras de GOMEZ TORO, de ORTEGA, de LAGUERUELA, de VERA VERDURA, de MENDOZA GUERRA, las señoritas RAMIREZ, IZAGUIRRE, y los señores LAGUERUELA, PINAR, GOMEZ TORO, ORDOÑEZ y ORTEGA.

(Fotos Pegudo).



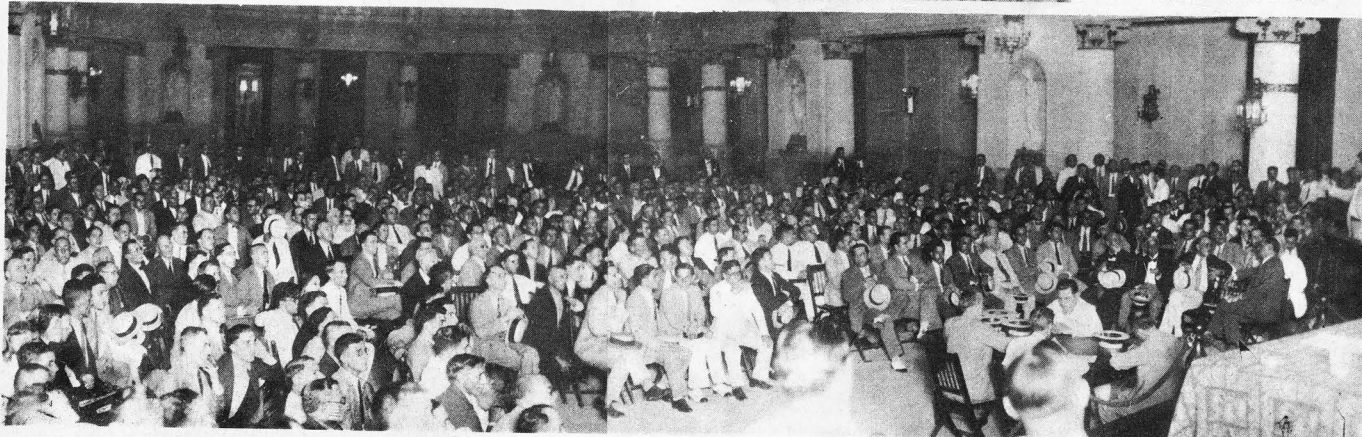
El Barón Hubert LEJEUNE, agente general de los ferrocarriles de Bélgica y Francia en los Estados Unidos, que llegó a La Habana, en tránsito para México.

Un aspecto de la enorme concurrencia a la Asamblea celebrada en el Centro Asturiano para tratar del desfalco de \$823,000 a la Caja de Ahorros de esa entidad.

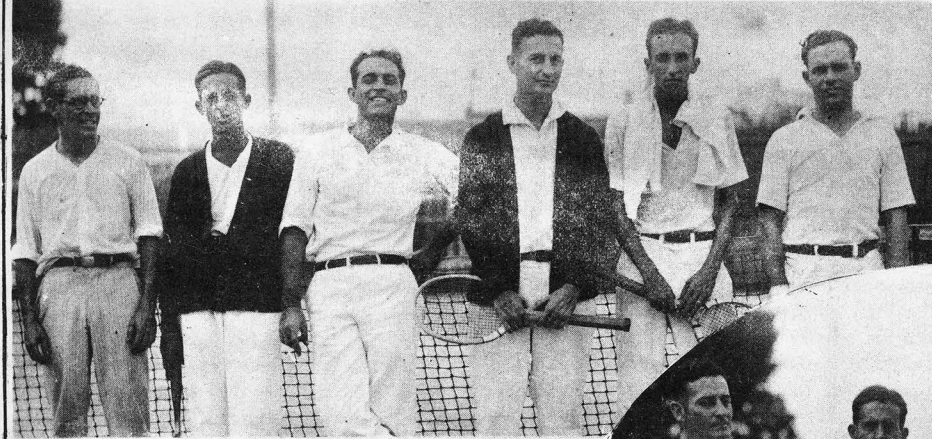


El Ministro de Venezuela en Cuba, señor Rafael A. DE ARRAIZ, su esposa y otros familiares, regresaron, por la ruta de la Florida, de la temporada veraniega que han pasado en Norteamérica.

La Caja de Ahorros del Centro Asturiano fué defraudada en la suma de ochocientos mil pesos. Este desfalco motivó una asamblea del Consejo de Administración, presidida por el señor Marcelino de la CANTERA. El Presidente de la Caja, señor Manuel RODRIGUEZ DIAZ, estaba sujeto a causa criminal por hurto de minerales en Matanzas.

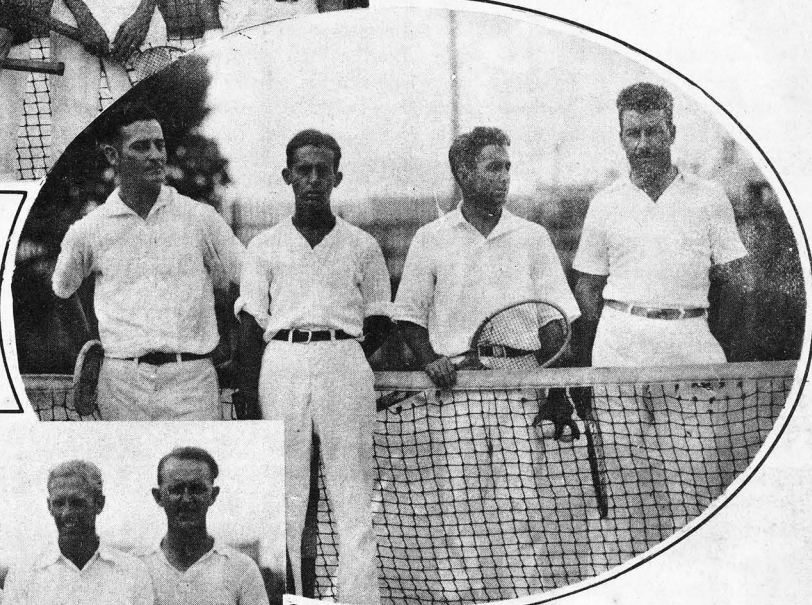


Notas Deportivas

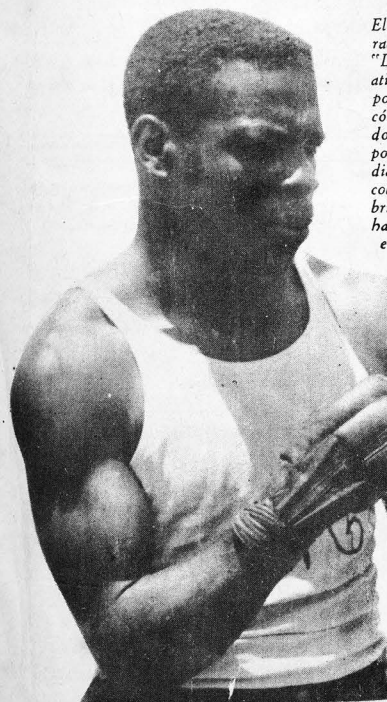
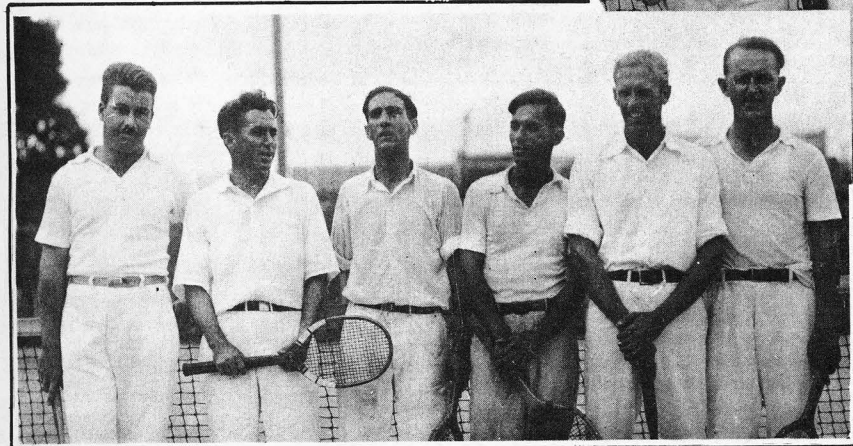


Los tennistas del Club "Shell-Mex", que integran el torneo por la copa "Harris": Aurelio MUÑOZ, Miguel ALVIZU, Pedro HOURCADE, José AGUERO, José HERRERO y Miguel de la Fe.

Las raquetas del Club "Almendares": Baltasar ALVAREZ, Colín ROSE, José LENA, José SAN PEDRO, W. SANTA CRUZ y Antonio DALY.



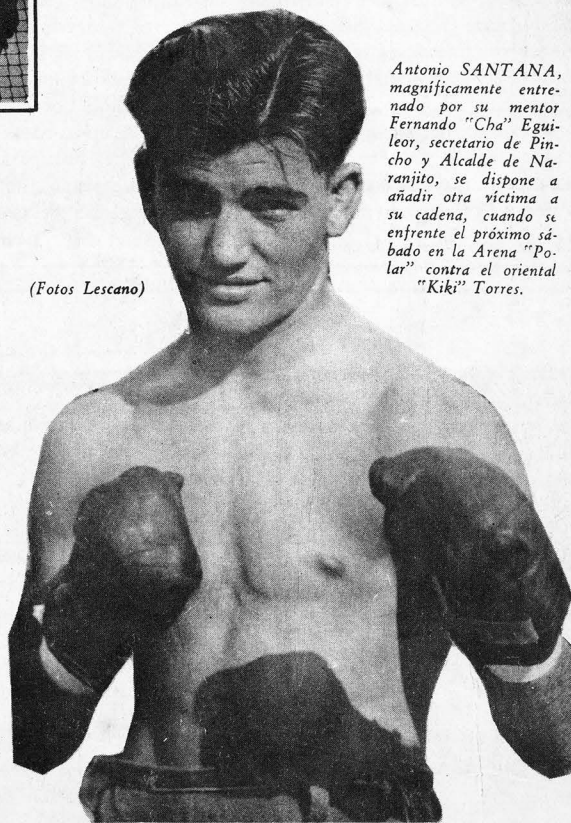
La pareja de "doubles" que inauguró el campeonato tennístico por la Copa "Harris", el domingo pasado en el Almendares Tennis Club. Integran el campeonato raquetistas de los Clubs "Shell-Mex" y "Almendares".



El estimado camarada de "El País", "Lillo" JIMENEZ atildado cronista deportivo, que embarca hacia los Estados Unidos a reportar la Serie Mundial para el querido colega "El País". El brillante compañero hará un "success" en su cometido.



Goyito RICO, restablecido de su reciente dolencia, se prepara para batir con sus puños la inmensa humanidad de "Big Boy" Peterson. Aunque el americano posee el estilo que precisamente mortifica a Goyito, esperamos otro triunfo del heavyweight cubano—y probablemente por knockout. La pelea se efectuará el próximo sábado día 4 en la Arena "Polar"



(Fotos Lescano)

Antonio SANTANA, magníficamente entrenado por su mentor Fernando "Cba" Egulleor, secretario de Pincho y Alcalde de Naranjito, se dispone a añadir otra víctima a su cadena, cuando se enfrente el próximo sábado en la Arena "Polar" contra el oriental "Kiki" Torres.

Pinar del Río. Por indebidas, 18. Por aplicación del artículo 102 del Código Electoral, 898.

La Habana, 5,363.

Matanzas, 931.

Santa Clara, 3,847.

Camagüey, 9,777.

Oriente, 30,511.

Total general de tachas de electores fraudulentos que se han podido comprobar por las Juntas Provinciales Electorales: 51,345.

Otras muchas inscripciones fraudulentas quedarán en pie y serán utilizadas en la elección por los candidatos de las distintas piñas provinciales.

Que el pueblo no ha de acudir a esos comicios por saber lo inútil de su participación en ellos, es cosa de contado.

¿Cómo se han de celebrar las elecciones?

Las cédulas electorales fraudulentas que se han podido salvar del naufragio y las de los amigos y compinches o infelices sometidos u obligados a los candidatos de las piñas, se entregarán a los presidentes de los colegios que, de acuerdo con los miembros de mesa, nombrados todos por los candidatos fuertes con ese compromiso, depositarán en la urna esos votos falsos, antes de abrirse la elección. Durante ésta, cada mesa se despachará a su gusto según sus compromisos, y al terminarse la elección vaciarán en la urna el total casi, del número de electores de cada colegio, en favor de los candidatos de la piña a la que estén comprometidos a sacar triunfante.

Como puede verse, todo, todo, absolutamente todo, en la próxima elección es falso, es comedia, es violación de principios fundamentales del Estado cubano, es burla de la

Celébrese... (Continuación de la pág. 32)

voluntad popular, es... farsa electoral.

Los interesados en ella—el Gobierno, los Comités Ejecutivos de los tres... Partidos, el Congreso, y los candidatos—naturalmente, tienen que proclamar y mantener que las elecciones *¡se celebrarán!*

Los elementos de oposición, el Grupo Nacionalista, algunas figuras de significación y relieve político, que han bajado a la arena y terciado en la contienda, como son, entre otros, el expresidente General Mario G. Menocal, los representantes Ramón Zaydín, Carlos Manuel de la Cruz, Manuel Castellanos, los Senadores Rosendo Collazo, Ricardo Dolz... proclaman y mantienen que las elecciones *¡no se celebrarán!*

Gubernamentales y opositoristas, estrechan sus filas, se preparan a la lucha, teniendo por *leaders*, los primeros, al General Machado, y los segundos, unos, los nacionalistas, al Coronel Carlos Mendieta, y otros, los conservadores no cooperativistas y veteranos, al General Mario G. Menocal.

Machado, Mendieta, Menocal, son hoy las tres figuras centrales de nuestra vida política.

Pero, ¿y el pueblo? ¿Y el pueblo, que no hace política partidaria, los estudiantes, los trabajadores, obreros y campesinos?

Los estudiantes se aprestan también a la lucha, y no obstante haberse suspendido por el gobierno la apertura de curso hasta después de las elecciones!, ocuparán, ajenos a todo partidismo fulanista, a todo compromiso de grupo, a toda complicidad con el pasado, el pues-

to de vanguardia en pró de la renovación total de hombres, instituciones, leyes y procedimientos que hoy Cuba necesita para dejar de ser, como es hoy, colonia superviviente en una República sólo de himno y bandera.

Los trabajadores, interesados exclusivamente, como es natural, en la lucha de clases, defienden, sin mezclarse en la contienda política triquiñuelística burguesa, sus derechos de trabajadores y ciudadanos, sus derechos a la libertad y a la vida.

Y a ese pueblo, a esos elementos, los vitales y los más numerosos de la República, estudiantes y trabajadores, no le preocupa gran cosa la celebración o no celebración de las elecciones. Al cabo sólo sería una farsa más, aunque más aguda y descarada que las anteriores, en la vida política de Cuba.

Ese pueblo considera, que célebrense o no se celebren las elecciones, hay en Cuba múltiples problemas de trascendencia extraordinaria que necesitan inmediata, enérgica y radical solución, y que mientras no estén solucionados, el malestar, la inquietud, la protesta, seguirán y aumentarán.

Ese pueblo estima que es indispensable que se restablezcan en toda su amplitud derechos y libertades individuales y políticos, de palabra, de reunión, de asociación. Que la vida y la libertad del individuo estén respetadas y garantizadas por las autoridades. Que se ponga freno a la explotación del trabajador por el capitalista. Que se reconozcan los derechos del trabajador a agremiarse

y a defenderse. Que los monopolios de servicio público y artículos de primera necesidad no continúen explotando y aniquilando al pueblo. Que no se le exprima, además, con impuestos y contribuciones onerosos y que al pueblo no beneficien. Que no sean camarillas de políticos y gobernantes, los que manden en la República y de ella disfruten, a su gusto y conveniencia. Que los jueces y tribunales, libres de toda influencia, compromiso o debilidad, impongan y restablezcan la justicia y amparen, frente a las extralimitaciones y abusos de los fuertes y poderosos, al pobre, al desvalido, al trabajador.

Bien está, y necesario es, que la farsa electoral del próximo primero de noviembre no se realice.

Pero, no porque ella se verifique habrán triunfado los elementos gubernamentales frente a los opositoristas.

Ni porque ella deje de celebrarse, estará la actual crisis política y económica, solucionada.

El pueblo de Cuba pide y necesita algo más, bastante más: vivir, trabajar; gobernarse libremente, justamente, sin abusos, sin atropellos, sin explotaciones de camarillas aprovechadas, fuertes y poderosas momentáneamente porque hoy usufructúan el poder, la fuerza bruta y el andamiaje leguleyesco de Constitución y de leyes confeccionadas *ad hoc* para burlar, atropellar y explotar impunemente al pueblo.

Celébrese o no se celebre la farsa electoral de 1º de noviembre, el pueblo exige y seguirá exigiendo el restablecimiento de la justicia social.

go mi regreso a Cuba. No creí, sin embargo, que un aprendizaje tan breve me facultara para una presentación en público, ya en calidad de concertista. Y me presenté, tan solo, como especifiqué en el programa, para hacer una demostración de lo que pudiera haber progresado en mi arte. Fué eso en el año 1926 y en el Teatro Principal de la Comedia. El concierto fué a beneficio, también, del Asilo de Santa Marta.

—¿Quiénes han sido sus maestros?

—Angelo Travadolo y Durant Foukuier, entre otros. Pero mis primeros estudios los realicé con una hija de la célebre Matilde Marche-

Nuestras... (Continuación de la pág. 36)

se que supo desarrollar mis facultades y me alentó siempre a que cultivara mi arte.

—¿Escuela italiana?

—Sí... Ella definía las escuelas con este original axioma: hay dos escuelas, la buena y la mala...

—La buena, desde luego—apunto yo, con una lucidez que me honra—sería la italiana y la mala todas las restantes del mundo.

Lydia asiente y sonríe:

—Después de esa fecha, durante cinco años, he permanecido en Europa, con excepción de los meses invertidos en viajes periódicos a

Cuba... Ahora hacía dos años que no regresaba...

—¿Y qué va a hacer?

—Por lo pronto, presentarme ante el público, el próximo día 4, en un concierto y desde la sala del Teatro Nacional. Interpretaré cosas de Turina, Falla, Nin, Stravinsky y de algunos compositores cubanos. Y, para los conciertos de Música Contemporánea, brindaré un repertorio de composiciones modernas de los más destacados autores.

—¿Después?

—Después... No sé... Tengo

varios proyectos. Si no logro realizarlos me embarcaré de nuevo, en el mes de noviembre, rumbo a París. Allí seguiré estudiando, consagrándome a mi arte y ofreciendo conciertos en los cuales, con preferencia, incluyo música de compositores cubanos... ¡Y cómo gusta!

—¿Gustan mucho?

—¡A rabiar!

Lydia deja escapar este tipicísimo expresivo. Y añade luego:

—El Círculo Interallie Hispano Americano, me encomendó que organizara un festival de música característica de todos los países de habla española. Lo hice, pero incluí con fervorosa comprensión más de la mitad del programa de can-

ciones de Cuba... Y hubo que visarlas tres veces... Nuestros ritmos, nuestra cadencia, nuestra melodía resultan hoy familiares al público culto francés... Más tarde elementos de la alta banca parisienne organizaron otro festival semejante y me pidieron que yo lo dirigiera. En la mansión de Roberto Danun se celebró la fiesta. Se presentó un cuadro criollo y damas y caballeros del más fino linaje se ataviaron pintorescamente: ellas de mulatas, ellos de negros. El cuadro escénico era un decorado de palmeras, mezcla de trópico y de ambiente de la isla Martinica. El coro cantaba cosas típicas, canciones americanas de los negros del sur, blues sentimentales. Y de pronto anunciaban que llegaba la amita. La amita era yo, de bata criolla, con adornos azules, el pañolón al cuello, el andar lánguido y ondulante... Una orquesta cubana, entonces en París, atacó ritmos nuestros. Y yo canté y bailé cosas de la tierra lejana... Fué un delirio... La concurrencia se arrebató seducida por nuestras contagiosas canciones.

IV

Hay una pausa. Nuestro Conrado Massaguer admira un retrato de Lydia cuya exclusividad energíamente reclama. Y yo pregunto a la artista gentil cuyas pupilas se han llenado de una vaguedad melancólica:

—¿Ama mucho su arte?

—No. Diga mejor que el Arte es lo que amo.

La respuesta me sorprende por excesiva.

—Entonces—digo buscando concretar más el pensamiento—¿el problema sentimental aún no ha entrado en su vida?

Lydia evade la respuesta premiosa:

—No sé; tal vez mañana... Nadie puede sorprender el futuro... Hoy mi arte llena toda mi vida.

—¿Lo llenará siempre?

—Creo que sí... Cada emoción de triunfo, me hace ambicionar perspectivas de gloria.

—¿Y cuál es su mayor ideal artístico?

—Oh... quien sabe... La ópera me subyuga... Yo creo, sin petulancia, que nací para artista. Hay ciertas inhibiciones y no pocos prejuicios en torno a estas dos filia-ciones del arte. No es lo mismo la sala de concierto, que la interiori-

dad del teatro, con toda su fealdad humana de intrigas, de rivalidades, de pasiones mezquinas... Pero, es tan bella la gloria...

Traviesamente, por gimnasia mental, pregunto ahora:

—¿Y del cine sonoro? ¿Esa perspectiva le agrada?

Lydia vacila. Mueve la cabeza indolente. Responde al fin:

COMISION PRO-LIBERTAD DEL ESTUDIANTE MANUEL COTOÑO

EXPOSICION DE HECHOS

Compañeros y amigos del estudiante universitario Manuel Cotoño Valdés han constituido un Comité en esta Capital a fin de realizar cuantas gestiones sean necesarias en favor de la libertad de dicho estudiante, que se encuentra procesado con exclusión de fianza en una causa política, la 633 de 1930 (Juzgado de Instrucción de la Sección Segunda), por un supuesto delito que compromete la paz e independencia del Estado.

Muy joven, pues sólo cuenta 21 años de edad, Manuel Cotoño Valdés se ha distinguido ya, sin embargo, desde 1925, por su cívica actuación en nobles empeños encaminados a lograr mejoras y reformas universitarias, participando también, como ciudadano consciente de sus derechos y deberes, en levantadas campañas políticas.

Perteneció Cotoño al "Directorio Estudiantil" contra la prórroga de Poderes, y a consecuencia de su actuación en el mismo fué expulsado, en abril de 1928, por 6 años, en unión de otros compañeros, de la Universidad de La Habana. Ausente, en el extranjero, ahora, al volver a Cuba fué detenido en el muelle y envuelto en el proceso mencionado.

Por su lealtad, nobleza y desinterés en el desenvolvimiento de esas actividades, goza Manuel Cotoño de generales y bien ganadas simpatías, sobre todo entre los elementos estudiantiles y proletarios, que no han podido permanecer ahora indiferentes ante la situación en que se encuentra el compañero en desgracia; y, aunque tienen la seguridad de que ha de esclarecerse por completo su inocencia en el referido proceso, los inquieta la situación actual en que ahora se encuentra, ya que es el único de los acusados cubanos en esa causa que no disfruta de libertad provisional y ha sido recluido en el Castillo del Principe en la misma situación penitenciaria en que se encuentran varios obreros extranjeros en espera de ser decretada su expulsión del país, algunos de estos ya hace más de 5 meses, como son los obreros José Rego López y Otto Modly, que no están sometidos a autoridad judicial alguna.

A los compañeros y compañeras en las aulas universitarias del estudiante Cotoño, se han unido e identificado con la campaña que en pro de su libertad realizan, varios intelectuales y obreros. Unos y otros, recaban el apoyo y la adhesión de particulares y asociaciones que simpatizan con los propósitos que persigue este Comité, incitándoles a que se unan a ellos en defensa del joven universitario, encausado no por delito común alguno, sino por su actuación cívica, por haber cumplido en todo momento con la misión y el papel que a la juventud toca desempeñar en las sociedades civilizadas, poniendo su entusiasmo, su energía, su desvinculación con hombres e intereses del pasado, su limpieza de ideales y propósitos, en defensa de las causas justas y nobles, como vanguardia del progreso en busca siempre de nuevos caminos y nuevas orientaciones, como fuerza moral incontestable en el mejoramiento y engrandecimiento de los pueblos oprimidos y de la humanidad.

Este Comité de intelectuales, obreros y estudiantes, que está constituido para lograr la libertad del estudiante Manuel Cotoño Valdés se encuentra en actuación permanente y recaba de todos los elementos de las diversas esferas sociales, adhesión y apoyo; y de las autoridades judiciales que intervienen en el referido proceso, Justicia, Justicia justa.

Habana, 18 de septiembre de 1930.

Juana María BARCELO, Aida HERNANDEZ, Nena SEGURA BUS-TAMANTE, Blanca GARCIA, Josefina GONZALEZ, Lucía FERNANDEZ, Armándina COTOÑO, Juan MARINELLO, Emilio ROIG DE LEUCH-SERLING, Gustavo ALDEREGUIA, Jorge FERNANDEZ DE CASTRO, Oscar Jaime HERNANDEZ, José SOLER, Luis BLANCO, Ernesto BELLO, José A. NAYA, Mario GARCIA, Miguel SAAVEDRA, Ulises GIBERGA, Orlando ALONSO, Armando ESCOTO, Raúl Roa, Carlos FERNANDEZ DE CASTRO, Raúl PRIMELLES, Ofelia DOMINGUEZ NAVARRO, Rosa LE-CLERE, Dulce María BORRERO DE LUJAN, Berta DARDER, Antonia María RODRIGUEZ MIRANDA, Miquel Angel COTOÑO, Mariano RODRIGUEZ, Benito GIRON, Isidro FIGUEROA, Jorge QUINTANA, Ma-rio UGIDOS.

—Económicamente, acaso, su utilidad es manifiesta. Artísticamente, no. Yo he tenido oportunidad de hacer ensayos de esa índole. Pero no sé... Tal vez por indolencia, acaso por desinterés, nunca lo he procurado.

Pegudo llega, con su trípode monstruoso, su paño negro, su bigote satírico... La pose obligada, y el recuerdo objetivo de esta charla divagadora, queda preso. Y Lydia, haciendo profesión de fe cubana, me da su mano breve, blanca, suave, de "languidez de lirio", y me anuncia al despedirme que lleva a Francia un repertorio de música criolla para mantener encendido el entusiasmo de nuestros admiradores... Y dice en queja:

—Y esta labor es ardua... Muy pocos de los compositores cubanos me envían a París lo último que producen... Sólo Ankermann tiene de vez en vez ese recuerdo... Yo soy la que gestiono y lucho por renovar patrióticamente en mis programas las canciones típicas nuestras, que me traen la emoción y la inefable melancolía de la tierra distante.

Historial..

(Continuación de la pág. 43)

orden, y Ríos, acosado por varios hombres se vió precisado a acordarse de sus tiempos de boxeador, propinando dos "knockouts" consecutivos a puño limpio.

Le pregunté para cerrar la entrevista lo que pensaba del boxeo cubano actual.

Contestó que Cuba había dado muchas lumbreras pugilísticas muy pocos años de dedicación deporte de los puños. Charol, C colate y Black Bill, están a la beza de la lista. Estima que es cesario estimular el boxeo cor celebración de torneos entre a-teurs. Es la única fuente para tener buenos púgiles en el mar

gar a la cima de la montaña, hay que subir, uno a uno los rugosos escalones, sin volver la cara para mirar hacia atrás, con vista fija en una estrella, como recomienda el inmortal Emmerson y muchos hombres han agotado todas sus potencialidades, desaprovechando las mejores oportunidades, al tratar de hacer el estudio retrospectivo de los hechos acontecidos, el auto exa-

El Divino...

(Continuación de la pág. 34)

men de sus equivocaciones, el análisis de sus malogradas experiencias.

Olvido por completo de aquello que no sea utilizable, sino como basamento de lo nuevo, pues como el poeta Malone en su célebre poema a la oportunidad expresa: "Ella

está siempre todos los días ante nuestra puerta, nos insas a pelear y ganar, nos aconseja: —Las llorar sobre nuestros errores nos mantiene en la dulce esperanza de un éxito que viene y sobre todo, eterna vigilante, quema cada no-

200
che las notas que ha tomado día y se inicia en cada mañanema los rayos del nuevo sol, pa; oro próximas aventuras". obon

En verdad, el pasado es te S de una sombra que se pierde en votos. guedad del horizonte nebul él, solo debemos conservar ndar-sea belleza, la felicidad, la tiente, de provecho, que como inst parta-

tos de práctica utilización, nos sirven para ir resolviendo los problemas del presente.

"Nada vale la pena",—nos dice en crudo lenguaje el filósofo pesimista,—pero sin embargo en vez de perder el tiempo en vanos reproches, angustias de lo que fué y se perdió, lamentaciones estériles, gastemos las energías que sobran en labor creativa de efectividad

LONGINES

FIJOS COMO EL SOL
10 GRANDES PREMIOS



Cuervo y Sobrinos

SAN RAFAEL 19
HABANA

concreta o en planes futuros de realización racional. ¡La vida es demasiado corta para innecesarias amarguras! Hay que enfrentarse con el demonio del recuerdo y como Jesús anatematizaba, para que el diablo lo abandonara, despreciar, amenazar y desafiar sus impertinencias. El no puede hacer más de lo que le permitimos. Sustituyamos el pensamiento triste por otro más agradable y estimulante y se verá que pronto deja el campo libre, al pernicioso enemigo.

Una forma tan censurable y caliginosa del recuerdo, que podemos llamar patológica la sufren aquellas personas susceptibles, vanidosas o rencorosas, por reales o supuestas injurias, efecto de la envidia o de los celos, víctimas de sus sentidas pasiones, débiles para luchar en el propio terreno de su menester. Solo dos caminos pueden salvarnos de esta terrible infección: seguir el místico consejo profeta de Galilea, olvidar y olvidar al que las injuria, o el adecuado a las exigencias de beneficiar la social contemporánea que a todos los hombres a ser de un todo, de la humanidad, un ser sensible, y por ende a gozar adaptándose a la utilidad de su funcionalismo, élulas pensantes y conscientes existencia comunal. En ocasiones tales, tan luego como

nos sentimos los efectos del rozamiento o la fricción motivada por la lucha de intereses o sentimientos, abordemos la cuestión de frente y sin temores ni vacilaciones buscando la franca y completa explicación, el intercambio de la confesión sincera del error, el espontáneo ofrecimiento de una rectificación, que mantendrá la lealtad, con un apretón de manos y unos ojos comprensivos. En un 90% de los casos, tal intercambio puede transformar un mortal enemigo o adversario, en un amigo y camarada, y en los casos excepcionales o negativos, puesto a prueba el rehuyente, la experiencia servirá para exponer ante propios y extraños, al individuo, por ello incapacitado para la vida social, con los instintos de la selva y la no adaptación a las nuevas normas de la civilización que nos señala la evolución moral y altruista del hombre en el desarrollo de su progreso espiritual.

La gran capacidad para prosperar y gozar de la vida, está en relación directa con la habilidad para olvidar. ¡Cuántos crímenes no tienen otro origen que una herida en el amor propio o de la vanidad siempre presta para ser infectada con el odio, la cólera o las trágicas memoraciones de la miseria o del fracaso! La razón de la persistencia de este, como la de muchas enfermedades, se debe más que a las influencias del presente a la falta de reajuste, por el lastre que llevamos en el recuerdo, admitiendo de antemano, aún sin iniciar el combate la próxima derrota.

El poeta Holmes en bellas estrofas, expone la necesidad de olvidar,

recomendando consagrar todas las fuerzas del espíritu, para construir mejores mansiones, no fabricadas con las manos y en las cuales se nos recompense con nuevas alegrías y dichas. Es así, como el molusco, denominado "Nautilus", arroja su concha que le ha servido de habitación, construyéndose otra mejor, más espléndida, olvidándola y abandonándola para siempre.

Fácil es exponer la tesis anterior y aconsejar, pero me interrogarán las almas interesadas: ¿Y cómo hacer para olvidar? En verdad que ello requiere cierta técnica, que hay que seguir fielmente, para obtener determinados resultados.

Antes que nada hay que conocer una ley de psicología. Si la naturaleza "siente el horror al vacío", sucede lo mismo en el mundo psíquico. Hay que sustituir voluntariamente los pensamientos tristes, negativos, pesimistas, por otros de carácter positivo, estimulantes y generosos. Es el consejo de los místicos de todas las religiones, es decir, dominar el mal con el bien. Cuando la mente está saturada de altruismo, no deja espacio para que pueda ocuparlo ni la maldad, ni los desordenados apetitos. En estos casos, la energía de la voluntad comienza a entrar en juego. El Profesor Coue, famoso hace pocos años, por sus experimentos de sugestión, ha demostrado la superación de la imaginación sobre la voluntad, pero ésta necesita de aquella para dictar sus fallos supremos. Si se repite cien veces al día su sencilla fórmula: "*Todos los días, en todos mis asuntos, estoy cada*

vez mejor", como un efecto de la imaginación sostenida por la firme voluntad, a la reiteración del deseo, no hay duda que la mente lo acepta y se testimonia de continuo por los éxitos obtenidos con las personas que lo emplean.

Hay también otra ley psicológica interesante de conocer, y es que no podemos pensar en dos cosas al mismo tiempo. Quizás lo haremos en rotación y en sucesivos instantes, pero decidir a fijar la mente para atender a un asunto determinado, fortifica la habilidad, concentrándose en el pensamiento que más interés y entonces llevar a las zonas del olvido aquel que nos perturba o desagrada.

Como extraña paradoja a las anteriores manifestaciones, señalaremos también otro medio para olvidar, en ciertas personas utilizado con brillante resultado. Tal consiste, en analizar juiciosamente el asunto que pretendemos que desaparezca de la conciencia. Por lo general no son los problemas insolubles los que nos fatigan o desgastan, es la falta de plan en el mundo objetivo, lo que nos llena de zozobra y malestar. Cuando con ánimo sereno, estudiamos cuidadosamente los antecedentes, enfocamos los hechos con luz clara en los detalles, detallamos las consecuencias y prevemos lo que ha de suceder, la valuación definida, y sin temores, el convencimiento de la verdad, la ausencia de prejuicios, al conocer toda la realidad, no solo permite las satisfacciones del dominio, la calma mental, sino lo que es más glorioso y halagueño, poder sacar de los subterráneos, de la profundidad de la subconciencia y llevar a pleno sol los fantasmas que nos colmaban de pena y humillación, angustias, escrúpulos e ingratitudes.

Finalmente utilicemos el sentido de la perspectiva, salvadora en muchos casos, toda vez que nos obliga a juzgar las cosas en planos diferentes. Según los coloquemos y distingamos a distancias apreciables y distintas, harán mayor o menor efecto en el espíritu. Es la voz amistosa del tiempo, amable bálsamo de consuelo, que nos ayuda a olvidar, demostrando que lo que fué, y pareció imposible, ha seguido siendo, o nuevas pinceladas le han dado otro colorido y expresión. Recordemos únicamente, todo lo que nos hace la vida dulce, rica, noble y alentadora, olvidemos los desengaños, los pesares, las ofensas y las preocupaciones. El ayer no vuelve. Fué una ilusión. El mañana, es



¡OH,
la angustia de ser... MUJER!

El organismo de la niña se transforma en organismo de mujer a costa de mareos, congojas, nerviosidad, tristeza y dolor. El mismo mal aflige a muchas cada mes, y las hace gritar: "¡Qué angustia es ser mujer!"

No, señora, hay millones de mujeres que se han libertado de esa angustia, desde hace medio siglo tomando Cardui. Este famoso tónico actúa sobre sus órganos, los regulariza y tonifica, aplaca la nerviosidad, el dolor y malestar. Tome Cardui cada mes, y será una de esas mujeres sin dolor de mujer.



Tome CARDUI Mujer

la esperanza, vivamos teniendo perenne fe en la victoria. Vivamos en el eterno presente, en el día de hoy, que pasa, bendiciendo las horas, aprovechando cada momento en la gloria y esplendor de la acción, saludando cada aurora, admirando cada crepúsculo, con la sublime oración de los sacerdotes benditos del Tibet.

¡Señor, señor, todo está muy bien hecho!

Sobre...

(Continuación de la pág. 29)

Poco antes de las siete de la mañana salió del castillo, con paso firme, camino del lugar del suplicio, la víctima ilustre. Sus ojos recorrieron con tranquila indiferencia la enorme multitud, ¡quién sabe si encontrando más simpatía en las caras adustas de los soldados, que le querían y le admiraban, que entre los espectadores del pueblo! Después siguió lentamente, como si estuviera en una revista, erecto su cuerpo de atleta formidable, hasta llegar al tablado fatal. Así subió la escalerilla y soportó que le arrancasen sus galones. No se oía ni un murmullo... De repente habló, habló dirigiéndose al pueblo, y su voz comenzó a oírse distintamente...

"Compatriotas y hermanos: no vine a las playas de Cuba a traer males sino bienes, a sus habitantes. Mi empresa ha sido desgraciada... Voluntariamente me he entregado al gobierno español por salvar la vida de los míos... Ya sólo me queda rogaros que pidáis a Dios por el descanso de mi alma; que me perdonéis los que he podido ofender, así como yo de todo corazón hago al que me haya ofendido. Compatriotas y hermanos, ¡adiós! ¡adiós, mi Cuba querida!"... Ya desde sus primeras palabras una escuadra de tambores hacía retumbar sus parches con estruendo para ahogar su voz. El verdugo le sujetó por el cuello tratándolo de arrastrarlo al banquillo, pero un brusco movimiento le libró de su mano al par que le decía: "Espere, señor".

Recibió entonces la bendición del sacerdote, y con voz sonora lanzó la frase final, profética: "¡Mi muerte no cambiará los destinos de Cuba!"

Después se encaminó al trágico garrote, se sentó sin ayuda y el ejecutor le colocó el collarín sin que hubiese la menor resistencia en la víctima... Aquel pueblo castrado no caía de rodillas a llorar su in-

El peligro que existe en dientes medio limpios



Diagrama ampliado de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries.

Este diagrama demuestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con "tensión superficial" baja penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.

Limpiándose únicamente la superficie de los dientes no es una protección suficiente... la caries empieza cuando aquellos pequeños intersticios se dejan sin limpiar... la espuma penetrante de la Crema Dentífrica Colgate se introduce a estos lugares tan difíciles de llegar... remueve todas las impurezas... y limpia los dientes completamente.

SU dentista le dirá que la caries no empieza en las superficies planas de sus dientes, sino en los pequeños intersticios, donde se acumulan los residuos alimenticios. ¡Es por esto que estos sitios deben de conservarse limpios!

Su dentista también le dirá que no todos los dentífricos limpian igualmente. Un descubrimiento científico reciente ha probado que la Crema Dentífrica Colgate tiene la más alta fuerza penetrante que cualquier otro dentífrico de renombre. Su espuma penetrante se introduce hasta en las más pequeñas hendiduras, removiendo y limpiando toda impureza con su espuma detergente. Es así que Colgate proporciona una extra protección a los dientes y encías... la protección de una limpieza completa. ¿Para que arriesgar sus dientes conservándolos "medio limpios"?

Ningún dentífrico puede curar piorrea; ningún dentífrico puede corregir la acidez de la boca; ningún dentífrico puede dar firmeza a las encías. Esto solo su dentista puede hacer. Lo que un dentífrico debe hacer es limpiar... ¡y Colgate limpia mejor!

El tubo de 30 cts. de Crema Dentífrica Colgate contiene más pasta de dientes que cualquier otra marca principal del mismo precio.



RDC730 S

LEA ESTA AFIRMACION
 "La única función de un dentífrico es auxiliar en la limpieza mecánica de los dientes, sin dañar éstos. Los antisépticos y las drogas incorporados en los dentífricos son inútiles, ni curan ni previenen la enfermedad".
 De un Artículo de "Hygeia", la Revista de la American Medical Association

CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET

En el verano del próximo año 1931, durante los meses de Junio a Septiembre, irán 200 niños —por cuenta de este Concurso— al campamento de Verano JABON CANDADO Dental de Colgate que guarden la cinta negra con la palabra PALMOLIVE impresa en oro que lleva cada pastilla, así como las tapitas de los tubos de Crema Dental (Colgate's Ribbon Dental Cream) tamaños "Gigantes", Grande y Mediano de Crema Dental.

Las cintas del Jabón PALMOLIVE valen por 10 votos.—Las tapitas de los tubos GIGANTES de Colgate, 30 votos.—Las de los tubos GRANDES, 20 votos.—Las de los tubos MEDIANOS, 10 votos.

Las cintas del JABON PALMOLIVE y las tapitas de COLGATE deberán mandarse una vez al mes, bien contadas, en paquete cerrado, con el nombre y dirección del remitente, al DEPARTAMENTO DEL CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE - PEET, Apartado 222, Habana.

dignidad... Los soldados no tenían ojos más que para admirar aquel estoicismo... Sin perder tiempo, el verdugo asió la palanca, la hizo girar, y el terrible aparato añadió una víctima más al martirologio por la independencia de Cuba...

El pueblo se dispersó, y a las pocas horas los tristes despojos fueron sepultados en el viejo Cementerio de Espada, donde se perdieron no obstante la señal que una mano piadosa colocó sobre ellos.

Al otro extremo de la Isla, en una localidad de la región oriental, la muerte de López fué solemni-

zada por aquel entonces con un banquete que presidió el teniente gobernador. Cuando estaban reunidos aquellos canallas, olvidados de

“... la muerte de un contrario valeroso solamente el que es vil la solemniza”,

se presentó ante ellos un joven cubano y les echó en cara su abyecto proceder, actitud por la cual fué envuelto en un proceso...

¡Aquel hombre se llamaba Carlos Manuel de Céspedes, y diecisiete años más tarde recogería la espada de López para probar a los

Concha que si en Cuba había perros también había leones!

El 28 de agosto de 1930, terminada la labor de reconstruir y fijar la ruta de Narciso López, en el mismo punto en que fué hecho prisionero el valiente caudillo, los comisionados que completaron el recorrido guardaron un momento de silencio en memoria de aquellos desdichados, a los 79 años de aquel triste suceso. Quedaba terminada la excursión, hecha de acuerdo con los documentos pertenecientes a los archivos de los señores

Francisco de P. Coronado y Serafín Sánchez Govín, así como del mío propio.

¡Que la patria consagre a Narciso López un monumento digno de sus hazañas y de su amor por la causa de Cuba, son los deseos de quien, como yo, a través de la biografía del heroico venezolano publicada con el título de “Narciso López y su época”, ha podido encontrar en su romántica figura de aventurero irreflexivo, auténticas cualidades de paladín por la independencia de Cuba!

de arte humanas, que les presentamos”... Los timoratas quedan convencidos (que eso querían ellos) y siguen pasando alrededor de las mesitas suavemente alumbradas por pantallitas discretas y decorados de sombra-luz, las muchachas de N. T. G...

La noche a que me refiero tuve una gran sorpresa: entre los espectadores estaba el célebre empresario de teatros, Earl Carroll, el hombre que ha alcanzado más popularidad en los últimos meses. Y con mucho orgullo y seguido de estruendos aplausos, N. T. G., lo presentó al público para anunciar una nueva sensación: “Señoras y señores, alegraos conmigo de la noticia, que más que noticia es notición, que os voy a dar esta noche. Nuestro amigo, el más popular “showman” de esta babilónica ciudad, el sin rival Earl Carroll acaba de ganar su pleito con las cortes, habiendo comprobado que su compañía de “Carroll’s Vanities” (otro grupo de muchachas esculturales ninguna mayor de veinte años) es una obra de arte; que los desnudos perfectos que presenta noche tras noche en su teatro no son inmorales sino encomiásticas obras dignas de Fidas... y ya no tendrá que seguir pagando quinientos dólares cada noche al terminar su función, como multa que le imponía la Corte de Justicia, por lo que ésta, (aquí N. T. G., hace un gesto que parece sarcástico y que es despreciativo) juzgaba como atentado a la alta moral de la Nación...!

Cuando N. T. G., terminó este discurso y Carroll el de las “Vanities” desnudas se puso de pie para recibir el homenaje del público selecto que llenaba las mesitas, en este restaurant encantador, se aplaudió más, estoy segura de ello, que cuando Lindbergh regresó de París.

Cartas...

(Continuación de la pág. 24)

Una cosa me llamó la atención: las muchachas se encaminaban casi siempre en sus cabrioleos y serpenteos a cierto lugarcito del Cabaret, (qué horror, he dicho *cabaret*). Indagué curiosa la causa, y de pronto me late violentamente el corazón: ¡no en balde! Allí, protegido por palmas y arabescos de colores estaba Sid Grauman, esto es, el Mago de los teatros, el Hombre Omnipotente en Hollywood... Sid Grauman, a quien he admirado siempre como el hombre que sabe mejor preparar los prólogos de las películas. Quizás, y sin quizás, el que tiene más sentido artístico en Hollywood. Su genio no se conforma solamente con las revistas magníficas que ha presentado en sus teatros, sino que ha sido Grauman el que más hermosos teatros ha fabricado en el mundo. En Hollywood son muchos los que deben su belleza a este mago incomparable. El Egipto y el teatro Chino, son dos obras dibujadas y llevadas a cabo por su exquisito talento. Y, naturalmente, aquellas chiquillas querían todas ser admiradas de cer-

ca por el gran Sid. Pero Grauman tiene siempre una sonrisa a flor de labio, una sonrisa estereotipada, permanente, desconcertante, y jamás se sabe qué hay detrás de ella. Así es que si para su capote se fijó más en ésta que en aquella; apuntó en su libro mental una nota respecto a las perfecciones de ésta o al talento *terpsicoreano* de la de más allá, nadie lo supo; porque Sid sabe permanecer inaccesible detrás de aquella sabia y aterciopelada sonrisa... Por supuesto, no hay que pensar que estas muchachas de N. T. G., son veleidosas por el hecho de haber tratado en todas formas de llamarle la atención a Sid Grauman, porque llegar a ser escogida por él para uno de sus coros o prólogos, quiere decir “fortuna hecha”...

Y como siempre el que escribe para el público tiene que monologar frente a cualquier acontecimiento que le llame la atención, único medio de hilvanar más tarde las cuartillas, (al menos yo siempre hago esto), me empecé a decir observando a Sid: y él ¿a qué ha

venido aquí esta noche?... ¿Qué lo trae de Hollywood?... Está bien que yo esté aquí ahora porque tuve que salir detrás de aquel explorador que no quiso recibirme en Hollywood, pero Sid Grauman, un hombre tan ocupado, recreándose con las niñas de N. T. G?...

Y tras de cavilar acerté: la misma intención de las muchachas que estaban luciendo sus encantos vestidas a la usanza del Paraíso, pero a la inversa: ellas tratando de pescar a Sid Grauman, y Sid tratando de hacer alguna buena pesca para llevar carne fresca a Hollywood...

Allí no terminó la fiesta. Esa noche había una función especial en “Hollywood Gardens” y como en aquel pedazo de Paraíso que pertenece a la misma empresa estas funciones especiales no comienzan sino exactamente a la hora bruja: a las doce de la noche, no hubo medio de disuadir a mis anfitriones a que volviéramos a casa. Creo en verdad que me empeñé poco. Tenía deseos de conocer este otro lugar. Ofrecían sensacional “entretenimiento” y como ya había visto lo que me parecía el límite, tenía una enorme curiosidad por saber si existía otra cosa de más sensación. Creí que nos presentarían el reverso de la medalla: esto es: mujeres vestidas con malacó y capaces de ruborizarse si la brisa les volaba la falda...

El Hollywood Gardens me recordó un poco, por la profusión de sus luces en colores y los árboles que lo rodean, a los encantadores parajes que para comer al aire libre tenemos en La Habana; pero sólo un poco. Porque nada aquí puede ser tan bello como uno de aquellos lugarcitos de Cuba... Sin embargo, es un paraje encantador. Afuera, diademas de luces; en las penumbras las siluetas de los lujo-


RAG
QUALITY
 ACCEPTANCE BOND
 PARA
CARTAS MODERNAS
EFECTIVO Y ECONOMICO
 AGENTES EN CUBA:
COMPAÑIA RIERA, TORO & VAN TWISTERN, S. A.
 HABANA 86 - APARTADO 916
 HABANA, CUBA

Los carros que esperan a sus dueños; y adentro: ¡oh, adentro es algo muy atractivo lo que hiere nuestra vista! Un enorme lago con lotos, patos, cisnes, peces de colores... En el centro del lago una isla también redonda, accesible por cuatro puentes volantes, y en esta isla que es una plataforma de cemento con su barandal, capacidad para cien parejas de bailarines... A cada lado del lago dos bandas de música... Y alrededor del lago, por todas partes, redondo, naturalmente, el restaurant con cabida para cinco mil comensales... Mientras se come, tiene lugar la "revisita" o vaudeville. Y... yo no ví nada más sensacional entre el grupo de coristas. Una gran pareja de italianos que hacen proezas con los patines y que durante quince minutos me sometieron a los vértigos más tremendos que he sufrido en mi vida, una pareja de gemelas muy monas que saben bailar hasta de cabeza y...

¡Ah, sí! Una cosa sensacional y además de verdadero mérito. Esa noche conocí, después de haberla admirado largo rato, a la famosa Florence Richardson, la bella mujer que ilustra estas páginas y que es la primera y única en el mundo que dirija o haya dirigido una orquesta de hombres. Florence Richardson fué lo único que verdaderamente me interesó en esta noche de arte, y de "estudio" del pueblo que tiene estos espectáculos y sin embargo no consiente que se beba alcohol.

Florence está conocida como "La Reina del Jazz" y ha dirigido a los músicos más célebres de este país. Graduada en el Conservatorio de Yale, donde también cursó sus estudios el popular Rudy Vallee, Florence posee, junto a su talento musical, una cultura exquisita.

Entre los grandes triunfos de su carrera artística, que son muchos, la bella Florence cuenta tres como los que más han conmovido su alma: la carta que le dirigiera el finado Víctor Herbert, encomiando su labor; la batuta que le regaló Paul Whiteman el Rey del Jazz, nombrándola Reina del mismo, y el violín famoso, auténtico, de Amaniti, valuado en diez mil dólares y que se remonta al año de gracia de 1653.

Durante seis años Florence Richardson dirigió la orquesta del "Central Park Casino", y fué uno de los asiduos asistentes al Casino, hombre de refinado gusto artístico y "connoisseur" de espíritus exquisitos.

(Continúa en la pág. 53)

"El Palmolive es el jabón que limpia completamente el cutis

... y a la vez revela los encantos naturales"

dice el celeberrimo

LEON DESFOSSÉ

—uno de los más conocidos especialistas Parisienses en la Cultura de la Belleza

"Recomiendo siempre a mis clientes que se laven la cara por dos minutos con el Jabón Palmolive y agua, haciéndose abundante espuma, frotándose bien y enjuagándose y secándose en seguida."

L. Desfosse



Los aceites cosméticos de este famoso jabón facial son la mejor garantía contra los peligros que asechan a la belleza del cutis.

Los únicos aceites en el jabón Palmolive son los aceites de palma, coco y olivo; ni un átomo de sebo o grasas animales.



PO-230-S

SI Ud. o sus amistades han visitado París, es probable que conozcan el salón de belleza, tan chic, de M. Desfosse, en la Rue St. Honoré. El establecimiento de M. Desfosse ha sido escuela de muchos, ahora famosos, especialistas franceses, incluyendo a Emile Massé, de la Rue Danou.

M. Desfosse fué llamado a la Corte de Madrid para atender a sus insignes miembros durante la coronación de S. M. Alfonso XIII. También le invitaron a Alemania para atender a las Princesas cuando fué coronado el último Rey Sajón.

Es este caballero de tanta importancia internacional y profesional quien le aconseja el uso del Jabón Palmolive. . . . "Siempre aconsejo a mis clientes que se laven con Jabón Palmolive, haciéndose con ambas manos abundante espuma y frotándose bien con ella la cara; enjuágase y sécase en seguida, tonificando así el cutis."

Desfosse no es el único de esta opinión sobre los efectos tonificantes de los aceites de palma y olivo en el jabón Palmolive, pues actualmente un grupo

imponente de más de 18,900 especialistas de belleza recomiendan el Palmolive.

Los jabones comunes no le valen

Deje de usar jabones ásperos, jabones confeccionados con grasas animales o jabones de colorido artificial; pueden no ser dañinos, pero, ¿a qué exponerse con experimentos peligrosos? Los pocos aceites vegetales del Jabón Palmolive le imparten su color verde, propio de la naturaleza. Con ellos, es innecesario añadirle perfumes fuertes.

"El cutis debe asearse completamente, pero es menester usar sólo un jabón benéfico y sin inconvenientes," advierte a Ud. el afamado M. Desfosse. Los jabones comunes pueden irritarle y no debe Ud. experimentar, siendo tan fácil comprar el jabón Palmolive. Millones de personas lo usan para el baño, como para la cara.

Encontrará Ud. el jabón Palmolive suave, fino, seguro y protector. Los más famosos expertos en la cultura de la belleza lo recomiendan; pruébelo Ud. para comprender el por qué.

CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET

En el verano del próximo año 1931, durante los meses de Junio a Septiembre, irán 200 niños —por cuenta de este Concurso— al Campamento de Verano JABON CANDADO

Recomendamos a los numerosos consumidores del jabón PALMOLIVE y de la Crema Dental de Colgate que guarden la cinta negra con la palabra PALMOLIVE impresa en oro que lleva cada pastilla, así como las tapitas de los tubos de Crema Dental (Colgate's Ribbon Dental Cream) tamaños "Gigantes", Grande y Mediano.

Las cintas del Jabón PALMOLIVE valen por 10 votos.—Las tapitas de los tubos GIGANTES de Colgate, 30 votos.—Las de los tubos GRANDES, 20 votos.—Las de los tubos MEDIANOS, 10 votos.

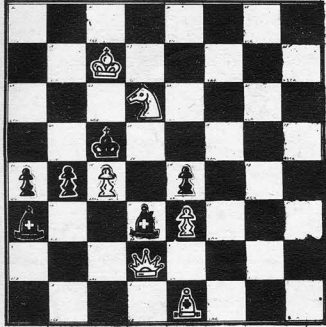
Las cintas del JABON PALMOLIVE y las tapitas de COLGATE deberán mandarse una vez al mes, bien contadas, en paquete cerrado, con el nombre y dirección del remitente, al DEPARTAMENTO DEL CONCURSO COLGATE - PALMOLIVE - PEET, Apartado 222, Habana.

RECREACIONES MENTALES

Por Luis Sáenz

PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 40
Por A. K. S

Negras: 6 piezas.



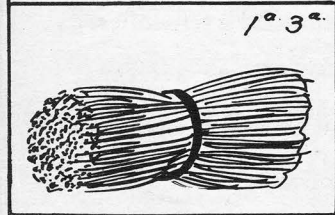
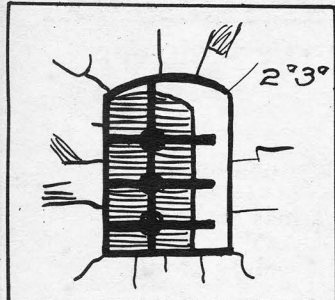
Blancas: 6 piezas.

Juegan las Blancas: MATE EN 2.

EN CUBA
Por Luis y Mary.



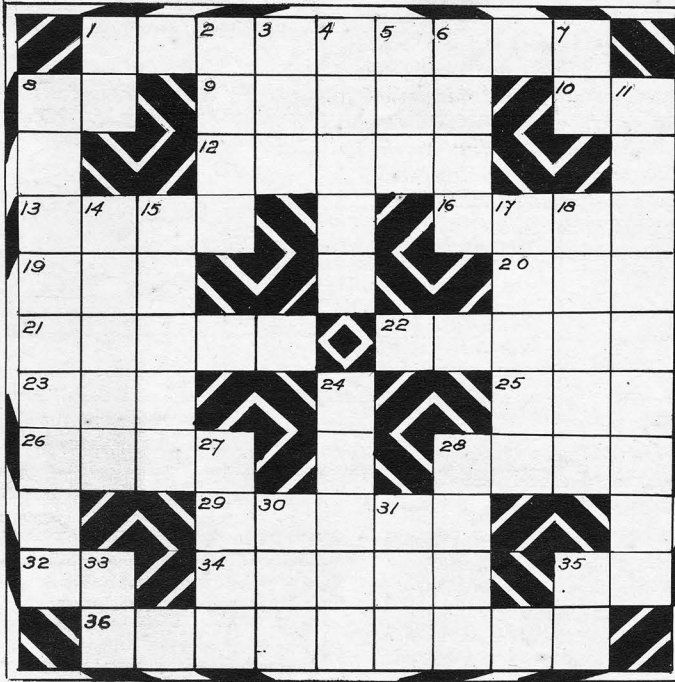
CHARADA GRAFICA
Por Luis y Mary.



JEROGLIFICO
Por Aduanero



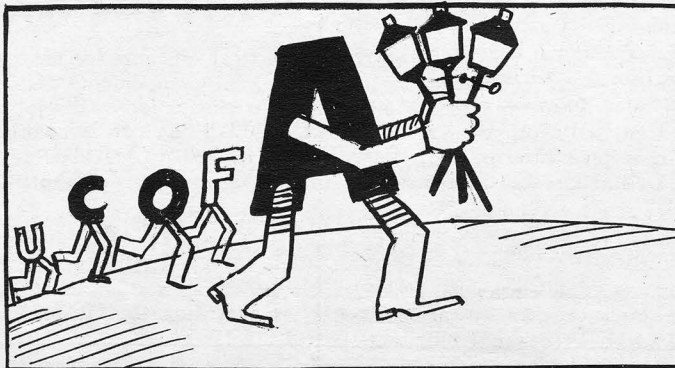
CRUCIGRAMA
Por Araceli Montoya.



- Horizontal:
- Pertenciente al romanticismo.
 - Conozco.
 - Despedida.
 - Su Majestad.
 - Lienzo para los niños.
 - Sustancia que segregan las abejas.
 - Valle de España.
 - Nombre de letra.
 - Escuchad.
 - De reír.
 - Cubierta.
 - Otorgan.
 - Donar.
 - Se atreven.
 - Aproximadamente.
 - Del verbo asar.
 - Artículo.
 - Prolongaciones de la mano.
 - Musical.
 - Que tiene amor.

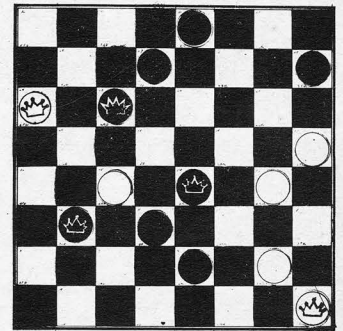
- Verticales:
- Nota.
 - Carta.
 - Río de Lombardía.
 - De pocos años (pl.)
 - Río de Cuba.
 - Porción de tierra.
 - Pronombre.
 - Hombre dedicado a un culto.
 - Lengua sabia de la China.
 - Hijo de Afrodita.
 - Soberana.
 - Grupo de personas que rondan.
 - Nombre de mujer (Pl.)
 - Tierra llana y húmeda.
 - Ninguna cosa.
 - Sin empleo.
 - Hijo de Noé.
 - Hermana.
 - Pronombre.
 - Artículo.

FRASE HECHA
Por Luis y Mary



PROBLEMA DE DAMAS Nº 40
Por Rubén Reina.

Negras: 3 damas 5 peones.



Blancas: 2 damas 4 peones.

Juegan las Blancas: GANAN EN 5.

CHARADITA
Por C. Piloto.

SEGUNDA es tiempo verbal
PRIMA TRES nombre de varón
y nombre de varón es el TOTAL.

SOLUCIONES

A los pasatiempos de la página anterior:

Al problema de Ajedrez:

Blancas:
1—A2A.

Al problema de Damas:

Blancas:
1—De 19 a 22.

Al facilito:

Traslado.

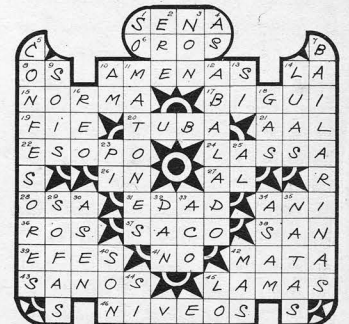
A la charada gráfica:

Tártaro.

A la intercalación:

Pitágoras.

Al Crucigrama:



Al jheroglífico:

Entendiendo la razón.

A en la ropa:

Caritas...

tos como el de Florence, el que le hizo a la bella artista el regalo del Amanti que vale una fortuna.

Cuando por fin nos arrancamos del encanto de este lugarcito sabiamente preparado para que las horas pasen vertiginosamente, lleva una impresión nueva: había conocido a una artista que de veras vale; había comprobado una vez más que hay una rara ingenuidad en este pueblo tan orgulloso de su carácter y sus millones; y sobre todo me hacía la irónica reflexión siguiente: mientras se condena a un hombre a pagarle indemnización a una mujer por haberla besado y después no quererle casar con ella

(Continuación de la pág. 51)

... mientras que es tenido como delito y multado con quinientos dólares la compra de "Afrodita", la obra célebre de Louys... un tribunal que acusa de inmoral una representación, absuelve por fin, al mismo empresario de dicha "revista", convencido de que un grupo de cuarenta o sesenta muchachas perfectas, en traje de Eva en plena escena, es arte en su más magnífica expresión...!

Nada, Helen, que no hay, sin duda, otro país en el cual la psicología sea más curiosa e interesante.

Y mientras tanto Carroll y sus Vanities dicen: ¡que siga la función!

Tuya, Mary.

La Evolución... (Cont de la pág. 21)

tante para envolver toda la figura cuando se arrojaba sobre la cabeza.

Un vestido esencialmente griego era el *himation*, capa suficientemente ancha para caer en pliegues por el cuerpo. Su uso requería gran habilidad en el arte de plegarla puesto que se usaba sin nada que la prendiese.

EL LUJO DE LOS GRIEGOS EN EL TRAJE

Las griegas, como sus hermanas de otros países, deleitábanse en las cosas lujosas. Eran en exceso aficionadas a los buenos trajes, ornamentos y perfumes. La ocupación principal de las mujeres en las épocas primitivas parece haber sido la de hilar, tejer y bordar. Muchos autores declaran que eran celebradísimas por su habilidad en toda clase de labores de aguja. En algunas de las festividades atenienses tenía por costumbre ofrecer al dios o la diosa en cuyo honor se hacía la celebración, una pieza de ropa especialmente tejida y bordada para la ocasión. Así, pues, exhibió una vez en una procesión en honor de Pallas Ateneas, una veste que Aristófanes nos describe como sigue: "Era blanca, sin mangas y laboriosamente bordada de oro; llevaba inscripta con letras de oro varias hazañas atribuidas a la diosa". En el mismo relato se afirma que los trajes usados por los sacerdotes eran excesivamente pomposos y magníficos.

Los antiguos griegos iban en ge-

neral con la cabeza descubierta, pero tenían una especie de sombrero que llamaban *sciadion* que quiere decir quitasol. Hay muchos casos en que dioses y diosas u otros héroes están pintados con sombreros de forma abombinada o alones, para protegerse del sol.

Parece que la moda ha ejercido tanta influencia en el tocado de las damas de la antigua Grecia como en el de las mujeres modernas. Empleábanse oro, perlas, piedras preciosas, flores y cintas para realzar el peinado. Una moda griega describísenos como torre inmensa de lazos y rizos. Parece que el pelo postizo también se usó mucho y en grandes cantidades, tanto ondeado como encrespado. Las mujeres casadas se partían el cabello en el medio y se lo enrollaban en el moño clásico o *psyche*, en la parte posterior de la cabeza.

Parece que era costumbre femenina cubrirse siempre el rostro con el *pep'os* cuando aparecían en público. También se llevaron velos como símbolo de luto; y al parecer esta práctica no se limitaba a las mujeres porque Teseo se dirige de esta suerte a Adrasto: "Habla, desembraza tu cabeza del velo y contén las lágrimas".

Ninguna parte del traje de la Grecia clásica ha dado origen a discusiones y disputas como el calzado. Los pocos pasajes que se refieren a éste, en las obras de los autores griegos, son suficientemente explícitos para arrojar mucha luz sobre el tema. Las antiguas estatuas permítannos juzgar de las

Cuando el calor aprieta....

El calor, por lo general, ocasiona erupciones molestas. Rociando al nene con talco Johnson's se calma la comezón y deja una ligera capa lubricante que protege el delicado cutis contra el roce de la ropa. Esto alivia la erupción y ayuda a sanarla. Las cualidades sanativas del talco Johnson's se deben a la suprema calidad de sus ingredientes y a que es ligeramente antiséptico por estar boratado.

La casa Johnson & Johnson que desde hace medio siglo especializa en artículos sanitarios e higiénicos, prepara el talco Johnson's con los ingredientes más finos que se conocen.



Talco Johnson & Johnson

¡Cuidado Señora!—Para obtener el legítimo Talco "Johnson's Baby Powder", vea que la latita lleve el nombre completo: Johnson & Johnson, New Brunswick, N. J. (U. S. A.)



EL TALCO de preferencia para su NENE y para USTED

Para anuncios llame al U-8121

Lea usted "EL HOGAR"

LA REVISTA DE LAS FAMILIAS

Cada número contiene:

Las mejores novelas contemporáneas,

Las piezas de música más en boga,

La crónica de la moda al día,

Labores y curiosidades femeniles,

Cuentos y poesías selectas,

Páginas para los muchachos

Y otras muchas novedades.

SOLICITE UN NUMERO DE MUESTRA QUE LE SERA ENVIADO GRATUITAMENTE Y SIN COMPROMISO ALGUNO.

EL HOGAR

República de Chile, 13.

México, D. F.

formas, pero no ilustran a la positividad respecto al color de los zapatos, sandalias y botas que se usaban. El coturno o borceguí, usado por los griegos de ambos sexos, dícese que fué introducido por Sófocles. Otro calzado se conoce con el nombre de *sopuss*. Gradualmente, a medida que fué avanzando la afición al ornato y al despliegue de lujo, las sandalias, que al principio se hacían sólo de pieles de animales, asumieron un aspecto variado, y pronto ninguna parte del traje era más notable por su esplendor y magnificencia; para adornarlas empleaban oro, perlas, piedras preciosas y los maravillosos productos del arte del bordado. El *phasia*, especie de calzado mencionado por el historiador griego Appiano, hacíase de cuero blanco y lo llevaban los sacerdotes cuando ofrecían sacrificios.

Entre los ornamentos usados por los griegos, el broche ocupaba un lugar conspicuo; considerábasele parte necesaria, al par que suntuaria, del atavío, usándosele para sostener en su lugar la túnica y la clámide y era de distintas formas y materiales. Tanto hombres como mujeres usaban brazaletes y sortijas; teníanlos de cobre, hierro, marfil, plata, oro y piedras preciosas. Homero habla de collares de perlas. Parece ser que las mujeres y los niños de ambos sexos llevaban aretes. En estos ornamentos gastábase inmensas sumas, y Séneca observa que un simple par de aretes solía representar el valor de una finca nada pequeña.

EL TRAJE ROMANO

En sus aspectos principales el traje romano era el mismo traje griego, modificado, empero, por los requerimientos locales. En su libro sobre *El Traje en Todas las Naciones*, Kretschmer dice que la toga puede considerarse con justicia el traje nacional romano.

En los primeros tiempos, esta pieza fué aparentemente usada por ambos sexos sobre la túnica o *stola*, que era una modificación del *chiton* griego. Su forma exacta hace tiempo que es objeto de controversia. La toga de la era imperial romana era de forma semi-circular y medía de punta a punta unas tres veces la estatura del que la llevaba. Era suficientemente amplia para envolver todo el cuerpo, y podía vestírsela en forma que dejara una parte para protegerse con ella la cabeza. En lugar de la toga, las clases inferiores llevaban capas con ca-

peruzas de una tela grosera. Los materiales que se usaban más comúnmente en Roma, era la lana, el hilo y la seda.

La seda fué al parecer, desconocida entre los romanos durante la república, y en tiempos del emperador Aureliano, año 161 de Jesucristo, un traje de seda pura era tan caro que el emperador prohibió a la emperatriz que lo usase.



Varios modelos de túnicas usadas en la antigüedad helénica. Mujeres griegas muestran sus trajes y sus gorros frigios clásicos.

Con el advenimiento de materiales de tejido fino, el color comenzó a representar un papel importante en el traje romano. Como los colores hicieron más numerosos, usábaseles como señal para distinguir una clase de otra. La púrpu-

ra y el oro eran emblemas de nobleza; azul, el color de los filósofos, negro del sacerdocio, y verde de los médicos, en tanto que el atavío de las clases inferiores era de matices sombríos. En un período posterior, las mujeres romanas descartaron la toga y adoptaron la *palla*, que se parecía al *himatión* de los griegos. Llevábanla sobre la larga túnica o *stola* y les caía en numerosos pliegues hasta los pies. Al principio las mangas llevábanse hasta los codos; luego extendiéronse hasta las muñecas. La *palla* vestíanla solo, en raras ocasiones, las mujeres de alto rango.

El velo de material exquisito, llamado *polliolun* por los romanos, era un tocado favorito. Colocábase sobre el cabello sostenido en su lugar por bandas o guirnaldas, y caía hasta los hombros. En la literatura romana hay numerosas referencias al *theristrion*, que era un manto transparente que a veces tomaba el lugar del velo.

El cinturón o ceñidor, era un artículo de vestir indispensable. Confeccionado de diversos materiales solía ocultarlo la parte superior de la *stola* que caía sobre él.

Los romanos, como los griegos, prestaban mucha atención al cuidado de su cabello. Las damas del

imperio ensortijábanse y rizábanse las trenzas del modo más minucioso, adornándolas con coronas y con flores, diademas y cintas variadas, además de toda clase de ornamentos de oro, perlas y piedras preciosas.

Los hombres de Roma solían llevar el pelo largo y se lo cuidaban mucho. Entre los romanos considerábase una deformidad la calvicie. Dícese que Julio César llevaba una corona de laurel para ocultar su escasez de pelo. Más tarde los calvos usaban una especie de pelo postizo, llamada *capilla mentum*. Las damas romanas usaban con profusión cosméticos, lociones, pinturas y perfumes. La afición de las romanas al lujo y su gusto extravagante en todo a lo que el traje y el ornato corporal se refiere, ha sido comentado por el historiador romano Plinio como sigue: "Buscan perlas en el fondo del Mar Rojo y registran las entrañas de la tierra para extraer esmeraldas con que adornarse las orejas."

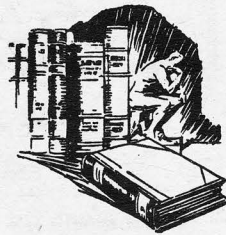
El Testamento.

(Continuación de la pág. 11)

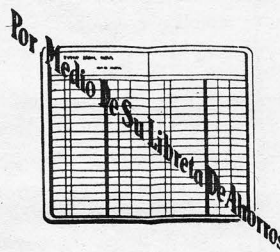
puerta en puerta, el hombre del puro no perdía el menor de sus gestos.

Una vez pasada la *Queen's Road* —máxima arteria del barrio— la calleja se hundía en la región más pobre de Dumbarton, en el arrabal del Este, refugio de mujeres de mala vida y de marineros, centro de tristes "casas alegres" y de establecimientos infames. Los mecheros de gas se hacían cada vez más escasos, y las murallas más leprosas. Indiferente al carácter pintoresco de esas vías inquietantes, el hombre del uniforme andaba con paso rápido. De tiempo en tiempo, lanzaba una mirada sobre el camino recorrido sin detenerse. Una o dos veces el hombre del puro se creyó descubierto. Pero fueron falsas alarmas. Y la calle desembocó en una plaza conocida por *Black Star Square*, por la razón aparente de que afectaba la forma de una estrella de cinco puntas, y que aún en las horas más claras del día, se mostraba muy oscura. Una de las cinco calles que en ella terminaban, llevaba el nombre sorprendente de *Milky Way* (o *Vía Láctea*).

El hombre se aventuró sin vacilar en esa calle. Allí no se alzaban ya casas de cal y canto ni se veían puertas claveteadas. Solo había una



"Saber es Poder"



Un Peso Abre Su Cuenta

LA inversión más remunerativa en la vida del hombre es la de su educación propia y la de sus hijos. Sus beneficios no tienen límite y paga dividendos durante toda la vida.

Los créditos de su libreta de ahorros hacen posible la adquisición de libros y medios de estudio.

The National City Bank of New York

Oficina Central:
55 WALL ST. NUEVA YORK
E. U. A.

111 Sucursales en 23 Países
4,000 Corresponsales



Oficina Principal en Cuba
Calle Presidente Zayas
esquina Compostela
LA HABANA

Activo total:
Más de mil quinientos millones
de pesos oro americano

Sucursales urbanas:

CUATRO CAMINOS (M. Gómez 230)	GALIANO (Ave. de Italia 109)	PLAZA DE LA FRATERNIDAD (P. de Martí 123)	LOÑJA 18)	BELASCOAIN (P. Varela 38)
----------------------------------	---------------------------------	---	--------------	------------------------------

Interior:

Caibarién—Camagüey—Cárdenas—Ciego de Avila—Cienfuegos—Florida—Guantánamo
Manzanillo—Matanzas—Morón—Nuevitas—Palma Soriano—Pinar del Río—Remedios
Sagua la Grande—Sancti Spiritus—Santa Clara—Santiago de Cuba—Vertientes

streacha, en que apenas po- lar un solo hombre de fren- al espía encarnizado pensaba labor se iba a hacer bastan- il, cuando vió al oficial aden en una barraca construída blas mal unidas. No había as. Tan solo, en el primer un hueco tapado por una tela No faltaban intersticios entre blas. Fué fácil al hombre des- una mirada hacia el interior. naba el mayor estrépito den- e la barraca. Marineros borra- bandidos, matones: toda esta e jugaba a las cartas o a los os, bebiendo cerveza clara y iciando muchachas asalariadas. rema del Dumbarton indefini- y crapuloso se encontraba allí. el oficial también se hallaba en el establecimiento. El persegui- podía verlo, de espaldas, sen- do frente a cuatro individuos de otros patibularios, que discutían dosamente. El desconocido alzó miradas hacia una maltrecha uestra de hierro forjado que chi- aba bajo el imperativo de la bri- nocturna. En una de sus caras odía verse una pintura burda que representaba una vaca de ubres hin- hadas. En la otra cara se leía esta nscripción grabada en inglés de "slang":

Taberna de la vaca que ríe.

El hombre volvió sobre sus pasos. Una hora después el oficial rea- pareció en los muelles. Saltó en su barca y se alejó rápidamente de la orilla. Quien hubiera mirado aten- tamente las letras que formaban el nombre de la embarcación a la que arrimó silenciosamente, a cien me- tros del muelle, habría podido leer este nombre: *Aldebarán*.

Todavía no habían pasado tres años después del día en que el ve- jete rasurado, con levita color ra- tón, había arrojado un libro y una carta en el expreso que aseguraba el servicio entre Bedford e Ipswich.

¿Qué se había hecho de tan sin- gulares regalos? ¿A qué librero de viejo había sido vendida para ser comprada y revendida después, la oscura novela? ¿Qué suerte había corrido la carta caída en manos del viajero solitario?

CAPITULO II

El desagradable despertar del ma- rino Temby O'Gull.

Algunas horas después de la per- turbación nocturna que acabamos de relatar, el marino Temby O'Gull, perteneciente a la tripulación del

Aldebarán tuvo un despertar bas- tante penoso. Su paladar, su gar- ganta, su lengua estaban como en- durecidos, como quemados. Sin em- bargo, O'Gull no era un novato, de esos que pescan una jaqueca a causa de unas cuantas botellas de *stout*. Durante un minuto O'Gull dejó colgar perezosamente sus pier- nas en el borde del camastro, y hundió blandamente sus dedos en- tre sus cabellos. Pero una serie de sonidos graves acabaron de desper- tarlo. O'Gull contó dos, cuatro campanadas. Se levantó bruscamen- te, renegando como un condenado. ¡La campana de la nave cercana acababa de dar las seis! Hacía dos horas ya que O'Gull debía hallarse en su puesto, en el timón del *Alde- barán*. Y había dormido como un bruto—había roncado como si se hallara todavía en la casa de sus años primeros, en el corazón del vie- jo Middlesex, como si nunca estu- viera obligado a velar por sus obli- gaciones a bordo del *Aldebarán*.

O'Gull se puso rápidamente el

pantalón, el sweater y la gorra, pro- digándose los calificativos menos halagadores. Luego salvó cuatro es- calones de un brinco y fué a caer sobre el puente.

Allá lejos, junto a la rada, Dum- barton despertaba lentamente. Al- gunos pescadores se movían junto a sus barcas. Una claridad gris, que anunciaba el alba parecía helar las aguas de la Clyde.

—¿Por qué? se preguntaba Tem- by O'Gull, ¿por qué ese demonio de James Basset no me despertó?

O'Gull giró sobre uno de sus ta- cones. James Basset estaba en su puesto, apoyado en la barra del ti- món. ¡Qué buen muchacho!

—¡Es un bello gesto!, pensó O'Gull. Pero te lo debo. Te lo pa- garé del mismo modo, James. ¡Son dos horas de trabajo!

O'Gull se sacó del bolsillo una zanahoria cruda en la que hundió los dientes, y, colocando una mano en el hombro del marino, dijo:

—¡Gracias, mi viejo! Me quedé dormido, pero no olvidaré lo que

hiciste por mí. Toma un poco de tabaco, si quieres, y vete a dor- mir...

Basset no respondió. O'Gull le dió un empujón amistoso:

—¿Sueñas con tu rubia?

Lentamente, Basset giró sobre sí mismo, como si fuera a responder, y se inclinó peligrosamente. Se ha- bría caído sobre el puente si O' Gull no lo hubiera sostenido con sus brazos vigorosos.

—¡Está dormido!

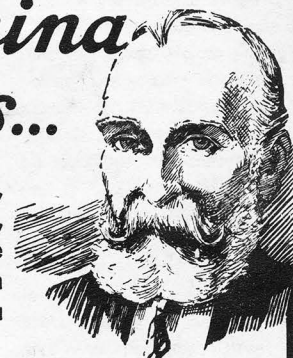
Era cierto, Basset dormía. Pero tenía un sueño profundo, terrible- mente profundo. Ninguna llamada, ninguna sacudida lograron sacarlo de ese insólito aniquilamiento. O' Gull se rascó la barba con la uña del pulgar:

—Pero... ¿todo el mundo está dormido a bordo?

Presa de una brusca inspiración, O'Gull corrió a la cámara de los marineros y fué sacudiendo uno por uno a sus compañeros: Han Van Haas, el mecánico holandés dor- mía; el grumete Ulloho, dormía...



*Quando se graduó
era un muchacho.
Hoy peina
canas...*



¡CUÁNTOS cambios, cuántas transformaciones, cuántas cosas nuevas desde que su tímida mano de recién graduado escribió la primera fórmula...!

Remedios han venido y han pasado... Novedades han nacido y han muerto... Lo que ayer fué bueno, hoy ya no sirve... Lo que ayer fué famoso, hoy está en el olvido... Sólo uno, entre todos los remedios de su clase, ha permanecido firme ante el paso de los años sin que nada pueda superarlo ni nada lo pueda reemplazar: el admirable producto **Phillips, la Leche de Magnesia**. Con la misma confianza que la formuló hace treinta y cinco años, la sigue formulando hoy, porque él, como todo médico, sabe por propia experiencia que es única e irremplazable para

**ACIDOSIS • INDIGESTION • BILIOSIDAD
LLENURA • AGRIERAS • ERUCTOS
ARDOR EN LA BOCA DEL ESTOMAGO
ESTREÑIMIENTO, ETC.**

Lo mejor que existe para modificar la leche de vaca que se da a los niños y evitarles cólicos y vómitos.

La genuina **LECHE DE MAGNESIA** es la originada y preparada por **PHILLIPS**. Para no exponerse al peligro de una imitación, exija el empaque azul y cerciórese de que lleva el nombre **PHILLIPS**.



O'Gull penetró en la cámara de las máquinas. El fogonero judío Moses Aintree, sentado en su escabel, y apoyado en la pared blindada, dormía ante sus calderas apagadas desde hacía más de seis meses. O'Gull no se entretuvo siquiera en sacudirlo. Esperaba este resultado.

—¡Esto se va poniendo más raro de la cuenta!, dijo, subiendo nuevamente al puente.

O'Gull lanzó una mirada en el camarote del viejo Tobie Goose, el cocinero. Goose, dormía como un muerto.

—¡Si el capitán está dormido también, el cuadro estará completo!

O'Gull se dejó resbalar a lo largo de la escala que conducía a la cámara de los oficiales. Dió varios puñetazos impacientes en el tabique pintado al ripolín, mientras gritaba con voz ansiosa:

—¡Capitán! ¡Capitán!

La puerta se abrió en el acto:

—¡Aquí estoy! ¿Qué acontece, O'Gull?

El capitán George Roderick se erguía a la entrada de su camarote. Era un hombre alto, pálido, afeitado, vestido—afirmó más tarde el marino—como si no se hubiera acostado. Sobre su mesa se veía un ancho mapa del Atlántico.

—¡Capitán! ¡Están dormidos!

—¿Quiénes?

—Todos... Basset, Aintree... todos...

Acercándose rápidamente al timón, cerca del cual yacía el cuerpo inanimado de Basset, el capitán, después de haber sacudido al marino, acercó su oído al corazón.

—Duerme, en efecto. Este hombre no está enfermo. Le han dado alguna droga. ¿Los otros también están dormidos?

—¡Todos, capitán!

—Pero... ¿y tú? ¿Cómo es posible que seas el único en estar despierto?

El capitán fijó en el marino su mirada verde, mirada a la vez penetrante y remota, como venida a través de espesores de agua glauca y triste. Pero la inocencia se leía en la faz cándida de ese niño grande que era Temby O'Gull.

—¡Excúseme, mi capitán! Yo debía situarme a las cuatro en el timón, relevando a Basset, y solo me desperté a las seis. ¿Tal vez habré comido y bebido menos que los otros ayer en la noche?

—Está bien. Vete a Dumbar-ton, y corre a la casa del doctor Couch. Dile que venga esta ma-

ñana sin falta al *Aldebarán*. Mi amigo Graylop, el jefe de la policía, me prometió una visita para esta mañana. Ve a verlo e infórmalo de lo que acontece aquí...

El marino se apresuró en seguir las órdenes del capitán.

George Roderick, sin preocuparse más de su tripulación amodorrada, subió a la pasarela y miró hacia el frente de la nave.

Aquí y allá, en barcasas, en *ferrys*, se veían hombres saltando de tabla a tabla. Algunos marinos corrían como ratas en el puente del *Red Fish*, barco de dos chimeneas de la *Scotch Steamship Company*, encargado del servicio de Dumbar-ton a Glasgow y a Greenock Air. Más lejos, al otro lado de la bahía, roncaba un motor.

A bordo del yacht de sir Roderick no se oía el menor ruido. El *Aldebarán* tenía proa orientada hacia el alta mar... ¿Y qué miraba con sus ojos remotos, el capitán del *Aldebarán*?

CAPITULO III

El hombre que contemplaba el "Aldebarán".

Aquella mañana, un poco más tarde, sonaron dos golpecitos dis-

cretos en la puerta de la habitación de la señora Himmelblau. Una vieja sirvienta apareció:

—¿Qué quieres, Agatha?

—Señora, el caballero pregunta a la señora, si la señora puede recibir al caballero.

La señora Himmelblau sonrió ante este alarde de "terceras personas", y respondió, frunciendo el entrecejo:

—Dígale al caballero que voy a verlo dentro de un instante.

Abajo, Karl Himmelblau andaba nerviosamente por su despacho girando en torno a una mesa cubierta de legajos. Una o dos veces se detuvo ante una ventana abierta, que daba sobre el puerto. En el centro del marco luminoso se dibujaba la fina silueta del *Aldebarán*.

Los pensamientos de Himmelblau eran bastante sombríos aquella mañana. Sin embargo, cada vez que su mirada se detenía sobre el espectáculo de la bahía, una sonrisa se dibujaba en sus labios gruesos. Karl Himmelblau era un hombrecillo trigüeño y barbudo. Su mirada viva, bajo párpados pesados, denunciaba una inteligencia rápida, puesta al servicio—¡por desgracia!—de una conciencia elástica. Karl Himmelblau, descendiente de

bávaros emigrados algunos siglos antes a los Estados Unidos, no había encontrado la fortuna a orillas del Ohio. Sus especulaciones azarosas no habían tardado en devorar una magra herencia. Por falta de energía, Himmelblau había dejado pasar esas dos o tres oportunidades que brindan siempre los países nuevos a los individuos deseosos de nadar a contra corriente. Llegó un día en que se esfumó su último "cent" Al día siguiente se llevó su último traje honorable—y con él, probablemente sus últimos escrúpulo Karl Himmelblau se hundió entonces en los rincones peor reputados de Cincinnati.

Hoy lo hallamos nuevamente suntuosamente instalado en Escocia, en Dumbar-ton, consagrado—¡ según afirma—a importantes negocios de seguros... y casado.

Se volvió bruscamente. La señora Himmelblau acababa de entrar en la habitación.

—¿Usted quería hablarme Karl?

—Sí, Laura.

Laura Himmelblau era bella. De origen francés y había pasado apenas los treinta años, hallándose, por lo tanto, en la cúspide de esa ascensión en que la mujer se hace suprema flor. Trigüeña, de rasgos firmes, aunque delicados, se mostraba en la plenitud de formas, reveladora de verdadera hermosura. Un vestido de raso blanco moldeaba sus formas.

Himmelblau, apoyado en la ventana, fijaba en su mujer una mirada ardiente. En sus ojos vivía el fuego de una angustia que no trataba de ocultar. Aquel hombre amaba. Por fin, dominando su turbación, dijo:

—Laura, no te vayas... No quiero que te marches... Te suplico que permanezcas aquí. Desde que tomaste tu determinación no he intentado contrariarte, pues sé que posees una naturaleza orgullosa y cualquier esfuerzo de mi parte solo habría logrado alejarte más de mí... Pero bien sabes que no he dejado de tener esperanzas. Renuncia a ese divorcio...

—No debes esperar semejante cosa, Karl. No puedo quedarme contigo por más tiempo... Te ruego que no trates de retenerme.

—Laura, una vez más, por última vez, ten confianza en mí. Me enmenadaré, Laura.

La señora Himmelblau esbozó un gesto de cansancio. ¡Tantas veces había jugado con su paciencia! ¡tantas veces había burlado su confianza! (Continúa en la pág. 58)



PARA QUE LE APROVECHEN SUS VACACIONES

EL CAMBIO DE AIRES PROCURA A SUS NERVIOS AGITADOS UN SEDANTE IDEAL. SE RESTABLECERAN MAS PRONTO SUS FUERZAS, SI COMPLETA SU CURA DE REPOSO, CON UNA ALIMENTACION RECONSTITUYENTE, CAPAZ DE REPARAR LAS FATIGAS DEL AÑO. LA "OVOMALTINE", LIGERA Y SUSTANCIOSA, TOMADA CALIENTE, FRIA O HELADA LE PROPORCIONARA EL BENEFICIO DE SUS PODEROSAS PROPIEDADES FORTIFICANTES Y COMPLETARA EFICAZMENTE LA ALIMENTACION ORDINARIA, CASI SIEMPRE MAL SOPORTADA EN LOS MESES DE CALOR.

LA "OVOMALTINE", NO ES UNA SIMPLE MEZCLA DE HARINAS INERTES, SINO EL CONJUNTO DE LOS PRINCIPIOS ACTIVOS DE LA MALTA, LECHE Y HUEVOS. TRATADOS EN SU ESTADO FRESCO, Y AROMATIZADOS CON CACAO, APORTADOS AL ORGANISMO BAJO LA FORMA DE UN EXTRACTO CONCENTRADO. DIRECTA Y TOTALMENTE ASIMILABLE.

Dr. A. WANDER. S. A. Berna, Suiza



OVOMALTINE
DA FUERZA

Laude

Mazurka-Capricho

por OSCAR MUÑOZ
BOUFFARTIGUE

Tpo. di Mazurba

Piano

mf *semplice*

Flebile *rit. molto* *semplice a tpo.*

risoluto

1. 2. *f Brillante*

cresc. *mesto* *p rit.*

—Me hiciste demasiadas promesas... incumplidas. No Karl. He decidido abandonar esta ciudad, mañana por la mañana, en el expreso de las siete y media. Regreso a Francia. Espero hallar en mi tierra natal el olvido que necesito. Aquí podrás explicar fácilmente mi ausencia. Si lo quieres, atribuiremos este viaje a mi salud. Una enfermedad, que te dejo el cuidado de elegir, será la causa aparente de mi partida.

La señora Himmelblau esbozó un gesto para retirarse. La entrevista había concluido. Himmelblau lo comprendió; vió todo lo que había de irrevocable en su decisión. Sabiendo que no obtendría nada por medio de las súplicas, incapaz de dominarse por más tiempo, dejó estallar su furor:

—¡Con que vuelves a Francia! ¿Sin duda te acompañará el capitán Roderick?

—Tú sabes perfectamente que entre el capitán Roderick y yo solo existen los vínculos de una franca camaradería.

Antaño, en Francia, Laura Himmelblau, que solo se llamaba entonces Laura Albert, había tenido oportunidad de conocer y apreciar al capitán Roderick... Tal vez con el tiempo un sentimiento más dulce que el de la amistad pudo nacer entre estos dos seres. Pero los incidentes de la vida los separaron—el alejamiento y los años completaron la labor. Por ello, cuando, andando al azar en la bahía de Clyde, con el deseo de volver a zarpar dos o tres semanas más tarde, el gran navegante que era Roderick había reconocido en la señora Himmelblau a la Laura Albert que había conocido en otros tiempos, solo subsistía entre ellos una grata amistad, alimentada por el recuerdo de los días alegres de épocas lejanas. Sir Roderick había sabido mostrarse el más alegre y el más leal de los compañeros. Ahora seguía tan lleno de lealtad como antes... Pero no había que hablar de alegría. Desde que se hallaba en Dumbarton—ya habían transcurrido seis meses—y, según todas las apariencias, estando resuelto a no volver a zarpar—aunque amaba el mar sobre todas las cosas—bien escasos habían sido sus paseos en tierra, y muy melancólico se revelaba su ánimo. ¿Qué había ocurrido en su vida? Si algún secreto existía, a nadie lo había confiado.

—Esas insinuaciones—había proseguido la señora Himmelblau—que no cesas de repetir, a pesar de que sabes la falsedad que encierran,

El Testamento... (Continuación de la pág. 56)

solo sirven para empujarte ante mis ojos. El capitán Roderick es un hombre nobilísimo.

—¡Ah! ¡Ah! ¡Un hombre nobilísimo! ¿Y si tu bello capitán no fuera el hombre que te imaginas?

que había seguido recientemente hasta la *Taberna de la vaca que ríe*.

Su esposa lo interrumpió:

—¡Me basta! Abandonaré Dumbarton hoy mismo... esta tarde...

Ya había salido de la habitación.



¿Si ocultara bajo su aspecto de persona decente el alma de un truhán? ¿Y si te probará...?

En aquel momento Himmelblau pensaba en cierto oficial misterioso

Himmelblau oyó abrirse y cerrarse la puerta de entrada de la casa. Entonces se volvió hacia la bahía donde el *Aldebarán* se mecía a capricho de la marea ascendente. Po-

co a poco su mirada helada se hizo burlona, y tal vez más amenazadora por lo mismo.

Luego abandonó el gabinete, donde legajos esparcidos denunciaban una actividad que estaba lejos de ser auténtica. En el vestíbulo, el falso agente de seguros consultó su reloj: las nueve y media...

—Esta buena Laura—pensó—tiene justo el tiempo de hacer una visita a bordo del *Aldebarán* si quiere despedirse de su "noble" Roderick... ¡Perfectamente! ¡Perfectamente!

Himmelblau penetró en su dormitorio, buscó un objeto en la gaveta de un escritorio de caoba, se puso el sombrero, y salió a la calle con paso precipitado. Cinco minutos después estaba en los muelles...

CAPITULO IV

Donde aparece el jovial doctor John Couch.

El doctor John Couch, hombrecillo grueso y jovial, acababa de dejarse caer en la barca del botero que debía conducirlo a bordo del *Aldebarán*, cuando oyó que lo llamaban por su nombre.

—¡Alló! Himmelblau—dijo, alargando hacia su interlocutor un bracito torpe y corto como un eliotro. ¿Ya estás levantado? ¿y no son las diez todavía? Será que tu vieja camarera te habrá expulsado de tu habitación para llevar a cabo la limpieza anual de tu domicilio...

Después de pronunciar estas palabras, John Couch se entregó a una de esas carcajadas interminables que le eran peculiares, cada vez que hacía un chiste malo. ¡Y solo Dios sabe del número de chistes que producía cada día el doctor Couch! Huelga decir que esos chistes solo producían hilaridad a quien los decía, pues sus bromas no se caracterizaban precisamente por la ligereza ni por la gracia.

El doctor Couch vivía en el extremo norte de Dumbarton, en un pabellón confortable, bien orientado hacia los helechos del Middleland, cuyas bodegas venerables no constituían un menú atractivo. Los amigos de Couch—y era la única venganza que les era habitual—solían decir que esta residencia situada en las puertas de la ciudad, era el hospicio obligado de todos los chistes cansados, de todos los *calembours* abandonados, de todas las bromas sin empleo, y que las frases graciosas que la población de Dumbarton rehusaba enérgica-

(Continúa en la pág. 62)

FOSFATINA FALIÈRES
LA PRIMERA PAPILLA DE BEBÉ
DE VENTA EN TODAS PARTES-PARIS

First system of a musical score. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has two flats. The music consists of chords and some melodic fragments. Performance markings include *a tpo.*, *p delicato*, and *cresc.*

Second system of a musical score. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has two flats. The music consists of chords and some melodic fragments. Performance markings include *f*, *mf risoluto*, and *semplice*.

Third system of a musical score. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has two flats. The music consists of chords and some melodic fragments. Performance markings include *mesto* and the lyrics *po - co a po - co ri - tar -*.

Fourth system of a musical score. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has two flats. The music consists of chords and some melodic fragments. Performance markings include *dan - - - do.* and *a tpo.*

Fifth system of a musical score. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The key signature has two flats. The music consists of chords and some melodic fragments. Performance markings include *risoluto* and *(non rit.)*. The system ends with a double bar line and the number 8a.

Y vi dos escarpados riscos, como dos torres

Y un espacio dorado que entre ellos se abría.

Y el sol que se ponía como un globo de fuego

En un mar de oro puro, y sus últimos rayos

Formaban una lira, y eran sus tenues cuerdas

Rayos de oro tendidos de un risco al otro risco.

Y en la tarde las aves tañíanla con sus alas

Al acompañamiento del mar en la distancia.

—No es mal trozo poético, dijeron los investigadores, pero un ser humano poéticamente dotado hubiera podido componerlo, aprendérselo de memoria y darlo luego como mensaje de un espíritu.

Resuélto a exponer el fraude, decidáronse a investigar el pasado de Mrs. Curran, a averiguar si ésta había alguna vez mostrado tendencia a escribir poesía.

La investigación fué emprendida por representantes de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Boston; por profesores de psicología, que querían descubrir si no sería el subconsciente de Mrs. Curran el que enviaba estos mensajes y poemas; y por periodistas y literatos.

Escrutaron el pasado de la dama desde su infancia. Averiguaron su ancestro, su vida desde el día mismo en que viera la luz del sol. Hablaron con sus maestros, sus amigos y sus conocidos, y los hechos que descubrieron probaron hasta la saciedad que Mrs. Curran no podía ser la misteriosa autora, porque sus conocimientos eran escasos, especialmente en los temas de que, gracias a Paciencia Worth, hablaba con tanta fluencia.

No solo jamás había leído literatura del siglo XVII y obras históricas, sino que se estableció definitivamente que nunca había tenido ocasión de hacerlo. Tampoco tenía conocimiento alguno de la Palestina durante la época bíblica, salvo el que adquiriera con algunas lecturas casuales de la Biblia. Sin embargo, una de las novelas que a través de Mrs. Curran escribió Paciencia Worth, *La triste Conseja*, una historia de la vida de Cristo, trataba íntimamente de tipos y escenas históricas que hasta los profesores de historia hubieron de investigar sólo para descubrir que habían sido descritos con exactitud.

Los investigadores averiguaron que Mrs. Curran había nacido en

Un Espíritu... (Continuación de la pág. 26)

Mount City, Illinois, el 15 de febrero de 1883. Había sido criada y educada normalmente, jamás demostrando el más ligero interés en el espiritismo; que nunca había querido escribir, ni poseía conocimiento alguno ni afición a la gran literatura.

Los profesores no podían comprender el misterio. Estaban seguros de que en alguna parte del subconsciente de Mrs. Curran hallábase el secreto de esta corriente de literatura que escapaba a través de la tabla *ouija*. Erales imposible, empero, descubrir nada que de algún modo apoyase semejante supuesto.

Transcurrieron los años. Paciencia seguía manifestándose con regularidad, utilizando a Mrs. Curran como medium. Algunas noches agrupábanse en la casa para presenciar el dictado de los poemas y la prosa cien sabios de América y Europa. Todos se marchaban intriguados y pasmados.

Al correr de los años, la tablilla *ouija* fué gradualmente descartada. Mrs. Curran comenzó a deletrear palabras que "le venían". Más tarde, hasta este deletreo fué suprimido y la dama pronunciaba palabras enteras con gran rapidez, a veces con tanta que se quedaba exhausta; aunque nunca cayó en trance o profesó la mediumnidad. Jamás pi-

dió ni recibió dinero alguno por estas demostraciones de las actividades literarias de Paciencia Worth.

Cuando comenzó a pronunciar palabras que, según ella, Paciencia Worth colocaba en su mente, los investigadores se llenaron de júbilo.

—¡Ah!, dijeron, ahora sabemos que el espíritu no tiene nada que ver con estos discursos. Es Mrs. Curran misma.

Pero semejante opinión tampoco logró explicar la recitación fenomenal de Mrs. Curran, de trozos de prosa y poesía perfectos, que jamás necesitaban la menor revisión. No se lograba explicar su conocimiento de palabras y ortografía cuyo significado hasta los filólogos más expertos tenían que buscar en polvorientos volúmenes; ni la precisión de sus conocimientos históricos totalmente fuera de los límites de su primera educación.

Tal era la complicada situación cuando Paciencia Worth puso de manifiesto el fenómeno más grande que ocurriera en todos sus años de dictado.

Comenzaron a venir mensajes en una fraseología y ortografía usada solo en limitados distritos de Inglaterra hace unos 300 años—palabras desconocidas no solo para Mrs. Curran sino para los sabios eruditos presentes—palabras raras,

de rara ortografía, palabras del re-moto ayer olvidado.

—Mrs. Curran no está más que inventando ortografías extrañas y palabras extrañas para intrigarnos, dijeron los profesores de historia y filología y acudieron en consulta a las autoridades en el inglés del siglo XVII.

Y esos hombres eminentes descubrieron que las palabras que emergían de Mrs. Curran, originales de Paciencia Worth, eran expresiones familiares obsoletas hacia ya tres siglos.

Pronunciaba también otras palabras que hasta los más sapientes jamás habían oído, y los filólogos siguieron escarbando con ahinco solo para descubrir con pasmo que les dejó sin habla, que dichas palabras habían efectivamente existido.

Era imposible que Mrs. Curran las hubiera oído jamás.

A medida que el misterio de Paciencia Worth hacíase más profundo y cada sabio se confesaba burlado, los investigadores se dieron a establecer definitivamente si alguien nombrado Paciencia Worth había vivido alrededor de 1649, año que el espíritu daba como el de su nacimiento. Paciencia raras veces se refería a lugares determinados o a fechas concretas relacionadas con su existencia terrena, mostrando absoluto desinterés por las cosas pasadas y declarando con frecuencia que en nada le interesaban las medidas terrenas del tiempo.

De frases caídas durante la conversación del espíritu se supo, sin embargo, que había nacido en Inglaterra hacia 1649 y vivido allí; que era una vivaz mozuela de pelo rojo, llena de vida y de buen humor hasta que maduró en mujer. Se pasó casi toda la vida trabajando en los campos y en la casa. A los veinte años emigró a América. No mucho después de su llegada fué muerta durante un ataque de los indios que, según pudo establecerse, debió haber sido durante la guerra del Rey Felipe. Un investigador trató de atraparla en contradicción. Le preguntó si el nombre del indio que la mató era Felipe.

A lo cual Paciencia replicó un poco desdeñosamente y con su cáustico ingenio: *Si alguien le pusiera un acero a la garganta, ¿se pararía usted a preguntarle su nombre?*

Envióse una comisión a Inglaterra a comprobar las descripciones que había hecho Paciencia Worth de su región natal, que según ella era Dorsetshire, y a buscar determinados linderos que había afirma-

(Continúa en la pág. 64)



En el ocaso de la Vida

MUCHAS autoridades médicas reconocen las propiedades reconstituyentes del aceite de hígado de bacalao, especialmente para suavizar el peso de los años. Muchas personas no pueden tomar o digerir este valioso aceite en su forma natural, pero pueden tomar la Emulsión de Scott porque contiene este aceite científicamente refinado, en forma fácil de digerir y de asimilarse. Tómela para robustecerse.



Emulsión de Scott



LOS ESTADOS MAS PEQUEÑOS DEL MUNDO

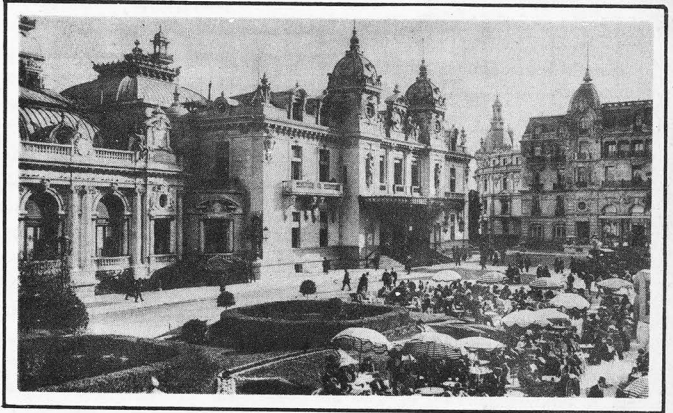
El Estado más pequeño del mundo es la República de Tavolara. Comprende toda la isla de dicho nombre, a 8 o 9 millas al Este de Cerdeña, frente al Golfo de las Naranjas. Su población es de 50 a 60 almas y su superficie es de unos 18 kilómetros cuadrados, aproximadamente.

En el año 1836, Carlos Alberto, Rey de Cerdeña, concedió la soberanía de dicho Estado a la familia Bartoloni, dándole el título de Rey al jefe de la misma. El primero que ciñó la corona del microscópico Estado fué Pablo 1º, quien

gobernó con juicio y pericia, vieniendo en paz todos sus habitantes, cerca de cincuenta años.

Cuando murió en 1882 expresó el deseo de que ninguno lo sucediese, queriendo que sus súbditos se gobernasen por sí mismos. Ningún pretendiente a la corona se presentó y así vivieron en paz y sin gobierno por espacio de cuatro años, hasta que en 1886, después de largas discusiones, fué proclamada la república, reconociendo el gobierno italiano en 1887 la absoluta independencia del estado liliputiense.

Inmediatamente después de la República de Tavolara, viene la República de Franceville, que es una



Monte Carlo, Mónaco: El Casino y la terraza del "Café de Paris".

de las nuevas Hébridas en la Melanesia.

Las islas Nuevas Hébridas—aun que circundadas de posesiones inglesas y francesas—son en su mayor parte independientes; pero ninguna de ellas—exceptuada la República de Franceville—está constituida en Estado. Los habitantes de esta república son: 40 europeos y 500 trabajadores negros al servicio de una compañía francesa.

El tercer puesto le corresponde a la República de San Marino, situada entre las provincias de Forlì y Pésaro, en el monte Titano, que surge entre los ríos de Marecchia y Conca, en Italia.

Tiene una superficie de 59 kilómetros cuadrados y una población de más de 8,500 habitantes.

Surgió en el siglo cuatro después de Cristo, por obra del ermitaño dálmata, Marino, el cual retirándose a la vida religiosa en el monte Titano, que le había sido donado por una caritativa dama, llamó a vivir allí a algunas familias pobres, echando así los cimientos de esta admirable sociedad republicana que ha atravesado incólume y sin disturbios, la friolera de diez y seis siglos.

El cuarto puesto corresponde al

principado de Mónaco, el cual fué fundado por un antiguo príncipe Grimaldi, genovés, pasando después a la casa francesa Goyón de Matignon.

Hubo una época en que alcanzó una extensión notable, pero en 1862 volvió a ser, más que otras veces, minúsculo, a causa de que el príncipe Carlos III vendió a Francia las tierras orientales de Mentana y Roccabruna.

Hoy en día, el principado está reducido a la ciudad de Mónaco con 3,300 habitantes, y al Casino de Montecarlo. Su extensión total es de 216 kilómetros cuadrados y la población de 13,300 habitantes.

Pertenece por último el quinto puesto, a la República de Andorra, en los Pirineos, entre la provincia de Lérida, en Cataluña y el departamento francés de Ariege.

Existe desde hace más de mil años, y fué libertada por Carlomagno en recompensa de la ayuda que le prestaron sus habitantes, contra los moros. Luis el Pío la puso bajo el alto dominio del Obispo de Urgel, en España, al cual debe pagar un tributo anual de 460 pesetas. Está ahora bajo la protección de Francia a la que tie-

(Continúa en la pág. 63)



Calle de una villa en Andorra.

BLENO BLENO!
ALIVIA EN 24 HORAS

El Testamento... (Continuación de la pág. 58)

El Arte de Bien Comer

consiste tanto en preparar platos sanos y apetitosos, como en saber servirlos

Este ha sido siempre un problema para las amas de casa del mundo entero. Con objeto de facilitarles esta tarea hemos preparado un precioso librito de cocina impreso a todo lujo, con ilustraciones a colores que muestran cómo adornar los platos para presentarlos en forma más atractiva y apetitosa.



Dicho librito contiene infinidad de recetas fáciles de exquisitos postres y de platos deliciosos y nutritivos. Basta consultar el índice para tener una idea de como variar el menú diario de la familia o qué preparar si se tienen invitados. Todas estas recetas han sido probadas por amas de casa experimentadas en el asunto y, por lo tanto, puede usted ensayarlas en la seguridad de que el resultado será satisfactorio.

Este libro de recetas se manda enteramente gratis y tenemos un ejemplar a su disposición. Para obtenerlo basta que llene y nos envíe el cupón que aparece al pie.

F. A. LAY,
Apartado 695. Habana

Nombre _____

Calle y No. _____

Ciudad _____

ESCRIBA CLARO

mente utilizar por más tiempo, iban en línea recta a la casa de Couch, en la seguridad de hallar albergue para sus últimos días de vida.

—Hay algo cierto en lo que usted dice, Couch—replicó Himmelblau—a pesar de que, para ser franco, no es ese el motivo de mi paseo matutino. La verdad es que voy a reunirme a bordo del *Aldebarán* con la señora Himmelblau, que se me ha adelantado para despedirse de Sir Roderick.

—¿Despedirse? ¿Nos abandonan ustedes?

—Mi esposa se prepara a partir para el continente.

—¿Por mucho tiempo?

—Me temo que sea por mucho tiempo, mi buen Couch. Es cuestión de salud.

—Ya comprendo. ¡Ni una palabra más!, dijo Couch, señalando al botero con un gesto que creía ser discreto. ¿Y cuando parte la señora Himmelblau?

—Hoy mismo, al final de la tarde, si sus asuntos se arreglan sin tropiezo...

—Ya, ya... Pues bien... aproveche la oportunidad. Lo llevo a bordo del *Aldebarán*...

El marinero apoyó la punta de un remo contra las piedras del muelle. La cuerda corrió en su anilla. Y la barca comenzó a alejarse lentamente de la tierra.

Sentados uno al lado del otro, ambos hombres examinaban el *Aldebarán*. Era un bello *yacht*, amplio, de líneas elegantes. Podía medir unos veinte y cinco metros desde la proa a la popa, y siete metros de una borda a la otra. En el puente del frente, de acuerdo con lo habitual, se encontraba la cámara de la tripulación. En el puente de popa, la cámara de los oficiales. Ahí era donde moraba sir Roderick, fumando y soñando; ahí era donde comía distraidamente los manjares que le preparaba el viejo Goose.

En el bote, lo parlanchín de Couch cedió al demonio que lo atormentaba:

—¡Sí! Le puedo decir ciertas cosas... Pero le ruego que me guarde el secreto... Me llaman a bordo para un asunto bastante extraño. ¡Al demonio! No puedo quedarme sin contarlo. (Frente a ellos el marinero remaba blandamente, chupando una pipa de barro medio apagada. Couch bajó el tono de la voz). Se trata nada menos que de una tripulación amodorrada por los efectos de una droga.

Esta confidencia pareció aliviar grandemente al doctor, pues en el mismo momento, una expresión de júbilo iluminó sus rasgos marchitos.

—¡Una droga!—exclamó rápidamente Himmelblau... —Pero amigo mío... la tripulación no parece muy afectada por el accidente.

En efecto, en el *Aldebarán* dos hombres pintaban apaciblemente una placa metálica fijada en la borda.

—¡Se habrán ido despertando poco a poco! El narcótico debe ser de mala calidad... En una palabra: se trata sin duda de una "mala droga"...

Couch prorrumpió en una sonora carcajada. Himmelblau sonrió discretamente.

Y dijo después, con el tono de hombre que no concede la menor importancia a sus palabras:

—Doctor, ya que usted es muy amigo de sir Roderick, ¿podría usted explicarme lo que hace en este puerto un barco inmovilizado desde hace seis meses, y cuya tripulación y capitán se empeñan, a pesar de todo, en vivir como si se hallaran en alta mar? Cada cuatro horas los marineros se turnan en el timón. Los fogoneros se relevan ante sus calderas apagadas. Y Sir Roderick, solitario, vigila la entrada de la bahía, como si esperara ver surgir un enemigo. He llegado a soñar que este navío se había esfumado maravillosamente en la noche. Cada mañana, cuando abro mis cortinas, es la primera cosa que encuentran mis miradas.

John Couch sonrió, dejando colgar su gruesa mano sobre la borda.

—Para serle franco, me he planteado muchas veces la misma pregunta. Pero Sir Roderick no es de los que propalan fácilmente sus secretos. Sin embargo, creo que solo dos razones podrían explicar su rarísima actitud: o bien está enamorado, o es un desequilibrado.

Couch calló de pronto, viendo que el rostro de su compañero se ensombrecía, mientras sus ojos fijaban un punto en el espacio. El doctor siguió la dirección de esa mirada, y divisó en el puente del *Aldebarán* dos siluetas que se encontraban muy cerca una de otra. Reconoció a la señora Himmelblau y al capitán Roderick.

—¡Oh! Es decir... Creo más bien que el capitán está un poco desequilibrado.

Habiendo balbuceado estas pa-

labras, el buen doctor tomó la resolución de callarse, pensando para sí mismo, con desolación, que por primera vez en su vida había carecido de inteligencia.

CAPITULO V

A bordo del "Aldebarán".

El capitán había alzado un brazo, señalando las casas de Dumbarton.

—¿No es Himmelblau aquel que viene en la barca con Couch?

—Es él—dijo Laura Himmelblau. El sabía que yo vendría a hacerle esta visita de despedida. ¡Desconfíe de él! ¿Qué vendrá a hacer a bordo? Es un hombre perverso...

El capitán no reprimió una sonrisa de desprecio.

Entre él y Himmelblau, las relaciones eran de lo más frías.

—¡Uy!—exclamó Couch, cuando apareció a la altura del puente, resoplando como un buey. ¡Buena cosa es el agua salada, a condición de no abusar de ella!

—Yo mismo estoy bien lejos de tener un alma de marino—dijo Himmelblau.—Pero usted, capitán, ¿usted no siente cierto horror ante la tierra firme?

—Es cierto. Salvo en los casos de necesidad imperiosa, prefiero siempre no abandonar el puente de mi navío.

Himmelblau volvió la cabeza para ocultar una sonrisa. Pensaba en el oficial misterioso que había seguido la noche anterior, hasta más allá del Black Star Square, junto al sombrío establecimiento de *La Taberna de la Vaca que Rie*.

Para romper el silencio, Couch se refirió al objeto de su visita:

—Y bien, comandante. Para gente que ha sido víctima de las drogas, sus hombres no parecen sentirse muy mal...

—Todos se han ido despertando. Supongo que solo se trata de un accidente. No se ha cometido el menor robo a bordo.

—¿Y a usted? ¿no le dieron narcótico?

—No... Solo a mi tripulación.

—Aventuraré una explicación muy sencilla: Goose, el cocinero, está medio ciego, y habrá echado sin darse cuenta algún viejo remedio contra el insomnio en la sopa de los marineros. Tengo buenas ganas de ir a ver como andan sus cazuelas...

—Espero de un minuto a otro a mi amigo Graylop, nuestro jefe de

(Continúa en la pág. 69)

ne que pagar anualmente, un tributo de 609 francos.

Está dividida en tres valles que comprenden 20 villas. Tiene una superficie de 452 kilómetros cuadrados, con una población de 16,000 habitantes. Su capital es Andorra la Vieja, con 2,000 habitantes.

UN PERRO HEROE

El hecho que vamos a narra a continuación, sucedió hace 15 o 20 años, en la capital de México.

Acababan de recibirse noticias con lujo de detalles de una acción de armas librada en Bocas, entre las fuerzas federales y los revolucionarios.

En ese encuentro se distinguió un perro llamado *Togo* que pertenecía a uno de los batallones federales que habían tomado parte en la lucha.

Cuando más encarnizado era el combate, el perro *Togo* se abalanzó sobre los rebeldes y persiguió a uno de los mulos que conducía el parque destinado a los combatientes. El can alcanzó a la acémila y saltándole al cuello, la derribó. La mula coceaba con el fin de librarse del perro, pero todos sus esfuer-



zos fueron inútiles. Los federales, al observar lo que ocurría, avanzaron hacia donde estaba *Togo* con el fin de auxiliarlo, y cuando llegaron, el valiente perro soltó su presa, que quedó en poder de los federales. Al recoger el cargamento de la mula, notaron que contenía 3,000 cartuchos.

La admiración que experimentaron los oficiales y los soldados por el perro fué grandísima. Soldado hubo que se inclinó ante *Togo* y lo colmó de caricias, en tanto que el resto vitoreaba con entusiasmo al animal. Finalmente se acordó otorgar al valiente perro una recompensa digna de la acción que había ejecutado, y, tras breve deliberación, le fueron entregados a *Togo* los galones de sargento primero.

Hubo discusiones respecto a la

parte del cuerpo en que se le habían de colocar los galones. Alguien opinó que debía ser en el cuello, pero considerando que el sitio no era muy visible a distancia, se acordó que fuera en las patas delanteras.

Fué una ceremonia extraña el ascenso de *Togo*. Algunos soldados se conmovieron profundamente cuando vieron brillar las tres cintas en las patas del valiente animal.

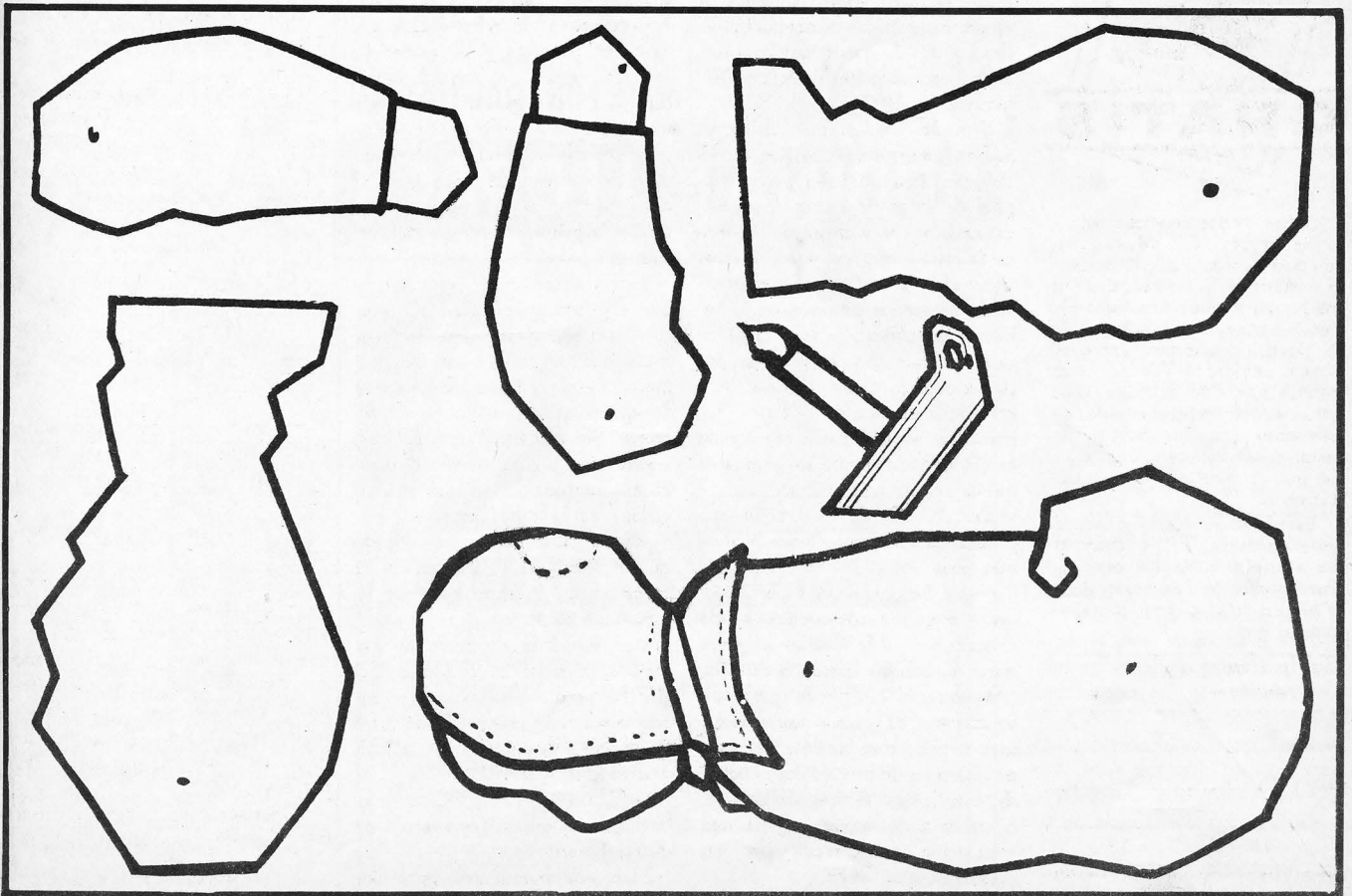
Desde ese momento, los soldados al pasar, saludaron al perro con los honores que la ordenanza dispone para los sargentos. *Togo* se convirtió de hecho en el niño mimado del batallón y oficiales y soldados lo obsequiaron y agasajaron desde entonces, como merecía quien había ejecutado tan meritoria acción.

Este hecho corrió de boca en boca por toda la nación y en todas partes se relata la forma en que el

inteligente e intrépido animal logro la captura del importante botín de guerra perteneciente a los rebeldes.

CURIOSIDADES DE LA LUZ

La luz influye mucho en el aroma de las flores. Un jardín es más fragante cuando lo sombrea una nube que cuando le da el sol de lleno. Esta es, por lo menos, la conclusión que ha sacado de sus experimentos un gran hombre de ciencia francés, el cual asegura que es la luz y no el oxígeno, como comúnmente se cree, la que ejerce mayor influencia en la destrucción de los olores. Según la misma autoridad, la intensidad del perfume exhalado por una flor depende de la relación que existe entre la presión del agua en las células de la planta, que tiende a echar fuera los aceites esenciales que producen el olor y la acción de la luz solar, que tiende a disminuir la presión del agua en las células. El riego de una planta aumenta la turgencia y, como consecuencia, la producción del perfume. Por la noche, el aire que rodea a las flores está cargado de aromas, porque la luz solar no se opone a su emanación.



do existían allí. Muchas de estas marcas correspondían exactamente a sus descripciones. Otras no existían cuando llegaron los investigadores, pero una búsqueda minuciosa en los anales y archivos locales comprobó que habían existido hacia 1650. Además, muchas de las palabras arcaicas usadas por Paciencia y las que no se había logrado trazar hasta una fuente definida, descubrióse que eran modismos usados en Dorsetshire hacia 1650.

Mientras se practicaban estas investigaciones, Paciencia continuaba dictando poemas entremezclados con trozos de conversación ingeniosa.

Naturalmente, se le hacían muchas preguntas acerca de la vida futura, la religión y otros temas afines con que se supone están familiarizados los espíritus. Paciencia demostraba un completo desinterés por todo lo que espiritualmente interesa a los terrenos. En particular estaba siempre pronta con observaciones mordaces y agudas sobre la Iglesia y sus ministros. No obstante, en la mayor parte de sus respuestas, siempre que se mencionaba a Dios o a Cristo, daba muestras de una arraigada piedad.

Una vez que se le preguntó algo acerca de su juventud, dictó en lenguaje arcaico, desde luego, lo siguiente:

Recuerdo cierta iglesia con sus pequeñas ventanas y sus pintados muros, con su santidad y su mansedumbre, con su hermetismo y su devoción helada.

El buen hombre (el ministro) denunciaba el pecado y el lujo, pero ¡ah!, el pobre bizqueaba un poco. Yo llevaba una hebilla de plata en mi botina y nadie lo sabía salvo el buen hombre. Su mirada era sobria y con sobriedad pasó del Verbo, de la palabra divina, a la hebilla. Sí, y la mozueta le arrojó una miradita, sí, y él se frotó la barba y tosío una gran tos y escupió. Y cuando el domingo siguiente subió al púlpito tronó contra las hebillas. Y he aquí que miró para descubrir la hebilla después del Verbo. Allí estaba, pero ¡ah! yo me cuidé bien de que no la viera.

Esta muestra de humorismo dicha en su lenguaje familiar resultaba deliciosa y los circunstantes se rieron con ganas.

Con frecuencia Paciencia — y también esto intrigaba a los investigadores — mezclaba semejantes trozos con el dictado serio de poemas y novelas.

Tras esta jocunda descripción del buen ministro que no logra con-

Un Espíritu... (Continuación de la pág. 60)

centrar su atención en el verbo divino mientras una pelirroja le arroja miradas, Mrs. Hutchings le preguntó, en nombre de una de las jóvenes presentes que estaba a punto de casarse:

—¿No puede usted darnos un mensaje, Paciencia, para la señorita R...? Quizás usted misma haya sido desposada.

¡Dioses!, exclamó el espíritu. *Olvídemos lo pasado.*

Una de las mujeres presentes se rió en alta voz de su salida y apretujando a su marido le dió un sonoro beso.

El beso de una aldeana, comentó agriamente Paciencia Worth.

Una vez durante una sesión en que se tenía dificultad en comprender una frase que había deletreado Paciencia, preguntóse al espíritu

si la había entendido correctamente.

Que no tuviera yo un libro de rimas para tí, replicó este.

Otra vez preguntó Mrs. Hutchings:

—Dígame algo de las condiciones de vida cuando estaba usted en la tierra, Paciencia. Una vez nos dijo usted que los hombres se le daban un ardite.

Un hombre ama a su mujer, repuso Paciencia, *pero ¡ah!, la hebilla en su rodilla se quiebra.*

Los presentes pidieron más en la misma vena.

Demasiada comida mata al ganso, respondió el espíritu.

Más lo notable en estas observaciones era que las mezclaba entre el dictado de poemas y novelas y

que después reanudaba dicho dictado donde lo dejara.

Una noche en que W. T. Allison, profesor de literatura inglesa, en la Universidad de Manitoba, se hallaba presente habiendo venido a St. Louis a estudiar de cerca el espíritu que producía literatura, dictó éste un poema. El profesor y varios colegas iniciaron una discusión respecto de su composición y belleza.

¡Tish, Tish!, declaró el espíritu. ¡Cuánta sandez!

Un profesor de psicología también presente quiso explicar el fenómeno sobre bases científicas, insistiendo en que podía hallársele una explicación sin recurrir a lo sobrenatural.

Esta discusión duró largo rato, al cabo del cual Paciencia produjo el siguiente mensaje dirigido al psicólogo:

Hombre, ante tu Dios, al cabo de tu sabiduría, inclínate.

Con el tiempo creyóse prudente examinar el estado de salud de la señora Curran. Los médicos que la examinaron halláronla perfectamente normal. Mientras las palabras del espíritu surgían de ella, sentábase en posición cómoda, con las manos en el regazo o colgando a los lados de la silla. Afirmaba Mrs. Curran que sentía una leve presión en la parte superior de la cabeza cuando le acudían a la mente las palabras de Paciencia.

Los escritores, que saben lo difícil que resulta producir buena literatura sin revisarla, pulirla y adornarla, quedábanse asombrados ante el extraño fenómeno, pues Paciencia Worth, por medio de Mrs. Curran, dictaba poemas y novelas con una rapidez sin precedentes, de 110 palabras por minuto y jamás fue necesario cambiar una simple frase o vocablo.

No satisfechos aún, los escépticos declararon que Mrs. Curran no hacía más que componer esos notables poemas y novelas por adelantado, aprendérselos de memoria y pronunciarlos después como si vinieran del espíritu, y preguntaron a Paciencia si podía componer poesía con la misma facilidad si le daban los temas.

Paciencia Worth convino en hacerlo y los presentes lanzáronle tema tras tema, solo para conseguir que inmediatamente devolviera ella versos extraordinarios sobre cualquier tema que mencionaran, resultando muchas veces que tardaba menos tiempo en componer el poema que los interlocutores en pensar el tema.



"Para mañana temprano"

Quién cuida su organismo, prefiere como

PURGANTE o LAXANTE
EL
AGUA MINERAL NATURAL

RUBINAT LLOORACH



MIEL Y ALQUITRÁN
DE PINO DEL DR. BELL
CONTRA LA TOS

TOMELA sin demora al primer ataque de tos. Durante cuarenta años ha venido demostrando su eficacia.

Es un sabroso jarabe preparado con la más pura miel de abejas y alquitrán de pino—dos remedios de conocido mérito. Alivia el malestar y la inflamación, calma la irritación de la garganta y los accesos de tos y afloja las flemas.

No espere a que la tos se le haga más grave. Tome la Miel y Alquitrán de Pino del Dr. Bell. Cuanto antes mejor.